



17
28 Jan.

**Universidad Nacional
Autónoma de México**

**RADIO, REVOLUCION Y
CONTRAINSURGENCIA
EN EL SALVADOR**

FRANCISCO JAVIER OLAVARRIA PATIÑO
ERNESTO CAMPOS TENORIO

MEXICO, D. F.
1985



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INTRODUCCION

El análisis de Radio Venceremos que conforma el presente trabajo, responde a la inquietud que nos produjo escuchar sus primeras emisiones durante nuestra permanencia en El Salvador.

Las transmisiones de Radio Venceremos originadas desde la clandestinidad, representan hoy una experiencia radiofónica distinta, actual, única en Latinoamérica.

Consideramos que el estudio de Radio Venceremos debe hacerse en las circunstancias actuales debido a que por ser medio de expresión de un movimiento revolucionario comparte el destino de éste. Con la derrota o el triunfo, desaparecerá o se convertirá en un medio institucionalizado, perdiendo algunas de sus características más relevantes como radio en la guerra.

Hasta hoy, el surgimiento y desarrollo de esta forma de concebir y utilizar la radiodifusión no ha sido documentada ni analizada con el objeto de conocer su impacto en los niveles local e internacional.

Asimismo, creemos que Radio Venceremos constituye un ejemplo de los esfuerzos que en materia de comunicación, tendrán que hacer los movimientos revolucionarios de América Latina en su lucha por la liberación nacional.

El periodo en que se enmarca el presente análisis está ubicado entre el mes de octubre de 1979 y enero de 1983, época en la

cual se abre y profundiza el proceso revolucionario salvadoreño.

Enfatizaremos en el análisis la relación de Radio Venceremos con los hechos político-militares, pues el proceso revolucionario es el factor desencadenante de esta experiencia.

Esta línea analítica, nos obligó a dejar de lado perspectivas de estudio, en relación con diversos aspectos de la emisora, que resultarían de interés para la investigación.

Por ello, no nos detendremos en un estudio formal de los mensajes, ni propondremos un modelo de producción radiofónica aplicable a esta circunstancia.

Para analizar el uso que a la radio dá en El Salvador el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional, recurrimos a referentes históricos en tres distintos niveles de particularización, lo que nos permitió vislumbrar el contexto amplio en que surge Radio Venceremos, objeto de estudio del presente trabajo.

En primer lugar, partimos de que la crisis actual de la sociedad salvadoreña debe considerarse una crisis revolucionaria, porque es general y abarca aspectos económicos y sociales, y porque se dá en el momento cuando se ha constituido una fuerza político-militar opositora capaz de disputar a las clases dominantes la conducción del Estado.

Encontramos que la respuesta del Estado Salvadoreño ha sido la puesta en práctica de un programa de contrainsurgencia que pretende el mantenimiento del statu quo en todos los campos de la vida social.

La aplicación de este programa, de esta estrategia, es el resultado tanto de la dependencia militar de las fuerzas armadas salvadoreñas con respecto a los Estados Unidos, como la concep - ción de seguridad nacional que condiciones internas específicas han enraizado en el corazón del sistema político salvadoreño.

Por ello, buscamos en los orígenes de la contrainsurgencia y en su evolución "técnica" la relación que ella establece entre sus propósitos y los medios de comunicación colectiva.

Un segundo nivel de análisis más particular buscó situar a Radio Venceremos frente a los medios de comunicación institucionales, contrastando sus características centrales y su papel tanto en la actualidad como durante la insurrección de 1932.

En el tercer nivel, analizamos específicamente a Radio Venceremos en el contexto político-militar salvadoreño de 1981-1983, lo que nos permitió apreciar la importancia e impacto de su desarrollo en una etapa en que el FMLN se ha consolidado como una fuerza revolucionaria.

Para abordar el objeto de estudio, fué necesario recurrir a

herramientas metodológicas que nos proporcionaran elementos de análisis históricos y materiales con los que pudiéramos inscribir a Radio Venceremos en su contexto histórico real.

Tres corrientes metodológicas pueden ser identificadas en las ciencias sociales actuales: funcionalismo, estructuralismo y materialismo.

Encontramos que utilizar los conceptos y categorías desarrollados por el marxismo, permite señalar las particularidades y generalidades de un proceso en su evolución histórica, transitando de lo abstracto a lo concreto.

Este método, que no se apoya en dogmas, sino que parte de procesos de vida reales, de los hombres en actividad, se sostiene por lo tanto en información empírica verificable.

Sobre esta base, las categorías y conceptos utilizados fueron vistos a la luz de los datos disponibles y se recurrió a las técnicas de investigación documental.

LA EVOLUCION DE LA RADIO

Desde sus primeras transmisiones hasta nuestros días, la radio ha ido adquiriendo un papel cada vez más relevante en la

cotidianidad de millones de personas.

Consideramos que los medios de comunicación masiva son organizaciones complejas que al informar, educar o entretener responden a intereses concretos, que les dan una posición política.

En este sentido, intentan legitimar, a través de una posición ideológica determinada, los intereses concretos que les sostienen.

Sus posibilidades comerciales pronto atrajeron a los grandes capitales que con el paso de los años convertirían a ese medio de comunicación masiva en un negocio a escala mundial, dominado por las grandes empresas transnacionales productoras de material radiofónico.

Reprimir o aprovechar fué la disyuntiva que se presentó al revelar la radio sus posibilidades políticas durante la revolución soviética.

Las radios obreras de la República de Weimar, canceladas en 1933 con el ascenso del nacional-socialismo, dieron a conocer las posibilidades del medio como organizador y vehículo de expresión de sectores sociales sin acceso a otros medios de comunicación masiva.

Correspondería al régimen de Adolfo Hitler utilizar intensi

vamente las capacidades propagandísticas del medio. Para ello se emplearon no sólo las radiodifusoras institucionales sino también las llamadas radios negras, o radios sin fuente identificable, para participar en la guerra radiofónica que se desarrollaba como parte del enfrentamiento militar.

El conflicto militar mundial de los años 1939-1947, y el período de la guerra fría son dos coyunturas históricas que han influido favorablemente en la expansión de la radio.

En ambos momentos, tanto las capacidades del medio como instrumento de la lucha internacional, como las tecnologías para producirla y recibirla se desarrollaron aceleradamente.

Si durante la guerra se sentaron las bases del uso propagandístico del radio, durante la guerra fría la propaganda de las potencias mundiales se expandió junto con el medio en los cinco continentes.

Albert y Tudesq afirman que entre 1944 y 1961: quedan fuera del alcance de la radio sólo "...algunas escasas regiones del cuarto mundo". Las cifras aportadas por esos autores reflejan la magnitud del cambio: en 1944 casi 2 mil 687; en 1961 aproximadamente 12 mil 700 emisoras. (1)

(1) Albert, Pierre y Tudesq, André. Historia de la radio y la televisión. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1982. p. 72.

Durante el mismo lapso, aparecieron en diversas naciones de Asia, Africa y América los movimientos de liberación nacional y se inicia el desarrollo de la doctrina contrainsurgente con que las potencias coloniales enfrentan estos retos.

En Argelia, apunta Frantz Fanon, la radio de los colonizadores galos repetía incensamente el mensaje de la metrópoli. Era un medio que había penetrado poco en la altamente tradicional sociedad argelina. Cuando el Frente de Liberación Nacional inicia sus transmisiones rompiendo el monólogo impuesto, la población acude a la radio para incorporarse a la lucha.

El ejército ocupante combatió la radio insurgente interfiriendo constantemente las emisiones y racionando la dotación de baterías a fin de que en las zonas donde no llegara la electricidad sus pobladores quedaran imposibilitados de escuchar el mensaje insurgente, y redujo el número de aparatos en venta en las zonas urbanas. (2)

El ejército británico crearía en Malasia las primeras "aldeas estratégicas", con las que se pretendía aislar físicamente a la población de las guerrillas y controlar la información que sus habitantes recibieran, a fin de inmunizarla de la propaganda

(2) Fanon, Frantz. Aquí la voz de Argelia. En Bassets, Lluís De las ondas rojas a las radios libres. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 1981. p.72.

enemiga.

Entre otros requisitos para lograr el éxito de este objetivo se recomendaba:

"El establecimiento de una buena red de radio y comunicaciones entre las aldeas, los pueblos y distritos o la capital municipal". (3)

En Vietnam, los estadounidenses retomarían esta técnica, añadiendo un elemento extraído de su propia experiencia en Corea: el control de las mentes. Un estudio de la U.S. Operation Mission de mayo de 1963 expresaba:

"...el objetivo es la mente humana. Puede ser cambiada, puede hacérsela impotente o puede ser eliminada, pero sigue siendo el objetivo crítico".(4)

Con este fin, los Estados Unidos, intentaron imponer su abrumadora capacidad económica y tecnológica dejando caer miles de aparatos receptores sobre el campo enemigo que únicamente captaban las transmisiones de La Voz de América. Sin embargo, tal intento fracasaría ante la capacidad de movilización social demostrada por el pueblo vietnamita.

(3) Revista Informe, Nº 3. Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. México 1982. p. 109

(4) Ibidem.

RADIO Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA

Un elevado índice de analfabetismo, una irregular geografía y una población dispersa y aislada, facilitan la aceptación de la radio en América Latina. Es en la zona el medio de comunicación más poderoso, señala Raúl Aicardi. (5)

El mismo autor encontró que su uso ha asumido tres formas tradicionales predominantes. La comercial, que la convierte en mercancía; cultural cuando se propone educar y la gubernamental que la utiliza como vocero oficial.

Sin embargo, estos modelos ya han sido rotos. Desde la periferia de la mayor potencia capitalista del siglo XX, en su área de influencia política, económica, militar, en la zona donde se ha llevado hasta sus últimas consecuencias los postulados de la Doctrina Monroe, muy cerca de México ha surgido una radiofonía distinta.

Las radios revolucionarias forman parte de un esfuerzo de mayores proporciones que intenta modificar el carácter de clase del Estado y sus instituciones y llevar a la práctica profundas reformas económicas, políticas y sociales.

(5) Aicardi, Raúl. Notas sobre la historia de la radiodifusión en Latinoamérica. Comp. Lluís Bassets, De las pndas rojas a las radios libres. Ed. Gustavo Gili. España 1981.

Estos grupos han adaptado a sus circunstancias y necesidades un medio de comunicación que logra romper el cierre de las vías legales de acceso a la información y la censura de los medios impresos.

A continuación nos referiremos a dos experiencias del uso de la radio en procesos revolucionarios que han tenido lugar en nuestro continente, en tanto son los antecedentes regionales de Ra - dio Venceremos.

Tras la experiencia cubana de radiofonía revolucionaria se esconde la necesidad de contar con un medio efectivo que abra los canales cerrados por la propiedad privada del medio y su estricto control gubernamental, que evite el aislamiento de las fuerzas rebeldes en sus zonas de operación, que imprima a su lucha las repercusiones continentales en que se basa un amplio trabajo de solidaridad internacional. Que no se repita un artículo como "Estamos Solos" firmado por Augusto César Sandino.

El 24 de febrero de 1958 en banda de 20 metros, inició su operación 7RR, Radio Rebelde, que a iniciativa del comandante Ernesto Guevara se instaló en las cimas de la Sierra Maestra a fin de dar continuidad a las "emisiones piratas" que salían al aire identificándose como el movimiento clandestino 26 de Julio. En esos días:

"Todos los medios de comunicación masivos forma -
ban parte de la estructura de dominación neocolo-

nial impuesta a nuestro pueblo por el imperialismo norteamericano y la tiranía batistiana". (6)

La misión de 7RR consistía en informar -con toda objetividad- del desarrollo de la insurrección, además de:

"Proyectar, sobre la conciencia de nuestro país los más claros relieves del sistema de ideas independentistas y liberadoras de la nación cubana ...". (7)

Paralelamente, se inició la publicación de El Cubano Libre que como medio de propaganda revolucionaria seguía la línea de El Acusador, "La Historia me absolverá" y los manifiestos 1 y 2 del Movimiento 26 de Julio.

Más tarde 7 RR pasó a la columna que dirigía Fidel Castro, transformándose en un poderoso instrumento de la Comandancia General del Ejército Rebelde, no sólo desde el punto de vista político-ideológico, sino incluso en la propia conducción de las operaciones militares, lo que en cierto sentido permite afirmar que devino en un centro de comunicaciones del Ejército Rebelde.

Las bases y líneas directivas de esta actividad partían del pensamiento del Ché Guevara para quien:

(6) Martínez Victores, Ricardo, 7RR La historia de Radio Rebelde. Editorial de Ciencias Sociales. Cuba, 1978. p. 17.

(7) *Ibidem* p.9.

"La difusión de la idea revolucionaria a través de los vehículos necesarios para ella, debe hacerse con la mayor profundidad posible. Esto lleva aparejado todo un equipo y una organización que lo respalde. Esta organización debe ser de dos tipos y complementarse para cubrir todo el ámbito nacional; desde fuera, es decir, la organización civil nacional, y desde dentro, es decir, en el seno del ejército guerrillero. Para coordinar estas dos propagandas, cuya función está estrechamente unida, debe haber un solo organismo director". (8)

El interés que despertaba entre el exilio cubano y los diferentes pueblos del hemisferio, la calidad de su información y su contenido, hicieron que las ondas de la Radio Rebelde fueran retransmitidas, conformándose, "La Cadena de la Libertad" con repetidoras en Venezuela, Colombia y Ecuador.

En el proceso revolucionario nicaragüense la radio crearía y recrearía diversas formas de enfrentar al gobierno tiránico de Anastasio Somoza.

Desde la incursión armada de El Chaparral en 1959, el FSLN concedió especial importancia a los medios masivos de co

(8) Ibidem pp. 205-206

municación, apoyando los esfuerzos de una emisora anti-somocista instalada en Costa Rica.

En 1962 bajo la presidencia de Luis Somoza se promulgó el Código de Radio y Televisión, diseñado para evitar la propaganda y cualquier referencia a la lucha armada, política é ideológica contra el somocismo. Las violaciones a las disposiciones de este código eran conocidas por el Director de la Oficina de Radio y Televisión adscrita a la Guardia Nacional. (9)

A partir de 1977, Anastasio Somoza entendió que sus antiguos enemigos del Frente Sandinista no se encontraban derrotados sino que por el contrario, ahora el FSLN encabezaba una amplia oposición que día con día ganaba espacio en la prensa y en la radio.

Por ello, el somocismo ordena, el 10 de enero de 1978, el asesinato de Pedro Joaquín Chamorro, Director del diario La Prensa y el establecimiento de la censura a todos los medios a partir del día 28 de ese mismo mes.

En Nicaragua la radio alcanza también el primer lugar en importancia entre los medios de comunicación colectiva. De allí que la información por radio adquiriera en esos momentos un mayor peso específico:

(9) Rothschild Villanueva, Guillermo. Anotaciones sobre periodismo y revolución en Nicaragua. Editorial Mex-sur-FELAP, México 1983. p. 23

"Durante los dos últimos años de somocismo se produjeron más de cien cierres de emisoras y se impusieron numerosas multas que el pueblo contri- buía a pagar". (10)

Cerradas todas las vías legales de acceso a la información, el Sindicato de Radio Periodistas de Managua -organización ligada al FSLN- responde:

"...saliéndose de su tradicional ejercicio profesional a través de las radioemisoras, en donde la censura impedía informar, el SRPM buscó en la comunicación interpersonal la forma más propicia para informar al pueblo... así nació el 'periodismo de catacumbas', experiencias inédita de los trabajadores de la radio en América Latina".(11)

En noviembre de 1978 Radio Sandino inicia sus transmisiones, convirtiéndose en pocas semanas en un vínculo de coordinación entre los diversos frentes guerrilleros y en lazo de organización para canalizar el ánimo insurreccional de los nicaragüenses. Por estas razones, Humberto Ortega, Comandante de la Revolución, señaló a la radio como una de las condiciones del triunfo sandinista.

(10) Ibidem

(11) Ibidem o. 34

Conforme ocupaban distintas ciudades intensificando el cerco contra el bunker de Somoza, los nicaragüenses pudieron sintonizar nuevas estaciones: Radio Insurrección, en Matagalpa; Radio Venceremos, en León; Radio Liberación, en Estelí; y Radio Revolución en Juigalpa. Voces que anunciaban el fin de la tiranía.

Además de sus aportes como organizadora é informadora la radio sandinista realizó otro fundamental en lo que se refiere a la difusión de la música popular nicaragüense que aún hoy identifica en muchos lugares al proceso revolucionario del sandinismo.

Una vez que hemos justificado la elección del tema, señalado su delimitación temporal y temática, la metodología y los antecedentes más destacados del proceso que ha conducido al uso militar de la radio, expondremos suscintamente el contenido de los capítulos que conforman la presente investigación.

En una situación dominada por los procesos de descolonización, la guerra fría, la imposibilidad de sostener las doctrinas nucleares, el surgimiento de numerosos conflictos 'locales', se desarrollaron los conceptos básicos de la contrainsurgencia que se explican en el capítulo I.

Las doctrinas de la seguridad nacional y la guerra total en América Latina, y en El Salvador, como se verá más adelante,

plantean un uso distinto de los medios de comunicación, al considerarlos no como instrumento pacificador, sino como armas de guerra.

Entendemos que la contrarrevolución retoma algunas de las estrategias que incluye la contrainsurgencia, pero se distingue porque elimina las connotaciones liberales y propone la instauración de regímenes militares antirreformistas y policíacos.

Desde una visión dicotómica de la realidad la contrarrevolución encontró en el terror y las operaciones encubiertas la manera de plegar a los medios de comunicación a las orientaciones de su estrategia.

Se parte de las concepciones señaladas hasta el momento para ver cuál es su función dentro del conflicto salvadoreño.

Sin embargo, con el fin de precisar las formas en que los medios de comunicación de El Salvador se insertan en la estrategia expuesta, el capítulo II se dedicó al análisis del surgimiento y evolución histórica de la prensa, la radio, la televisión y el cine en El Salvador. Asimismo se buscaron las características que asume la emisión de la información en la coyuntura 1979-1983.

En una segunda etapa, analizamos un cambio cualitativo en la concepción de la prensa que se produce por el influjo de la

expansión mundial del capitalismo. En El Salvador, los medios de información pasan a ser básicamente empresas con fines mercantiles, propiedad de una oligarquía agroexportadora, ya no voceros de grupos políticos sino de grupos de propietarios con mayores o menores intereses políticos.

Lo anterior facilitó que en los primeros años del siglo XX se consolidaran algunas empresas periodísticas presentes hasta nuestros días, y que se ampliara la circulación de la información escrita.

Encontramos que en esta etapa surgen también las primeras publicaciones obreras y estudiantiles, antecedentes de una incipiente prensa revolucionaria que mostraría sus limitaciones durante la insurrección campesina de 1932. Este hecho particular lo analizaremos en el capítulo III.

Entre 1932 y 1944 se reestablece en favor de la oligarquía el uso monopólico de los medios de comunicación, iniciándose un periodo de intensa censura en el que es predominante la difusión del anticomunismo. Al de la prensa, sumaría el control de la radio y la proyección cinematográfica.

Durante las dos décadas siguientes se vive en El Salvador la expansión numérica de los medios de comunicación colectiva, se introduce la televisión, se moderniza la prensa, se incrementa el número de radioemisoras y se abren muchas salas de exhibición cinematográfica.

Sin embargo, los medios de comunicación masiva acentúan sus rasgos más característicos: la concentración en pocas manos de la capacidad de emitir industrialmente, la dependencia de modelos extranjeros para su operación, su carácter comercial y su subordinación a los intereses del Estado.

Además de estas características se consideró necesario analizar las particularidades físicas de la emisión de la información, sus especificidades y cobertura geográfica y social, pues a partir de que la contrainsurgencia se constituye en un programa de gobierno, la información se convierte en un elemento militar.

De estas consideraciones se desprenden algunos elementos característicos del manejo informativo de los medios de comunicación masiva salvadoreños entre los que se destaca su concentración urbana, su desinterés por formar e informar y el modo tan importante en que han sido penetrados por intereses transnacionales.

El capítulo III está referido a la relación práctica establecida entre los medios de comunicación y el proyecto contrainsurgente.

A fin de contrastar este análisis, se procedió en un primer punto a plantear, en resumen, los motivos y el desarrollo de la insurrección campesina que tuvo lugar en 1932, buscando caracterizar el uso que a los medios de comunicación masiva dieron los

bandos en pugna.

Buscamos comparar esos usos con los que actualmente se dan, pues se trata de una experiencia histórica de la que se valen am bos bandos para actualizar las políticas que en ese sentido se lle van hoy a la práctica.

Lo hicimos coincidiendo con varios autores que señalan a la derrota de este movimiento campesino como el punto de partida del desarrollo de los rasgos principales de la sociedad salvadoreña.

El trabajo continúa con un intento por describir las distin tas etapas de desarrollo de la propaganda política y su uso en El Salvador.

Asimismo se vió como es que a la propaganda se sumó a la gue rra psicológica y el cerco informativo, a las que consideramos las armas básicas a las que recurre la contra insurgencia en el plano comunicativo en El Salvador.

En el capítulo IV están los resultados de analizar en un pri mer punto, a las fuerzas revolucionarias salvadoreñas que dan sus tento material y político a Radio Venceremos. Para ello se con sideraron las condiciones económicas y políticas en que surgie ron los sectores sociales y políticos que constituyen el núcleo dinámico de la revolución.

Se destacó, asimismo, el largo camino que estos sectores de bieron recorrer en su intento por organizarse políticamente. En este punto nos referimos también al trascendental proceso de uni dad ascendente de los niveles de organización impulsado por la iz quierda salvadoreña a partir de 1980.

Entendemos que este proceso político es la base que permi tió a las organizaciones populares enfrentar al Estado, sobrevi vir ante la represión y pasar a formas superiores de enfrentamien to.

Es en esa perspectiva que consideramos al objeto de investi gación, Radio Venceremos, más detalladamente.

Interesó, en síntesis, destacar sus antecedentes, sus obje tivos, la forma en que enfrenta el cerco informativo, las modali dades que asume por su carácter de radio en la guerra, la manera en que difunde información, la forma en que evoluciona según las etapas que vive la revolución, la cobertura geográfica de sus transmisiones, su papel como vocero oficial, la penetración e im pacto social de sus mensajes, los modos en que se le combate y la manera en que integra un sistema de información.

CAPITULO I

EL MODELO DE GUERRA CONTRAINSURGENTE

En el presente capítulo se describirá el surgimiento y desarrollo de la doctrina de la contrainsurgencia y su evolución en el concepto de contrarrevolución, en tanto conforman el modelo y la práctica seguida por el Estado salvadoreño para enfrentar el ascenso de la oposición en ese país en las últimas dos décadas.

En su transformación de estado contrainsurgente con su retórica reformista propio de la década de los sesentas, a estado contrarrevolucionario -fundamentalmente represivo- que se desarrolla durante el decenio siguiente, el Estado salvadoreño acompaña el rumbo seguido por diversas formaciones estatales latinoamericanas.

La dependencia financiera, comercial, política y militar de las naciones de nuestro continente con respecto a Estados Unidos es el factor decisivo que ha facilitado la implantación de estos modelos.

En Guatemala y Brasil, en un primer momento y más tarde en Argentina, Chile, Uruguay, Bolivia y Nicaragua por citar algunos casos, se reproducen, adaptándolos a las condiciones locales, los esquemas de dominación que ha desarrollado Estados Unidos.

Contrainsurgencia y contrarrevolución responden a la necesidad de enfrentar los estallidos sociales producto de la agudización de la crisis política y económica del continente. Constituyen por ello, y ante todo, respuestas políticas de creciente intensidad represiva.

Asimismo, ambas sintetizan las experiencias de guerra a las que han recurrido las potencias coloniales en sus intervenciones en el Tercer Mundo.

Los medios de comunicación masiva han adquirido en este tipo de conflictos usos nuevos que complementan el tradicional papel de ellos como aparatos de Estado.

A continuación se revisará el trayecto que se sigue en el paso de las concepciones de la guerra interna a guerra total para inscribir en éste a los medios de comunicación masiva de El Salvador.

DE LA GUERRA INTERNA A LA GUERRA TOTAL

En el periodo inmediato posterior a la segunda guerra mundial, los movimientos de liberación nacional surgieron en los tres continentes, a pesar, por supuesto, de las diferencias sustanciales entre ellos. Señala James Petras:

"De Madagascar a Corea y Guatemala, los movimientos y regímenes surgieron en contra del orden político y social dominado por occidente... su punto culminante fué el triunfo de la Revolución China". (1)

Las estructuras de dominación de la preguerra fueron desintegradas, la presencia colonial europea desaparecía y nuevas fuerzas nacionales emergían en posiciones políticas claves.

Para los Estados Unidos la descolonización presentó una oportunidad positiva para sus intereses económicos, ya que ello le abrió las áreas del mundo que habían sido zonas de influencia exclusivas de países europeos.

Sin embargo, precisa John Saxe - Fernández,

"... la paranoia anticomunista que azotó a los Estados Unidos y a sus dependencias durante la década de los años cincuenta y los diversos grados de intensidad con que se presentó en los inmediatos, restringió notablemente la definición de las doctrinas imperiales. La expansión política, económica y militar norteamericana empezaba a agotar las posibilidades y la credibilidad de las doctri

(1) Petras, James. El futuro de la revolución en el tercer mundo en Ciencia Social y Política Exterior, John Saxe-Fernández comp. UNAM, México 1978. p. 188

nas de contención, racionalizadas bajo la inspiración de la guerra fría". (2)

El agotamiento de la doctrina de contención ideada por Truman era evidente ante el fin del monopolio de las armas nucleares. El desarrollo de un vasto arsenal atómico soviético hizo claro a los ojos de los estrategas estadounidenses que,

"...la doctrina de la respuesta masiva ceñía los grupos dirigentes a dos opciones poco apetecibles: la retirada militar o la devastación que significaba una escalada termonuclear total". (3)

Para el equipo de dirigentes liberales encabezados por John F. Kennedy, se hizo rápidamente más claro que la doctrina militar basada en una respuesta masiva era incapaz de enfrentar ya no sólo la guerra nuclear, sino también el nuevo desafío abierto al poder estadounidense en las periferias del capitalismo: las guerras de liberación nacional.

Los movimientos de liberación nacional se apoyaban en un nuevo esquema de conflicto militar: la lucha guerrillera.

(2) Saxe-Fernández, John. Etiología de la patología revolucionaria y profilaxis contrarrevolucionaria. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. N°81, julio-sept. 1975. p.115

(3) Ibidem p. 116

La personal preocupación del mandatario norteamericano John Kennedy por los brotes de insurgencia en Vietnam del Sur, Laos, Argelia, Cuba, Colombia y Venezuela es perceptible ya durante su carrera política en el Senado. Como miembro del Congreso, Kennedy afirmó en 1959 que:

"...nuestra capacidad de respuesta nuclear no es suficiente. Ella no puede disuadir a la agresión comunista, que es demasiado limitada como para justificar una guerra atómica... no puede proteger a naciones no comprometidas, en contra del arribo al poder de los comunistas que utilicen fuerzas locales o guerrilleras. No pueden ser empleadas en las llamadas guerras de contención de brotes". (4)

Por ello, no es extraño que en su primera reunión con su Consejo Nacional de Seguridad, el Presidente Kennedy haya ordenado al Departamento de Defensa iniciar investigaciones acerca de los medios para incrementar los recursos para la contrainsurgencia (5). Esto fué sólo el primer paso en el proceso de desarrollo acelerado de esa doctrina.

Los militares estadounidenses encontraron en tres experiencias de lucha antiguerrillera elementos importantes para la conformación de sus concepciones contrainsurgentes.

(4) Revista Informe. Número 3. Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. México 1982. P. 74

(5) Ibidem. p.75

En primer lugar, la experiencia militar francesa en Argelia. Allí los colonizadores galos encargados de la guerra en contra del Frente de Liberación Nacional crearían la noción de guerra interna, razonando que para combatir era necesario recurrir a todos los rangos y dimensiones del poder nacional en los planos económicos, políticos, sociales e ideológicos. (6)

De la experiencia británica en Malasia quedaría claro a los planificadores estadounidenses de la contrainsurgencia, la necesidad de retomar la práctica de crear las llamadas aldeas estratégicas. El primer paso del plan puesto en práctica por el Teniente General Sir Harold Briggs,

"...consistía en el intento de crear una separación física entre las guerrillas y la población de la que aquéllas dependían para recibir el apoyo esencial; particularmente alimentos, información y reclutas". (7)

Estas aldeas eran compactas, estaban rodeadas de alambre de púas y bajo completo control policial. Además de aislar físicamente a la población rural que daba apoyo a los insurgentes, la exitosa aplicación del concepto de aldea estratégica necesitaba también de un aislamiento político. Esto estaba

(6) Flores Pinel, Fernando. El Estado de Seguridad Nacional en El Salvador. Foro Internacional N^o 80. El Colegio de México 1980.

(7) Revista Informe. Op. Cit. p. 100

orientado a prevenir que los campesinos fueran contaminados con ideologías extrañas. (8)

Finalmente, al retomar su propia experiencia en Corea, la conclusión básica a la que llegaron los expertos norteamericanos en contrainsurgencia es que el éxito de cualquier guerra depende del control que se tenga sobre las masas. Añade Armand Mattelart:

"...se trata de una doctrina de la pacificación con un elemento nuevo retomado de la propaganda nazi: el adoctrinamiento político de la población a fin de inmunizarla de la propaganda enemiga y convertirla en clientela del régimen".(9)

Con el rescate de tres elementos centrales: la noción de guerra interna, es decir la decisión de llevar el conflicto a todos los planos de la vida social; la práctica de separar físicamente a la población de la guerrilla, el control social y las aldeas estratégicas, el control que se alcance en la manipulación de las conciencias como factor militar y con la adopción de ciertas modalidades propias de la llamada ideología liberal, se emprenden las acciones que permiten enfrentar preventivamente la revolución.

(8) Ibidem.

(9) Mattelart, Armand. Comunicación é ideologías de la seguridad. Anagrama, España 1978 p. 78

Cabe destacar que la manipulación de variables políticas, sociales y económicas tenía, asimismo, el objetivo de evitar la intervención directa de las tropas norteamericanas en los conflictos.

La doctrina de la contrainsurgencia supone el diseño conjunto de una variedad de medidas en contra de los movimientos de oposición armada, entre los que se cuentan las reformas políticas y económicas progresistas. Sin embargo, en el contexto de la contrainsurgencia, estas reformas no pretenden simplemente mejorar el bienestar de la ciudadanía; más bien su propósito es eliminar las injusticias sociales más severas para así socavar el apoyo popular a los insurgentes. Las reformas están diseñadas para funcionar de manera coordinada y se ejecutan articuladas a una extensa campaña militar que incluye la represión gubernamental. (10)

Los autores de Informe identifican cuatro reformas a aplicar dentro del esquema de la contrainsurgencia. La primera de ellas es la reforma agraria, le siguen la reforma política, la acción cívica y las campañas de propaganda.

Las reformas que proponen, y llevan a la práctica, los planificadores de la contrainsurgencia se desenvuelven en medio de situaciones sociales que contribuyen decisivamente a su éxito o

(10) Revista Informe. Op. Cit. p. 72

fracaso. Si bien las naciones donde se aplica son fundamentalmente dependientes de los Estados Unidos, la dependencia tiene límites históricos basados en las propias configuraciones sociales, económicas, políticas y militares internas.

Por ello, un factor imprescindible a ser considerado es la reticencia o intransigencia de las élites locales a perder, aunque sea mínimamente, los privilegios que el poder les permite.

La reforma agraria no puede ser considerada como negativa per se, pero, en el contexto de la contrainsurgencia, es claro que se trata de un acto oportunista y de autocorrección del sistema y tiene como función objetiva realizar cambios superficiales que mantengan prácticamente intactas las estructuras de dominación nacionales e internacionales.

No se busca, o sólo tangencialmente, el mejoramiento en las condiciones de vida de la población, sino que aminorando uno de los más evidentes desequilibrios sociales expresados en la tenencia de la tierra, se pretende:

- a) evitar que la población dé su apoyo a los programas insurgentes de reparto y/o colectivización agraria.
- b) Consolidar o crear zonas de apoyo a los regímenes imperantes en el área rural.
- c) Convertir a los beneficiados en clientela política del Estado.
- d) Propiciar la división en el seno de la población campesina.

e) Cooptar personal entre los elementos de menor conciencia para los grupos paramilitares y los servicios de espionaje y delación.

Convertir a los campesinos beneficiados por el reparto agrario en "un bastión extraordinario contra los guerrilleros", para ponerlo en palabras de Thomas Enders, (11), es el sentido último de la reforma agraria impulsada por la contrainsurgencia. Como un ejemplo citaremos el programa dirigido en Vietnam por Roy L. Prosterman, experto de la Universidad de Washington, quien señaló que el resultado más significativo del programa que dotó con títulos de propiedad a más de un millón de campesinos sin tierras fué "un descenso en el reclutamiento del Vietcong en las zonas afectas". (12)

También en lo político la estrategia de la contrainsurgencia plantea la necesidad de reformas. En primer lugar, la remoción del aparato de estado de aquellos elementos reacios tanto a la implementación integral de la estrategia contrainsurgente como a las reformas inherentes a ese proceso. Estas sustituciones en tiempos de agudas crisis, pueden llegar a poner en peligro intereses creados y chocar con la inelasticidad del aparato político, sin embargo son consideradas necesarias pues permiten:

a) modificar la fachada y el discurso político del aparato de dominación a fin de hacerlo más aceptable para la población.

(11) Ibidem.

(12) Ibidem.

- b) Dar cierta legitimidad al accionar represivo del Estado, a la vez que se hace aparecer a esta represión como un mandato emanado de la voluntad popular.
- c) Agilizar el trato entre los Estados Unidos y el Estado receptor de ayuda.

En este sentido, señala Informe:

"...el proceso de reforma política está diseñado para convencer a la población de que cada día goza de mayor participación en las decisiones del gobierno. Así, los peligros, las privaciones y los sacrificios de la insurrección armada no son solamente innecesarios, sino también contraproducentes". (13)

Varias son las características constantes de este tipo de reformas. En primer lugar, dejan fuera de sus alcances a las fuerzas insurgentes, ya que los esfuerzos gubernamentales se dirigen primordialmente hacia una solución militar del conflicto. Asimismo se busca ganar tiempo y márgenes de maniobra política frente a la presión social existente. Finalmente, impone a un sector civil o militar el grado de aliado privilegiado de la fuerza interventora ahondando las diferencias en la cúpula gobernante.

(13) Ibidem.

Dentro del modelo contrainsurgente resulta indispensable la reorientación de la propaganda gubernamental. Diversos autores señalan que en ese contexto se dá un giro a la propaganda y se convierte en un elemento de "guerra psicológica" ya que su utilización persigue objetivos militares. Silvia Molina precisa que

"...uno de los modelos de guerra psicológica mejor implementados es el que opera dentro de la estrategia general de la contrarrevolución". (14)

El concepto de guerra psicológica -incorporado a la contra insurgencia- nace durante la guerra mundial y la expansión de la radio, teniendo su auge teórico bajo el impulso del nacional-socialismo y del conductismo.

"Es el complemento de las armas físicas utilizadas contra el enemigo. Su objetivo es destruir la voluntad y la capacidad de trabajo y lucha del adversario creando nuevas actitudes que destruyan su moral. Es la persuasión del enemigo por medios no violentos". (15)

Las operaciones de guerra psicológica constituyen un conjunto de medidas publicitarias y acciones secretas destinadas a influir sobre la población en general, sobre los miembros y

(14) Molina, Silvia. El caso chileno como prototipo de guerra psicológica contrarrevolucionaria. Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Nº 86-87. UNAM. México 1977. P. 100

(15) Mattelart, Armand. Op. Cit. p. 78

estructuras de las organizaciones revolucionarias, sobre las clases dominantes y sobre las tropas y oficiales del ejército. Mediante el falseamiento de la verdad, se pretende provocar en la opinión pública una actitud de rechazo al movimiento revolucionario; confundir y desmoralizar a sus militantes y desprestigiar a sus direcciones; engañar a las clases dominantes y levantar la moral de tropa y oficialidad.

Estas acciones correrán simultáneamente a cargo de los estados clientes y del gobierno norteamericano. En este punto se ilustrarán algunas actividades de éste último, analizándose en otro apartado lo relativo al Estado salvadoreño.

Los Estados Unidos transformaron su Oficina de Información de Guerra en los primeros años de postguerra (1953) en el Servicio de Información de Estados Unidos - USIS -, dependiente del Departamento de Estado. Pierde este nombre para ser designado como Agencia de Información de Estados Unidos - USIA-, ubicándose institucionalmente en el Departamento de Coordinación y Operaciones, anexo al Consejo de Seguridad. Recientemente cambió su denominación de Agencia Internacional de Comunicaciones, USICA, por el de Servicio de Información de los Estados Unidos, USIS. (16)

El propósito original de la Agencia era difundir en el ex-

tranjero programas que dieran la mejor imagen posible de los Estados Unidos. Para ello se utilizan, las exposiciones de artes plásticas, la música, servicios a la prensa, la televisión, las historietas, los libros, etc. Sin embargo, en tiempos de conflicto, la Agencia muestra su rostro más sombrío. En Vietnam constituye la Oficina de Coordinación Norteamericana en Asuntos Públicos, uno de cuyos objetivos sería:

"...actuar en la guerra psicológica en coordinación con el Comando Militar en el escenario mismo de las operaciones militares". (17)

La Agencia esparció 5 mil 500 millones de volantes sobre Vietnam del Norte, 180 por cada hombre, mujer o niño de ese país. Asimismo se dotó al gobierno títere con un sistema de televisión que cubría el 65% del país y una red transmisora de radio que alcanzaba al 95% del país. A partir de junio de 1972 La Voz de América transmitía 13 horas diarias hacia la República Democrática de Vietnam. (18)

La contrainsurgencia precisaba que en el empeño por rehabilitar las circunstancias económicas de los países subdesarrollados, se requería un máximo "uso no militar de los militares locales" en proyectos de utilidad para la población local y a todo nivel en campos tales como la educación, el adiestramiento, obras

(17) Ibidem. P. 30

(18) Ibidem.

públicas, agricultura, transporte, comunicaciones, salud, sanidad y otros que contribuyan al mejor desarrollo económico y social y que también sirvan para mejorar la posición de los militares con la población.

Este conjunto de programas llamado acción cívica, colocó los establecimientos militares locales en la posición estratégica de intermediarios entre la población y el gobierno local. Además desde el punto de vista institucional, afianzó a un poderoso sector del establecimiento militar norteamericano como intermediario entre el gobierno estadounidense y los países periféricos.

Los primeros programas de acción cívica, iniciados en 1961 y 1962, se aplicaron en Colombia, Ecuador, Guatemala, Haití, Turquía, Irán y varias naciones africanas. Pronto se expandieron hasta alcanzar a decenas de países en el tercer mundo. Esta iniciativa multimillonaria produjo sin embargo, resultados decepcionantes debido a las contradicciones inherentes a su diseño. Este proyecto supone la participación activa de los destacamentos militares en tareas que son contrarias a su práctica de poder y sus actividades de intimidación represiva.

El programa de Asistencia Militar, permite observar resultados más precisos. Nos referimos a los programas de entrenamiento y capacitación en contrainsurgencia y la participación estadounidense en la redefinición de las estructuras militares

locales.

Si bien era evidente la penetración de los Estados Unidos en las fuerzas armadas de América Latina y el desplazamiento de la influencia ejercida por algunas naciones europeas, la formación de la Junta Interamericana de Defensa en 1942 permitió un mayor acercamiento con los comandantes latinoamericanos y la ampliación de la influencia ideológica de los Estados Unidos sobre los cuadros altos y medios de la oficialidad. (19)

Asimismo, diversos acuerdos militares bilaterales o multilaterales, facilitaron el entrenamiento de oficiales latinoamericanos en las instalaciones estadounidenses de contrainsurgencia. De 1950 a 1968 fueron adiestrados 54 mil oficiales. (20) Los tópicos que generalmente reciben atención incluyen:

"...censura, sistemas de control de transporte, operaciones químicas y biológicas, análisis sobre la CIA, acción cívica y asuntos civiles, operaciones clandestinas, comunismo y democracia, operaciones de cateo y cordón, disensión en los Estados Unidos, operaciones contraguerrilleras, criptografía, defoliación, inteligencia electrónica, guerra electrónica y contramedidas, uso de espías, interrogatorio de prisioneros y sos-

(19) Boils, Guillermo. Los militares y la política en México 1915-1974. Ed. El Caballito UNAM. México 1975. P. 148.

(20) Saxe-Fernández, John. De la seguridad nacional. Ed. Grijalbo. México 1977. P. 33.

pechosos, control de muchedumbre y otras reuniones masivas, efectos de las armas nucleares, fotografía para la inteligencia, detector de mentiras, control del populacho y de los recursos, operaciones psicológicas, cateos y allanamientos, huelgas, guerra especial, vigilancia, terror y operaciones clandestinas". (21)

Este esfuerzo de transminación ideológico-técnico-organizativo, ha proporcionado grandes satisfacciones a sus ejecutantes. Prácticamente en todos los países latinoamericanos - excluyendo a Cuba y Nicaragua- se puede encontrar en los más altos niveles de la cúpula militar a egresados de las escuelas especiales estadounidenses.

Sin embargo, el resultado más significativo es en términos sociales, la redefinición de los objetivos nacionales de las fuerzas armadas que en lo sucesivo perseguirán ya no aquéllos que les asignaba el estado liberal: la defensa de la integridad territorial y la legalidad interna, sino los derivados de las estrategias continentales de defensa estadounidense, fundamentalmente, la lucha contra la subversión al interior.

Se produce así un verdadero desplazamiento del campo de batalla de las fuerzas armadas. Ya no se trata solamente de divi-

(21) Ibidem.

dir su acción entre el frente externo y el frente interno. A ello se agrega la participación activa de los militares en el frente político (amparándose en la incapacidad de las clases dominantes para manejar los asuntos del Estado) y en el frente económico (para dar su contribución al desarrollo nacional).

Concomitantemente a la redefinición de los objetivos militares nacionales se readecuaron las estructuras -diseño de las fuerzas armadas locales- impulsándose la institución de los servicios de información vinculados directamente al Consejo de Seguridad. (22)

Sin embargo, la aplicación de estos lineamientos es enriquecida con los aportes propios de cada ejército que las adecúa a su propia historia y trayectoria. No se trata, pues, de transcripciones mecánicas.

El aporte de los militares brasileños al desarrollo de las concepciones hasta ahora anotadas es fundamental. Introducen en la percepción estratégica del conflicto interno, las nociones de Seguridad Nacional y la de guerra total.

La seguridad nacional, definida por la Escuela Superior de Guerra de Brasil, es:

"...el grado relativo de garantía que a través

(22) Mattelant, Armand. Op, Cit, P. 80

de acciones políticas, económicas, psicológicas y militares, un Estado puede proporcionar en una determinada época, a la nación que jurisdicciona para la consecución y salvaguarda de los objetivos nacionales, a pesar de los antagonismos internos o externos existentes o previsibles". (23)

Es en la consecución y defensa de los objetivos nacionales -definidos por ellos- que los militares brasileños encontraron que de estrictamente militar la guerra se ha convertido en una guerra total. (24) Caracterizando la guerra total como:

"Aquel conflicto en que todos los recursos políticos, militares, económicos y psicológicos están plenamente comprometidos y donde la supervivencia de uno de los contendientes se encuentra seriamente afectada". (25)

Precisa Mattelart:

"Es total porque borra la vieja distinción entre lo civil y lo militar, al convertirse la soçie -

(23) Frente de Acción Popular Unificada. El Salvador 1932-1980: fuerzas armadas y contrarrevolución. El Salvador 1981. P. 36

(24) Mattelart, Armand. Op. Cit. P. 78

(25) Frente de Acción Popular Unificada. Op. Cit. P. 30

dad en este campo de batalla, todo individuo se encuentra en uno de los bandos existentes. Es total porque los frentes de lucha y las armas utilizadas pertenecen a todos los niveles de la vida individual y colectiva, y porque esta guerra cubre todos los intersticios. Las armas son de todos tipos: políticas, económicas, psicológicas, militares. Incluye tanto las negociaciones diplomáticas como los acuerdos de alianzas y contraalianzas, los acuerdos o tratados con sus cláusulas públicas o secretas, las inversiones de capital, los embargos, el dumping, la propaganda o contrapropaganda, los slogans de uso interno y externo, los métodos de persuasión, de chantaje, de amenazas y también de terror. Esta guerra es total porque la distinción entre tiempo de paz y de guerra desaparecen, y la guerra se vuelve permanente". (26)

REPRESION SIN REFORMAS

Al término del liderazgo liberal en la Casa Blanca, asume la presidencia en 1972 Richard M. Nixon. La guerra de Vietnam

(26) Mattelart, Armand. Op. Cit. PP. 52 y 53

había puesto en entredicho la eficacia del poder norteamericano y la doctrina de las guerras limitadas, con base en la cual se habían practicado intervenciones en todos los continentes. La estrategia diplomática y militar de la Administración Nixon -indica Eqbal Ahmad- tenía como objetivo:

"...la restauración del decreciente poder norteamericano, no la transformación de sus relaciones internacionales... mediante la prestidigitación diplomática y las demostraciones de fuerza". (27)

Este empeño se vería apoyado, entre otros, en tres ejes fundamentales de una concepción estratégica:

a) Al desecharse la correlación entre pobreza y patología revolucionaria, "florecieron aquellos modelos que sugerían una relación positiva entre proceso de desarrollo político y social, por un lado y la propensión patológica, por el otro". (28) Es decir, que mientras mayor sea el grado de desarrollo que alcanza un Estado, mayores serán las probabilidades de que surjan fuerzas "desestabilizadoras".

(27) Ahmad, Eqbal. La política exterior norteamericana en la década de los setentas: panorama general. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Nº 81. UNAM. México 1978. P. 22

(28) Saxe-Fernández, John. Op. cit, P. 123

- b) Al descartarse la aplicación militar de elementos socio-económicos (acción cívica), será el desarrollo y utilización adecuada de mecanismos policíaco-informativos, los que permitirán mejorar las condiciones necesarias para la supervivencia del Estado.
- c) El tercer elemento consiste en la flexibilización del concepto de insurgencia, lo que convierte en sospechosa a una amplia gama de individuos y organizaciones de todo el espectro social.

La aplicación de políticas sustentadas en estas concepciones, entre otras, impulsaron los llamados estados policíacos, la desestabilización desde el exterior, la militarización de la vida política, en síntesis, los modelos de represión sin reformas.

La irrupción o consolidación de los estados militares contrarrevolucionarios, forma parte de un conjunto de nuevas formas políticas, ideológicas y culturales que intentan remediar la precariedad del equilibrio que permite a la burguesía mantenerse en el poder. (29)

La reestructuración social impulsada por los militares parte de identificar el campo de los amigos y el campo de los enemigos, elaborando con respecto a unos y otros maneras estratégicas de acercamiento. En esta visión dicotómica de la realidad,

(29) Mattelart, Armand. Op. Cit, P. 79

los métodos para la identificación del "enemigo" se dificultan y, por ello, se amplía el bando subversivo. Todos son sospechosos, el control social, el orden, se convierte en la premisa básica del accionar estatal.

Al asumir el conflicto social formas militares, la capacidad guerrillera para mimetizar su infraestructura y sus cuadros con la población se convierte en una ventaja del estilo insurgente de guerra. De ello se quejan los impulsores de la tierra arrasada y el napalm. Dice Guenter Lewy:

"...en las condiciones especiales de la moderna guerra de insurgencia...la distinción entre miembros de las fuerzas armadas y personas que no toman una parte activa en las hostilidades es claramente vaga". (30)

Por ello, el terror masivo y generalizado se convierte en el arma oficial, en una estrategia política, en un modelo de gobierno. El sadismo deja de ser una desviación individual para institucionalizarse en el accionar de los aparatos de control y coerción. Se intensifica hasta el genocidio, el terror preventivo con sus ejecuciones al azar entre la población civil, los asesinatos selectivos contra líderes de la comunidad, los asesinatos masivos que buscan exterminar a tantas personas como sea posible.

(30) Citado en Informe. Op. Cit. P. 103

Será en este contexto en que se defina a la lucha antisubversiva como el objetivo central de la gestión estatal. El desarrollo económico pasa a segundo plano; restando fondos a las actividades de promoción social, educación y salubridad, se incrementan los recursos financieros destinados a defensa y seguridad. El aparato burocrático policial y militar crece, se integran grupos parapoliciales, se fomenta el espionaje, la delación se induce compulsivamente vía medios masivos, se impone la censura. Asimismo, el chovinismo crece al parejo de la intervención extranjera y se forman estados mayores conjuntos de dirección con asesores foráneos, desmoronándose con ello la soberanía estatal.

El crimen político practicado con fines de ejemplarización para el pueblo y sus organizaciones, tiene que ser ampliamente conocido hasta convertirse en cotidiano. Se busca que opere como elemento inhibitor del estallido social, cuando es, sin embargo, un detonante. Al plantearse la eliminación física de la población rebelde como objetivo prioritario, se recurre sistemáticamente a las operaciones de castigo a los civiles, las tácticas de tierra arrasada y proliferan las áreas de fuego libre mientras se obliga al reasentamiento forzado de los habitantes de las zonas en conflicto.

La documentación disponible evidencia que la violación de los derechos humanos se multiplica al amparo del Estado de Sitio, estado de excepción que parece ser la regla en nuestro con

tinente. El general guatemalteco Efraín Ríos M. mencionó ante el New York Times que el Estado de sitio había sido impuesto "para que pudiéramos matar legalmente". (31)

Priva en este ámbito creado por el militarismo no sólo la tortura y el asesinato. La desaparición de los opositores y sus familias, reproduce la práctica impuesta por el régimen nazi de perder a sus críticos 'en la niebla y en la noche'. El alarmante número de detenciones forzadas extrajudiciales -90 mil en toda Latinoamérica- se explica en el interés de las fuerzas armadas por tomar rehenes y obtener información política.

En El Salvador, centenares de desaparecidos por motivos políticos fueron asesinados el 15 de octubre de 1979, mientras se llevaba a cabo el golpe de Estado que colocó en el poder a la alianza de los militares con la Democracia Cristiana. Entre ellos se encontraban muchos que habían sido plenamente identificados. Los autores de estos crímenes no han sido sometidos a juicio.

Con el fin de que la CIA pudiera realizar operaciones encubiertas en Centroamérica, el presidente Ronald Reagan autorizó el otorgamiento de 19 millones de dólares en 1982. Aunque es difícil obtener información sobre ese tipo de actividades, la prensa estadounidense ha publicado algunos detalles.

(31) Ibidem.

De acuerdo con el semanario Newsweek, tales actividades incluyen:

"...la organización de una fuerza paramilitar para interceptar una línea de abastecimientos supuestamente enviados por los sandinistas a los insurgentes salvadoreños", (32)

La presencia extranjera, principalmente estadounidense en los operativos policíacos y de 'recolección' de información, está plenamente confirmada. Se ha ampliado de la asesoría a las operaciones de campo e incluso al trabajo sucio.

En su testimonio sobre la ruptura del cerco tendido por el ejército salvadoreño en la zona de Chalatenango en octubre de 1981, el Comandante Salvador Cayetano Carpio relató:

"Ante nuestros ojos asombrados desciende lentamente, con toda tranquilidad a unos 20 ó 30 metros frente a nosotros, un helicóptero... Junto al piloto, está perfectamente visible en todos sus detalles un asesor norteamericano dirigiendo las maniobras...". (33)

Por su parte, Juan José Dalton, detenido en el tránsito del cerco, confirmó ante la Comisión de Derechos Humanos de El Sal-

(32) Revista Newsweek. Noviembre 8 de 1982. Edición de los EUA.

(33) Cayetano Carpio, Salvador. La guerra popular en El Salvador. Ediciones de la Paz, México 1982. P. 41

vador -CDHES- que durante las sesiones de tortura, estuvieron presentes algunos asesores extranjeros de la Junta. (34)

Difícilmente pudo encontrarse mejor justificación para la reducción voluntaria de la soberanía nacional cuando se permiten las acciones encubiertas en contra del propio pueblo, como la que elaboró el general García, Ministro salvadoreño de Defensa:

"Así como hay elementos de otras nacionalidades que luchan en el territorio salvadoreño, al lado de la guerrilla, perfectamente podrían venir elementos de otras nacionalidades a combatir a esos sectores que están sembrando el caos...".

(35)

(34) Comisión de Derechos Humanos de El Salvador. Testimonio de J. José Dalton. CDHES. México 1982. P. 7

(35) Uno más Uno. 3 de Diciembre de 1982.

CAPITULO II

LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN EL SALVADOR

ANTECEDENTES

La concepción de guerra total, a la que nos referimos en el capítulo anterior, implica el reconocimiento por parte del Estado de que su supervivencia está en juego, por ello, al borrar toda distinción entre tiempo de paz y tiempo de guerra, entre lo civil y lo militar, convierte a la sociedad en su conjunto en el campo de batalla.

El cambio de estructuras que la insurgencia propone obliga al Estado, en su afán por prolongar su existencia, a echar mano de todos los recursos económicos, políticos, sociales, psicológicos y militares de que dispone.

Pronto todos los niveles de la sociedad se transforman en función del esfuerzo bélico. La economía está ahora plenamente comprometida en la guerra, el discurso jurídico-político ya no sólo intenta legitimar el sistema, si no también la acción represiva del Estado, practicada a través del aparato militar.

En este sentido, la estrategia de la guerra total, en su intento por propalar el mensaje contrainsurgente hace uso intensivo de los medios de comunicación masiva, para convertir - los en arma de guerra.

Desde esta perspectiva, el Estado utiliza la infraestructura disponible en materia de medios de comunicación, hecho que puede limitar o favorecer la eficacia en la difusión del mensaje.

Abundemos en esta idea, entendemos que los medios de comunicación masiva desarrollan lazos de interrelación que los vinculan formando estructuras comunicativas complejas a nivel local y global.

Sin embargo, la eficacia de la estructura de los medios de comunicación masiva para vehicular el mensaje contrainsurgente puede ser favorecido o limitado por las características propias de dicha estructura.

El presente capítulo se propone el análisis del desarrollo de los medios de comunicación masiva en El Salvador, desde sus orígenes hasta 1982, para caracterizar la estructura comunicativa que enfrenta Radio Venceremos. El estudio de las particularidades físicas de la emisión de información, en el período 1979-1982, segundo punto del capítulo, es en el lapso en el cual el Estado salvadoreño asume abiertamente la lucha contrainsurgente para enfrentar a la oposición y acentúa su carácter representivo. La información en este contexto se revela como arma.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA SALVADOREÑOS

La historia de los medios masivos salvadoreños, en buena medida, es muy similar a la historia de los medios en América Latina. Nacen y se desarrollan respondiendo a necesidades concretas del momento y viven una relación de dependencia, básicamente con los Estados Unidos, que va desde la infraestructura montada consistente en máquinas rotativas, impresoras, equipos de grabación, de proyección, de transmisión, de recepción, etc.; hasta la imitación de los modelos generales para imprimir o transmitir, reforzada por la penetración ideológica inherente al contenido de los productos importados como los enlatados, las noticias de las agencias de prensa, las transmisiones de los satélites y de la propaganda en general.

La relación de propiedad, también imitada, determina el contenido del mensaje. El catedrático salvadoreño, Eduardo Stein, en un artículo publicado en la revista de la Universidad Centroamericana señala:

"Los medios de comunicación colectiva (y cualquier medio en particular), al informar, al dar criterios, opiniones y comentarios, al entretener, al promover publicitariamente bienes y servicios, o al hacer la suma de todo lo anterior, son organi-

zaciones complejas que reciben, procesan y diseminan significados por medio de señales concretas. El trabajo humano para configurar estos significados y la operación de tecnología para producir y transportar las señales (en papel o en ondas electromagnéticas) hasta sus destinatarios, tienen dueño y precio. Tienen existencia económica concreta, y responden a un conjunto de intereses que les dan una posición política concreta (sea manifiesta o encubierta, sea totalmente intencional o mezcla de hábito y opciones parciales)". (1)

En efecto, la estructura de los medios masivos no es más que una manifestación de las condiciones sociales en que se dá. En El Salvador, los medios, como se verá más adelante, son concebidos como una empresa. Stein prosigue:

"...no sólo son fábrica de ideología, distribución y difusión de ideología. Su estructura y formas operacionales son a la vez productos ideológicos. Su misma institucionalidad y comportamiento empresarial son también actos y procesos sémicos preñados ideológicamente y encuadrados en una concien-

(1) Stein, Eduardo. Los medios de comunicación colectiva en El Salvador ante las exigencias de un diálogo nacional. Revista Estudios Centroamericanos Nº 369-370. El Salvador 1979. P. 648

cia y posición que responde a intereses concre
tos, a los cuales esa ideología pretende legi-
timizar. (Aún cuando la posición tomada sea
no tener posición)". (2)

En este sentido, cuando la situación política y social ha
sido más grave, los medios han sido elementos fundamentales co
mo difusores de propaganda, tratando con esto de justificar al
gunas medidas represivas contra la población, ejercidas por los
gobiernos dictatoriales que han irrumpido continuamente en El
Salvador.

Por otro lado, los medios que han nacido con fines y pro-
pósitos diferentes a los de las clases dominantes han sido ob-
jeto, a través de toda la historia de esa nación centroamericana
na, de la censura, que en ocasiones ha llegado a la represión,
con el pretexto de salvaguardar los intereses nacionales.

LAS PRIMERAS PUBLICACIONES

En un principio, la prensa salvadoreña respondió a las
condiciones históricas del momento, las primeras publicacio-
nes surgieron como voceros de los diferentes grupos políticos.

(2) Ibidem. P. 649

En julio de 1824 cuando las Repúblicas Centroamericanas habían consumado su independencia, José Matías Delgado introdujo la imprenta a El Salvador y junto con Miguel Castro fundó El Semanario Político Mercantil, pionero de la prensa en aquel país.

Durante aquella época, que los historiadores llaman de formación de Centroamérica, la lucha entre las facciones liberales y conservadoras; unionistas y separatistas, se desarrollaba en gran escala, las guerras internas y entre los diferentes Estados fué la característica de la época. En El Salvador la prensa decimonónica, a partir de 1824 refleja las opiniones de las distintas tendencias que participaron en la lucha política del momento. Entre ellas destacan: La Gaceta del Gobierno del Estado del Salvador, El Centinela, El Salvadoreño, El Revisor Salvadoreño, El Asueto, El Sendero, El Verdadero Salvadoreño, El Monitor, Paz y Orden, El Patriotismo Desnudo, El Amigo de la Paz, El Salvador Regenerado, El Progreso, El Independiente, Periquillo el Hablador y El Boletín de Noticias. (3)

Dichas publicaciones eran sumamente sencillas, editadas con grandes esfuerzos, debido a que tanto el papel, como el equipo para la impresión provenían del exterior, principalmente de Estados Unidos, hecho que limitó en gran parte, un mayor desarrollo. Su distribución era local, destinada a un reducido sec-

(3) Véase López Vallecillos, Italo. El periodismo en El Salvador. Editorial Universitaria, El Salvador 1964.

tor de la sociedad concentrado en las ciudades de San Salvador, Santa Ana y San Miguel. Su influencia más inmediata la recibían de la prensa mexicana de donde copiaban los formatos y reproducían algunos artículos.

Para las últimas décadas del siglo XIX el país vivió una etapa de relativo desarrollo producido por la explotación del café. En efecto, impulsada por las diferentes administraciones, nació y se desarrolló una burguesía agroexportadora que dedicó todos sus recursos a la producción del grano. Poco a poco fueron desapareciendo los otros cultivos y las mejores tierras fueron destinadas al café.

Durante esos años, la prensa tuvo un mayor desarrollo, la riqueza que producía la exportación de la industria cafetalera, permitió la adquisición de mejores equipos. En 1873 apareció la primera publicación diaria llamada El Diario y para finales del siglo se habían editado La América Central, El Diario de San Salvador, El Diario de Avisos, La República, Diario del Comercio y Eco Nacional. (4)

Poco a poco el modelo decimonónico se fué transformando, para convertir a la prensa en una empresa sostenida por la venta de espacios y anuncios. En algunos casos su tiraje pasó de los mil ejemplares y su distribución fué más amplia llegando a

(4) *Ibidem*.

las capitales de los otros Estados centroamericanos.

Sin embargo, no fue sino hasta los primeros años del siglo XX cuando este cambio cualitativo en la concepción de la prensa se acentuaría y los medios de información pasan a ser básicamente empresas con fines mercantiles, propiedad de una oligarquía agroexportadora, ya no vocero de grupos, sino de sus propietarios.

Lo anterior facilitó que en los primeros años del siglo XX se consolidaran algunas empresas periodísticas presentes hasta nuestros días, y que se ampliara la circulación de la información escrita.

TRES PERIODOS DE LA PRENSA EN EL SIGLO XX

El desarrollo de la prensa salvadoreña en las seis primeras décadas del siglo XX puede ser dividido en tres períodos, tomando en cuenta tanto las modificaciones técnicas que se incorporan al proceso de producción de los diarios, como el contexto que se vive en cada uno de estos lapsos.

El período inicial quedaría comprendido entre los primeros años del siglo hasta el año 1931. Durante estos años la prensa salvadoreña es prolífica y, como se verá, aparecen algunos de

los diarios de mayor importancia.

Un período oscuro para los medios impresos se abre en 1932 y se cierra en 1944, coincidiendo con la dictadura que encabezó el general Maximiliano Hernández Martínez. Todo periódico opositor fué acallado, sobreviviendo únicamente aquellos que apoyaban incondicionalmente al régimen.

Entre 1944, luego de la deposición del dictador, y hasta 1970 los medios de comunicación masiva de ese país, ya no únicamente la prensa escrita, vivieron épocas de relativa apertura en lo que respecta a la información política que presentaban y de desarrollo técnico. Sin embargo, lo más destacado es que se sientan en este lapso las bases del oligopolio de los medios de comunicación que aún vive El Salvador.

Al iniciar el siglo, durante el primer período, El Diario del Salvador era la publicación más importante, pero debido a problemas financieros desapareció en 1925. También en aquella época, en 1903 apareció Diario Latino, hoy decano de la prensa salvadoreña y que había tenido como antecedente a el Siglo XX y El Latinoamericano.

Diario Latino era propiedad de un joven periodista llamado Miguel Pinto que lo sostuvo con grandes esfuerzos durante los primeros años. En la insurrección de 1932 mantuvo una posición hostil al movimiento campesino y se limitó a publicar

la información oficial. En 1943 cuando la dictadura perdía poder, publicó un manifiesto que pedía el levantamiento del Estado de Sitio; este hecho trajo como consecuencia que Jorge Pinto, hijo del fundador, fuera apresado hasta 1944 cuando fue ametrallado y dejado en la calle creyéndosele muerte; Pinto falleció luego de tres años a consecuencia de las heridas recibidas; su hijo Jorge Pinto H. al referirse al hecho opinó que la muerte de su padre:

"...trajo como consecuencia un profundo cambio en Diario Latino, que determinó una posición conservadora, del lado de los intereses de la burguesía salvadoreña". (5)

Otro de los diarios más importantes es La Prensa Gráfica, que se originó de la fusión de dos periódicos editados por la misma empresa La Prensa y El Gráfico. El primero apareció en 1915 y sus años iniciales fueron de consolidación, durante la insurrección del 32 se mantuvo al lado del gobierno y fue un importante medio para justificar la represión, en 1939 apareció El Gráfico y luego de unos meses se fusionaron. Actualmente es uno de los periódicos con mayor tiraje en el país.

Al lado de Diario Latino y La Prensa Gráfica hay un tercer periódico de importancia, se trata de El Diario de Hoy que fue fundado en 1936 por Napoleón Viera Altamirano y Rubén Mem-

(5) Entrevista de los autores con Jorge Pinto H. El Salvador, febrero 1981.

breño. En 1939 publicó algunas críticas contra la dictadura, lo que provocó que Viera Altamirano fuera expulsado del país. En 1944 apoyó la huelga que acabó con el régimen de Hernández Martínez. En los años cincuentas adquirió una moderna maquinaria, logrando así la mayor circulación en Centroamérica.

Por su parte, alentada con el triunfo de las revoluciones mexicana y soviética, la clase trabajadora en Centroamérica comenzó a organizarse para demandar sus derechos básicos y aunque hubo algunos intentos para desorientar al movimiento como el caso de la Liga Roja, se crearon verdaderas organizaciones obreras que en 1924 permitieron la formación de la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños (FRTS), que junto con otras federaciones en Guatemala, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, formarían la Confederación de Trabajadores de Centroamérica (COCA), que trató de integrar a todos los gremios del Istmo.

Las publicaciones obreras tienen como antecedente a El Obrero editado en 1873 por la sociedad de artesanos de la ciudad de San Miguel, a El Telégrafo del Salvador publicado en 1889 y al Correo Nacional de finales de siglo, editados por empleados de las oficinas del mismo nombre. Durante el primer período, aparecieron La Tribuna, Unión Obrera Salvadoreña, Los Obreros Unidos, Egida, Mundo Obrero y El Gladiador. (6) Después de los sucesos de 1932, el dictador reprimió a todas las organizacio-

(6) López Vallecillos, Italo. Op. Cit. P. 385

nes laborales y sus órganos informativos dejaron de publicarse y aunque reapareció El Obrero, éste evitó tocar temas políticos.

Sin embargo más adelante, los trabajadores se unieron con otros sectores para derrocar a la dictadura y en 1944 editaron algunas publicaciones, entre las que destacó El Salvador Libre.

Por su parte, con escasos recursos, los estudiantes salvadoreños han sostenido algunas publicaciones en donde se han escuchado las voces de protesta y se ha expresado una verdadera oposición contra la represión y la dictadura. En 1911 fuertemente impresionados por la revolución mexicana crearon su primera publicación llamada Tribuna. En este semanario aparecieron fuertes críticas al gobierno de Manuel Enrique Araujo y orientaron al pueblo para luchar contra los viejos cacicazgos, sin embargo, pronto fueron objeto de la reacción, algunos de sus redactores fueron encarcelados y otros más expulsados del país y dejó de publicarse en 1912.

Sin embargo pronto las inquietudes de los estudiantes se volvieron a manifestar y en 1918 apareció uno de los más célebres periódicos de éstos, Opinión Estudiantil. Desde sus primeros números manifestó su oposición y rebeldía. No hay una colección completa debido a que en sus diferentes épocas ha sido motivo de la represión, incluso en algunos momentos el sólo hecho de leerlo era motivo de persecución.

En su sexta época, criticó al régimen de Pio Romero Bosque y en 1930 al de Arturo Araujo. Durante la dictadura de Hernández Martínez dejó de publicarse. En uno de sus últimos números reveló la verdadera función de las fuerzas armadas, al señalar:

"El ejército no ha servido para cumplir con la ley. Con la fuerza de las bayonetas se han logrado triunfos para candidatos oficiales". (7)

Al producirse los acontecimientos de 1944 en que los estudiantes fueron factor importante en la caída de la dictadura, la publicación reapareció y en sus primeros números se puso al lado de la oposición encabezada por Arturo Romero. Jorge Pinto dice al respecto:

"Mientras el ejército le sostuvo, el tirano pudo capear la tormenta. Ahogó en sangre un levantamiento de los estudiantes universitarios y finalmente la falta de apoyo de los militares más cercanos, lo obligaron a huir al exilio mientras se instaló un gobierno provisional. El tirano jamás regresó. Murió en Honduras en 1966 asesinado por un empleado de su hacienda al cual le debía sueldos atrasados". (8)

Con la caída de Hernández Martínez, Opinión Estudiantil se

(7) Ibidem p. 406

(8) Véase 5 supra.

dedicó a atacar la ideología fascista que la dictadura había con
sentido.

Un cuartelazo encabezado por los Generales F. Ponce, Salvador Peña y numerosos coroneles acabó con el gobierno provisional del Presidente Andrés I. Menéndez y deshizo el partido popular que apoyaba la candidatura de Arturo Romero e impidió la publicación de Opinión Estudiantil, sin embargo, los redactores recu
rrieron al mimeógrafo y sacaron la hoja volante de protesta.

El 15 de septiembre de 1948, un día después de que fuera depuesto Salvador Castañeda como presidente, salió a la circula
ción el primer número de la onceava época, impreso en los Talle
res de La Nación. En un principio apoyó al nuevo régimen, pero más tarde, cuando los militares instalados en el poder habían mostrado sus verdaderas intenciones, publicó un artículo con el cual iniciaron la lucha contra el régimen. Meses después denuñ
ciaron el fraude electoral y acusaron al Coronel Oscar Osorio, nuevo Presidente, de corrupción y violentas represiones contra la clase trabajadora.

Con el fin de la dictadura de Hernández Martínez, en 1944, se abrió un período de relativa apertura política. Entre la se
gunda mitad de la década de los cuarentas y finales de los años sesentas, los diarios de mayor circulación modernizaron sus equi
pos, poco a poco las máquinas impresoras fueron cambiadas por rotativas, se introdujo el teletipo, la radiofoto, etc. y los servicios de las agencias in

ternacionales de prensa fueron adquiridos.

Sin embargo, la expansión de la prensa y de los medios de comunicación masiva en general, no respondió a la necesidad de alternativas de expresión que reclamaban los nuevos sectores políticos y sociales que crecían en el país. Por el contrario, la expansión debe entenderse como la multiplicación de los medios existentes y no como su diversificación. Nuevos instrumentos para viejas voces. Para principios de los setentas la oposición había iniciado una etapa de desarrollo que le permitió llegar unida a las elecciones de 1972. Ante la posibilidad de una derrota en los comicios, la oligarquía cerró filas y cuando estos llegaron, el fraude en favor del candidato oficial se hizo evidente.

En este ámbito, las voces de la oposición no tuvieron acceso a los medios masivos y padecieron su acoso. Aunque aparecieron algunas publicaciones su cobertura se limitó a la esfera lòcal en que surgían, por ello los periódicos estudiantiles o los de las organizaciones obreras y gremiales fueron confinadas a un reducido espacio social.

También la concentración de la propiedad de los medios masivos de comunicación y el carácter comercial que tenían, impidió la aparición y desarrollo de otros que representaran una alternativa. Asimismo la dispersión en que se encontraban las incipientes organizaciones revolucionarias de vanguardia, determinó que fuera imposible su mensaje unitario.

Al fraude electoral de 1972 seguiría el de 1977 que agudizaría la crisis política culminando con el golpe de Estado que llevó al poder en 1979, a una Junta Cívico-Militar con la participación del Partido Demócrata Cristiano.

LA RADIODIFUSION

Desde hace poco más de medio siglo, la radio se ha convertido en una de las empresas con más consumo en el mundo. Su desarrollo ha sido muy rápido en comparación con los medios escritos. Pierre Albert y André Jean Tudesq señalan:

"Menos de dos generaciones separan los receptores de radio con el detector de galena de nuestros abuelos de los modernos magnetoscopios; y nuestros niños vivirán la edad de la telemática". (9).

Las primeras estaciones emisoras fueron obra de productores de material radioeléctrico que querían divulgar sus experiencias y popularizar sus técnicas difundiendo conciertos o noticias. En Estados Unidos, en 1920, se realizaron los primeros programas de información y deportes y para 1922 surgió la primera estación fi

(9) Albert, Pierre y Tudesq, André Jean. Historia de la radio y la televisión. Ed. Fondo de Cultura Económica, México 1982.
P. 7

nanciada por la publicidad, lo que provocó que para 1929 hubieran 10 millones de aparatos receptores.

Albert y Tudesq afirman:

"Esta progresión provoca un verdadero boom de la radio; en 1930 la publicidad en la radio representaba un volumen de negocios de 60 millones de dólares". (10)

El negocio se había iniciado y los grandes monopolios habían nacido, en Estados Unidos R.C.A., N.B.C. y C.B.S.; en Europa Telefunken de Alemania y la B.B.C. de Inglaterra.

Sin embargo, fueron los nazis quienes desarrollaron el medio como agente de propaganda, Julián Hale dice:

"La propaganda científica por radio fue en su mayor parte una invención de los nazis, que vieron con más claridad que sus enemigos las posibilidades del medio de comunicación y lo utilizaron con una fuerza inigualada". (11)

Después de la segunda guerra mundial, el radio se había transformado, proliferaron los servicios exteriores cuyo fin era penetrar hasta en los lugares donde no la querían. Hale continúa:

(10) Ibidem. p. 23

(11) Hale, Julián. La radio como arma política. Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1979. P. 18

"En los años de la posguerra, las lecciones que ellos (los nazis) enseñaron fueron aprendidas y adaptadas, aunque para fines diferentes, por los propagandistas radiofónicos de todo el mundo". (12)

En América Latina las primeras experiencias se dieron en México y Argentina y más tarde se sumaron países como Brasil, Chile y Cuba. El medio se desarrolló rápidamente y pronto se convirtió en el más importante para los latinoamericanos. En El Salvador, en 1926, apoyada por la administración presidencial del Dr. Quiñonez Molina, se fundó la primera estación de radio en el país, AQM Radio Nacional. Sus primeras transmisiones tenían una cobertura tan limitada que sólo llegaba a los alrededores de San Salvador. Durante la dictadura de Maximiliano Hernández Martínez amplió su nombre por el de Radio Nacional de El Salvador, la estación fue un buen instrumento para justificar las medidas represivas del gobierno. Actualmente continúa con el mismo nombre y opera en onda corta.

En cuanto a la radiodifusión comercial, ésta se inició durante los años treinta, cuando un empresario de nombre Raúl Trabaino fundó la YSU, la cual le permitió crear, años más tarde, una poderosa empresa compuesta por una cadena de estaciones que transmiten desde varias ciudades. También por los años treinta el hondureño Felipe Ochoa creó la YSC.

En 1944, los salvadoreños decidieron terminar con la dicta

dura de Hernández Martínez, al respecto Jorge Pinto nos dijo:

"...el 2 de abril, los estudiantes de la Universidad Nacional tomaron una joven emisora denominada YSP, que con 50 wats de potencia era la más fuerte de la época, e hicieron llamados al pueblo para rebelarse contra la tiranía de Martínez, el operador fué un estudiante llamado Rafael Peralta Lagos, pionero de la producción radiofónica en El Salvador. Un mes después, cuando se le procesaba por delitos contra el Estado, fué derrocada la dictadura y salió libre".(13)

Los gobiernos posteriores otorgaron más licencias y la radiodifusión creció hasta llegar a 51 emisoras en todo el país, la mayoría concentradas en la capital con cobertura sobre la totalidad del territorio. Actualmente la Administración Nacional de Telecomunicaciones (ANTEL), que tiene a su cargo la supervisión de las actividades radiofónicas, realiza un proceso de depuración de requisitos técnicos mínimos y de limpieza del cuadrante, lo que significa una modernización en los equipos de las emisoras. Asimismo, las licencias para transmitir se encuentran agotadas y no se otorgarán más, hasta que no termine el proceso de depuración del cuadrante.

(13) Véase 5 supra.

LA TELEVISION

Al igual que los otros medios electrónicos, la televisión se ha convertido en uno de los artículos de mayor consumo en el mundo. Su desarrollo ha sido también muy acelerado en comparación con el de los medios escritos. Aunque los experimentos se iniciaron a mediados del siglo pasado, las primeras imágenes televisivas sólo se lograron hasta los años treinta en Europa y los Estados Unidos. Sin embargo, con la segunda guerra mundial, los experimentos fueron dejados atrás, ya que las potencias industriales dedicaron todo su esfuerzo al conflicto bélico.

Al final de la guerra sólo existían una media docena de estaciones en Estados Unidos y no fué sino hasta 1947 cuando se logró una normalización técnica, que se inició la verdadera expansión del medio y en 1955 el inmenso territorio de los Estados Unidos estaba ya cubierto por su señal,

Por su parte la publicidad también aumentó considerablemente. Albert y Tudesq afirman:

"La publicidad que financiaba los programas, ya que los Estados Unidos ignoraban el impuesto, creció en las mismas proporciones: 9,8 millones de dólares en 1948, 1,5 billones en 1960". (14)

(14) Albert, Pierre y Tudesq, André Jean. Op. Cit. P. 97

En Europa Inglaterra, con la B.B.C., Francia y Alemania también desarrollaron el medio en grandes proporciones.

En América Latina, Brasil y México tuvieron televisión en 1950, Argentina en 1959 y Venezuela en 1952. En El Salvador, en 1955, un grupo de empresarios encabezados por Raúl Trabanino, pionero también de la radio comercial, José Antonio Miranda y Boris Eserski, fundaron una sociedad anónima que en 1956 sacó al aire el canal 6 de televisión.

"Se instalaron algunos aparatos en diferentes puntos de la capital para que la población pudiera conocer la novedad". (15)

El canal 6, poco a poco, ofrecía más tiempo al aire, sin embargo, en 1958 José Antonio Miranda murió en un accidente de aviación en Chile y la sociedad quebró, dejando al país sin el medio.

Más tarde, en ese mismo año, Raúl Trabanino fundó el canal 4 y en 1960-1961 Boris Eserski fundó el canal 2. Trabanino murió en 1972 y los equipos del canal 4 fueron rentados por Eserski hasta la fecha. También en 1972, un poderoso capital fundó un segundo canal 6 y Boris Eserski lo obligó a asociarse con las reglas del propio mercado: controlando éste último los contratos de compra de "enlatados", videotapes y películas para El Salvador; el nuevo canal, a pesar del tremendo respaldo financiero con que contaba, se vió sin materiales que transmitir, tu

(15) Véase 5 supra.

vo que vender y dejar que el medio televisivo privado fuera reino de un solo hombre.

El canal 6 se unió a la Asociación Interamericana de Radio-difusión (AIR), mediante la cual ha conseguido algún material del exterior, principalmente de la empresa mexicana Televisa. Boris Eserski ha sido apoyado desde México por Raúl Azcárraga.

Por otro lado, a finales de 1972 se fundaron los canales 8 y 10, patrocinados por el gobierno y un proyecto de la UNESCO sobre educación. Se encuentran establecidos en la ciudad de Santa Tecla o Nueva San Salvador y son coordinados por la Dirección General de Televisión Educativa del Ministerio de Educación.

LA PROYECCION CINEMATOGRAFICA

En cuanto al cine, El Salvador se encuentra muy retrasado, la industria cinematográfica supone un gran esfuerzo económico con inversiones de capital a un alto riesgo y con una fuerte competencia, por lo que no ha habido hasta el momento una producción cinematográfica salvadoreña y sólo se han realizado algunas películas documentales, básicamente con fines de promoción turística.

La exhibición de películas en forma regular se inició duran

te los años veintes y aunque los datos no son muy precisos, se tiene conocimiento que los primeros filmes se proyectaron en el Teatro Colón y en el Teatro Nacional. En los años treintas se construyó el primer cine propiamente dicho, llamado "cine Popular", se trataba de una amplia sala donde se presentaban películas y en ocasiones algunos actos políticos.

En 1950 se hizo el cine Apolo, como reemplazo del Teatro Colón que años antes se había quemado. Esta empresa fué la primera en llevar la panavisión y el cinemascope. En 1956 se fundó la compañía Empresas Privadas de Teatros de El Salvador y construyó las salas Caribe y Darío. esta última dedicada únicamente al cine europeo en un intento por mejorar la calidad de lo que se proyectaba.

En 1957, un empresario llamado Manuel Vieytez, fundó una compañía y construyó los cines México, Capitol, Terraza, Avenida y Central; más tarde un cine con su propio apellido (Vieytez), y por último los cines Uraya y Paseo.

A principios de los años sesentas se demolió el cine Popular y en su lugar se construyó el cine Libertad como un intento para presentar otro tipo de espectáculo. También por esa época se tiró el teatro Principal.

Finalmente, en 1972 el gobierno construyó el teatro Presidente, en donde además se presentaban actos oficiales, entre ellos el cambio presidencial entre

las administraciones de Arturo Armando Molina y Carlos Humberto Romero.

La proyección cinematográfica en El Salvador, está monopolizada por dos compañías, Empresas Privadas de Teatros de El Salvador y Vieytez. Ambas controlan la distribución de películas en todo el país, las cuales provienen de los Estados Unidos, México y Europa.

LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN UN NUEVO PERIODO 1979-1982

A partir de 1979, los medios de comunicación privados y sociales de El Salvador ven cada vez más restringida su labor informativa. De hecho, siguen la tendencia general de la economía y llega a decrecer también el número de las publicaciones diarias. Se convierten igualmente en blancos de la pugna política que divide el país y que a partir de 1981 devendría en guerra civil.

La Junta de Gobierno que se instala en el poder a partir del 15 de octubre de 1979 así como los gobiernos que la han seguido, impulsan claramente el uso de los medios de comunicación masiva en la estrategia de la contraínsurgencia.

En este contexto, los medios de comunicación masiva han si

do parte fundamental en el proceso, al respecto, Stein dice:

"Para bien o para mal, (los medios) han jugado un papel activo. Y dentro del convencimiento de que las cosas no pueden seguir así, cualquier proceso de futuro tiene que tomarlos en cuenta... De ninguna manera se pueden concebir los medios de comunicación colectiva como estrictos medios transmisores, despegados de intereses, intenciones y finalidad concreta, como tampoco despegados de su circunstancia histórica. No son neutros". (16)

En lo que corresponde a la prensa, en 1979 existían siete publicaciones diarias, repartidas de la siguiente forma:

CUADRO 1
DIARIOS EN EL SALVADOR. (17)

Nombre	Ciudad	Salida	Nº de páginas por Ej.		Tiraje	
			Semanal	Dominical o Festivo	Semanal	Dominical o Festivo
La Prensa Gráfica.	San Salvador	Matutino	(prom.75) 64 a 104	40 a 56	77,237	103,442
El Diario de Hoy.	San Salvador	Matutino	(prom.77) 64 a 112	48 a 56	71,038	92,683
La Crónica del Pueblo.	San Salvador	Matutino	16	---	8,000	---
Diario Oficial.	San Salvador	Matutino	76	---	2,500	---
Diario El Mundo.	San Salvador	Vespertino	40 a 48	---	47,104	---
Diario Latino.	San Salvador	Vespertino	16 a 24	---	41,392	---
Diario de Occidente.	Santa Ana	Vespertino	12	---	11,251	---
TOTAL.....					258,522	

(16) Stein, Eduardo. Op. Cit. P. 647

(17) Ibidem P. 647

Exceptuando al Diario Oficial, que puede considerarse una publicación especializada, los diarios restantes son informativos de contenido variado. Se puede observar una alta concentración en la capital y La Prensa Gráfica y El Diario de Hoy se reparten casi tres quintas partes del total de la circulación. Asimismo, existen cinco publicaciones semanales. Las más relevantes son:

CUADRO 2
SEMANARIOS EN EL SALVADOR (18)

Nombre	Ciudad	Nº de Pag.	Tiraje
ORIENTACION (eclesiástico)	San Salvador	8	10,000 a 12,000
ACCION POPULAR	San Salvador	8	9,000 a 18,000
EXCELSIOR	Sonsonate	8	400
CHAPARRASTIQUE (eclesiástico)	San Miguel	4	3,000
ECO DE ORIENTE	San Miguel	12	5,000 a 6,000

También se publican más de treinta revistas y boletines de poca circulación.

Todos los periódicos juntos ofrecen unos 257 mil quinientos ejemplares diarios y las revistas unos 40 mil, lo que hace suponer que por cada 17 mil habitantes hay un periódico. Según datos de la UNESCO se puede considerar que una determinada población regional o nacional está mínimamente informada por medio

de la prensa, si hay 10 ejemplares de diarios por cada 100 habitantes (19), o sea, 1 por cada 10 personas, lo que reflejaría que El Salvador está por abajo de ese nivel mínimo y con un 38% de analfabetismo en 1978, existen elementos para decir que la población tiene poco acceso a la información por los medios escritos.

Sin embargo, el problema de cobertura es más grave de lo que puede percibirse en una primera impresión. No sólo se trata del analfabetismo, sino también que la distribución se concentra en las áreas urbanas, básicamente en la zona de San Salvador ya que las carreteras permanecen a menudo cerradas por los enfrentamientos entre las fuerzas del gobierno y la guerrilla.

Por otro lado, cabe destacar que las empresas editoras de los periódicos tienen dos formas de distribución. Una por medio de suscripciones contratadas preferentemente en las zonas residenciales de la capital y la otra por medio de voceadores con los cuales las empresas no tienen ningún compromiso laboral. Estos llegan a las oficinas del periódico, adquieren algunos ejemplares y salen a venderlos por las calles, los que no se logran colocar significan pérdida para el voceador, ya que la empresa no los recibe de regreso.

(19) Ibidem P. 652

En lo que respecta a las otras ciudades, cuando las condiciones lo permiten, los diarios son distribuidos por carretera y cuando no es posible se hace por la vía aérea. Todo esto tiene como consecuencia que la cobertura de los diarios sea a nivel urbano, dejando las zonas rurales casi sin acceso a la información oportuna por medio de la prensa.

Por otro lado, a la capacidad de los medios impresos, se tienen que sumar otras posibilidades como son el gran número de pequeñas imprentas, algunas medianas y unas pocas grandes las que, si bien no producen periódicos regularmente, podrían eventualmente hacerlo. Su existencia hace posible generar otros órganos que, aunque no fueran de circulación nacional, sí podrían servir a necesidades o intereses gremiales, comunitarios o de las organizaciones populares.

En 1979 existían 51 estaciones de radio con licencia autorizada y frecuencia asignada, distribuidas en el territorio de la siguiente manera:

CUADRO 3 (20)

Lugar	Número de emisoras
San Salvador	29
Santa Ana	5
Usulután	4
Sonsonate	3
Ahuachapán	2
San Miguel	5
Chalatenango	1
San Vicente	1
La Paz	1

La mayoría funciona en la banda de Amplitud Modular (AM) y muy pocas en Frecuencia Modulada (FM) y sólo Radio Nacional transmite en onda corta. Al igual que con la prensa, se produce una alta concentración de los emisores en la capital y otras ciudades principales. Como se dijo antes, aunque una buena potencia permite cubrir todo el territorio, algunas estaciones cuentan con repetidoras.

Hay que anotar además, que en El Salvador la radiodifusión está concentrada en seis cadenas:

CUADRO 4 (21)

1-	Radio Cadena Central con 4 emisoras		
2-	Radio Nacional	" 3	"
3-	Circuito YSU	" 5	"
4-	Radio Universal	" 5	"
5-	Radio Sonora	" 5	"
6-	Radio Mil 50	" 6	"

En cuanto al número de aparatos receptores, es difícil dar una cifra aproximada debido a que no hay datos sobre importación ni de los ensamblados en el país. Si a éstos se aumenta los que entran por contrabando es casi imposible acertar, pero las propias estaciones de radio y algunas agencias de publicidad hablan de un millón y medio de aparatos funcionando, ésto da un promedio cercano a los 33 receptores por cada 100 habi -

tantes; o sea más o menos un receptor por cada tres personas. Según criterios de la UNESCO para que una población o una nación esté bien informada por radio, se necesitan 5 aparatos por cada 100 habitantes (22) o sea un receptor por cada 20 personas. Aún cuando los datos fueran ciertos en sólo un 50%, teóricamente la radiodifusión llega a todos los salvadoreños, ya que sobrepasa ampliamente el límite mínimo de la UNESCO. No hay lugar del territorio donde no llegue la señal radiofónica.

Finalmente, en lo a que la televisión se refiere, se debe decir que los canales comerciales 2, 4 y 6, tienen un sentido práctico para llegar a las principales ciudades no importándo les cubrir todo el territorio. Los canales estatales 8 y 10, carecen de estaciones repetidoras y sólo se limitan a la zona de San Salvador.

En cuanto a las horas de transmisión, de los canales estatales el que interesa es el 8 que tiene programación cultural variada, el 10 está sólo dedicado a teleclases dentro del sistema de educación formal. El 8 está en el aire aproximadamente cuatro horas y media los días de semana y cinco los domingos.

El canal 2 transmite once horas y media los días de sema-

(22) Kaplam, Mario. La comunicación de masas en América Latina. Asociación de Publicaciones Educativas, Bogotá 1973. P. 123

na y doce y media los sábados y domingos; finalmente el 6 transmite ocho horas los días de semana y once y media los sábados y domingos. Esto significa un total diario de 29 horas de transmisión de lunes a viernes y 38 los fines de semana.

El Departamento Radioeléctrico de la Administración Nacional de Telecomunicaciones ANTEL, dá el siguiente cuadro:

CUADRO 5 (23)
ESTACIONES TELEVISORAS EN EL SALVADOR
(TODAS TRANSMITIENDO A COLOR DESDE SAN SALVADOR)

SIGLA DE LLAMADA	CANAL ASIGNADO VHF	PROPIEDAD	FRECUENCIA MHZ	AUDIO		VIDEO	
				POTENCIA EN KW	FRECUENCIA	POTENCIA EN KW	ALCANCE K2
Y S R	2	Privada	55,250	100	59,750	20	10,000
Y S U	4	Privada	67,250	100	71,750	50	14,000
Y S L A	6	Privada	83,250	100	87,750	20	8,000
Y S T E	8	Estatal	181,250	100	185,750	20	20,000
Y S M E	10	Estatal	193,250	100	197,700	20	20,000

Se estima que en El Salvador hay unos 210 mil aparatos de televisión por lo que se tienen más de cuatro receptores por 100 habitantes, o sea uno por cada 21 o 22 personas; según la UNESCO, para que una región o país pueda estar mínimamente informada por televisión, se necesitan 2 aparatos por 100 habitantes, (24)

(23) Stein, Eduardo. Op. Cit. P. 655

(24) Kaplam, Mario. Op. Cit. P. 123

lo que quiere decir que El Salvador se encuentra por encima del doble de ese número.

CARACTERISTICAS DE LA EMISION DE LA INFORMACION

"Toda actividad y todo producto en la sociedad ca^{pi}talista participan del mundo y de la lógica de la mercancía. El lenguaje mismo que permite trans^{mi}tir al público el sentido de dicha actividad y de dicho producto -cualquiera que fuera- es el len^{gu}aje del hombre de la mercancía que se transforma en amo de todo lenguaje. La forma mercantil es la forma general del intercambio. La actividad y el producto comunicacional no escapan a la rela^{ci}ón social dominante". (25)

"El concepto de libertad de prensa que permite que el poder de la información pertenezca a la minoría propietaria, va a la par con una concepción de la organización del medio de comunicación de masas, la que encuentra su expresión en la verticalidad del mensaje. Según este esquema el medio de comuⁿⁱ

(25) Mattelart, Armand. Comunicación masiva y revolución socia^{li}sta. Ed. Diógenes. México 1971. P. 19

nicación masiva obedece a una dirección unilineal, desde arriba hacia abajo, es decir, desde un emisor que transmite la superestructura del modo de producción capitalista hacia un receptor que constituye una base cuya mayoría no ve reflejadas sus preocupaciones y formas de vida sino más bien aspiraciones, valores y normas que la dominación burguesa estima las más convenientes para su propia sobrevivencia". (26)

En El Salvador el fenómeno es muy similar al descrito. En la prensa, de los siete diarios que se editaban en 1979, seis eran propiedad privada, empresas con fines lucrativos, el otro es el Diario Oficial. Este hecho es el que determina la emisión de la información en la prensa salvadoreña; a la actividad de lucro quedan supeditadas todas las otras actividades, los periódicos son ante todo un negocio, y su función primordial es hacer dinero, se relega a un segundo plano la tarea de informar y formar.

Los periódicos salvadoreños destinan grandes espacios a la venta. Un estudio de La Prensa Gráfica y El Diario de Hoy realizado por la Universidad Centroamericana (UCA) en junio de 1979, reveló que en el primero había un 65.81% de espacio pagado y en el segundo un 64.83%, ésto dá un promedio más o menos cercano

(26) Ibidem P. 64

al 35% del espacio de un periódico dedicado a la redacción. (27)

A éste hay que restarle los espacios dedicados a las secciones deportivas, crucigramas, horóscopos y tiras cómicas y tenemos que la parte dedicada a noticias generales y comentarios es muy reducida. Y si a esto agregamos los espacios de fotografías, que normalmente en la primera página de los dos citados diarios ocupa más de la mitad de la plana, encontramos que la redacción es casi nula, o sea de un 17% aproximadamente en todo el periódico.

Por otro lado, los periódicos siguiendo los intereses del capital y del régimen, presentan un panorama nacional en donde hay una consistente operación parcial que privilegia a la clase en el poder, llegando en ocasiones a la calumnia y la difamación disfrazando los textos como noticias o como opiniones. También algunos eventos de importancia se soslayan, se evitan, se retrasan o se consignan con redacciones parciales. Muchos de los temas se abordan tímida y superficialmente o se incluyen partes agresivas que apoyan los intereses de ciertos sectores económicamente poderosos; pero se dejan por fuera otras posiciones.

Finalmente, existen indicios de que el personal dedicado a labores de redacción e información es el peor remunerado en los periódicos, más gana el que más produce, por lo que es fácil en

(27) Stein, Eduardo. Op. Cit. P. 663

tender el poco profesionalismo de los reporteros, que en algunos casos francamente son corruptos.

La radio salvadoreña, al igual que los otros medios de comunicación masiva, es en su inmensa mayoría propiedad privada y como empresas su fin último es el lucro. De las 51 emisoras sólo 5 tienen servicios informativos propios: Radio Cadena Central, Radio Cadena Sonora, YSKL "La Poderosa", Radio Cadena YSU y YSAX "La Voz Panamericana" (católica); sin depender de otros medios tienen departamento de prensa con personal dedicado parcial o completamente a noticias y comentarios y algunos tienen teletipos propios. Dos de ellas son miembros de cadenas centroamericanas (OIR y SERCANO).

Hay otras tres emisoras que cuentan con noticieros establecidos y que dependen de los cables recibidos y de otros centros donde se prepara la información, ellas son: YSE Radio Vanguardia con tres noticieros de media hora cada uno en el día, YSQJ Radiópolis, con tres noticieros también de media hora cada uno en el día y YSC Radio Internacional con cuatro noticieros de media hora cada uno en el transcurso del día.

Las características particulares de éstos es que transmiten las noticias aparecidas en los diarios del día o del día anterior, además de la información oficial de las instituciones que los patrocinan, ya que 7 de los 10 tienen un carácter privado lo que los obliga a vender publicidad para pagar el

tiempo radial y obtener una ganancia. Por lo general, los dueños son directores, productores, reporteros, vendedores, administradores y hasta locutores; el trabajo es pues, artesanal. La información nacional depende de los departamentos de prensa y la internacional de agencias y servicios extranjeros básicamente de Estados Unidos y de cadenas centroamericanas.

El tiempo promedio dedicado a la publicidad es de 20 minutos por hora, lo que hace que de un total de 16 horas diarias en el aire, 5 horas y 20 minutos se dediquen a mensajes publicitarios. El tiempo dedicado a la información entre las cinco emisoras que tienen servicio propio es de casi tres y media horas. Finalmente, el tiempo restante es de programación regular, satisfecha casi en su totalidad por música.

En la televisión salvadoreña hay, como ya se indicó, cinco canales de televisión, dos del Estado y tres más privados. De los estatales, uno transmite programación cultural variada y el otro está dedicado a dar clases del sistema nacional de educación; ninguno de los dos tiene noticiarios.

En los canales privados, de las 29 horas diarias que transmiten de lunes a viernes tienen: el canal 2, un noticiero al mediodía y uno en la noche; el canal 4, un noticiero por la noche y el canal 6, no tiene servicio informativo, es decir, que la programación total se reduce a un 2.75% dedicada a noticias.

Sin embargo, poco interesaría la cantidad de tiempo dedicado a noticieros si éstos fueran de calidad, profundidad y vigencia, pero los tres mencionados corresponden a inversiones de personas que compran el tiempo a las estaciones de televisión, por lo que se dedican la mayor parte del tiempo a cubrir eventos sociales y oficiales pagados y con algunos patrocinadores, la inversión es rentable. En lo que corresponde a la información, rarisima vez tienen comentarios o piezas editoriales, pero tanto en la redacción y en la edición como en la selección de noticias se puede ver una tendencia siempre favorable a los intereses del capital.

Asímismo, hay una preferencia sistemática a escoger únicamente lo que impacta, interesa, dramatiza, es curioso o simplemente entretiene; obedeciendo así, a una política comercial. Existe un casi total rechazo a los eventos o sucesos internacionales que puedan producir alguna reacción y los pocos que se brindan son presentados sin ningún contexto; también es importante señalar que las imágenes recibidas del exterior son producidas por las cadenas estadounidenses de televisión.

En cuanto al resto de la programación, en 1979 se encontraba dividida de la siguiente manera:

CUADRO 6 (28)

CANAL	PUBLICIDAD	NOTICIEROS	NOVELAS	OTROS
2	19.90%	4.90%	17.84%	57.36%
4	18.32%	3.31%	12.39%	65.92%
6	18.25%	--	--	81.75%

Se puede decir que la televisión en El Salvador, concebida como una empresa cuya finalidad es el lucro, resta importancia a la función educativa e informativa del medio y dá preferencia a los programas de entretenimiento.

Por último, es importante destacar que la radio, es el único medio de comunicación masiva en El Salvador con una real y efectiva cobertura nacional.

No obstante su concentración en las zonas urbanas y los sabotajes que el FMLN hace constantemente a las redes de carreteras y distribución eléctrica, la señal radiofónica, por sus características propias y la conformación geográfica del país, puede llegar a la totalidad del territorio.

Por ello, en el marco de la guerra total, es considerada como el medio de comunicación más importante para su uso como arma de guerra y aunque la prensa, la televisión y el cine juegan un papel importante, la radio es el vehículo más apropiado para la difusión del mensaje contrainsurgente.

CAPITULO III

LA CONTRAINSURGENCIA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN MASIVA EN

EL SALVADOR

ANTECEDENTES

En el presente capítulo, nos referiremos a la relación práctica establecida entre los medios de comunicación y el proyecto contrainsurgente.

Sin embargo, a fin de contrastar este análisis, es necesario plantear, en un primer punto, los motivos y el desarrollo de la insurrección de 1932, buscando las características que al uso de los medios de comunicación masiva dieron los bandos en pugna.

Buscaremos sentar las bases de comparación de aquel uso con el que actualmente se dá, pues se trata de una experiencia histórica de la que se valen ambos bandos para actualizar las políticas que en ese sentido se llevan hoy a la práctica.

Desde esta perspectiva, coincidimos con varios autores que señalan a la derrota del movimiento insurreccional campesino como el punto de partida del desarrollo de los rasgos principales de la sociedad salvadoreña.

El trabajo continúa con un intento por describir las distintas etapas del desarrollo de la propaganda, deteniéndonos en la transformación que los nazis hicieron de ella durante la

segunda guerra mundial.

Por último analizaremos el uso de la propaganda en El Salvador y la forma en que agrega a la guerra psicológica y el cerco informativo.

LA EXPERIENCIA DE 1932

La derrota del campesinado en 1932, significó para El Salvador la continuidad para las próximas décadas de un sistema de explotación económica y dictadura política. La insurrección llevó a la lucha de clases a su punto más crítico y en ese contexto el papel que los medios de comunicación masiva jugaron , fué de suma importancia.

Existen varios factores que determinaron la explosión social en 1932. Durante las primeras décadas del siglo XX, se había conformado una oligarquía que basaba su poder en la explotación del café y la comercialización del grano en el mercado internacional.

Las grandes extensiones de tierra en manos de un reducido sector de la sociedad, trajo como consecuencia que la inmensa mayoría de los salvadoreños vivieran en condiciones sumamente difíciles. La naturaleza estacionaria del cultivo del café ,

obligaba a la concentración de gran cantidad de mano de obra en cortos periodos y su desocupación el resto del año.

Asimismo, existían pequeñas industrias procesadoras de café y otras artesanales. Los trabajadores poco a poco fueron logrando formas superiores de organización y en 1924 fundaron la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños, la cual se adscribió a la Confederación de Obreros de Centro América (COCA).

La dependencia de la economía agroexportadora salvadoreña quedó en evidencia en 1929 cuando la recesión mundial produjo una dramática caída en los precios internacionales del café. Para 1930 la situación era tal que los productores decidieron perder la cosecha.

Durante esos días, una serie de protestas de los trabajadores y campesinos contra la depresión condujeron al gobierno de Pio Romero Bosque al encarcelamiento de centenares de personas, entonces, el Socorro Rojo Internacional, dirigido por Agustín Farabundo Martí, cobró gran importancia en su acción contra la represión.

Para febrero de 1931, Arturo Araujo, líder del Partido Laborista, asumió la presidencia y nombró como Vice-Presidente y Ministro de Guerra al General Maximiliano Hernández Martínez.

El Presidente Araujo intentó algunas reformas para solucionar los problemas más urgentes, sin embargo encontró la oposición de la oligarquía que veía lesionados sus intereses.

En diciembre de 1931, cuando la crisis era más grave, un golpe de Estado puso al frente del gobierno al General Hernández Martínez.

Mientras tanto, el Partido Comunista se había fortalecido y presentó candidatos a las elecciones municipales y legislativas a nivel nacional, el trabajo de organización popular era muy evidente y Agustín Farabundo Martí se encontraba a la cabeza.

Ante la posibilidad de una derrota oficial, las elecciones programadas se pospusieron para enero de 1932. Al respecto Miguel Mármol, testigo y actor de los acontecimientos, dijo a Roque Dalton:

"Nosotros respondimos intensificando aún más la campaña propagandística. Nuestros mítines proliferaban en los barrios de las ciudades, en los pueblos, en las fincas, en los cruces de caminos, en las carreteras y hasta en las playas. La propaganda reaccionaria atacaba ferozmente; su consigna de fondo era atemorizar a las masas para separarlas de nosotros y para ello levantaban la amenaza de la masacre anticomunista que prepara-

ba el régimen". (1)

El proceso electoral se realizó bajo un clima de violencia. El gobierno había prometido completa libertad. Mármol añade:

"Una cosa era cierta y eso lo supimos con los re
portes telegráficos que recibimos en el transcur
so del día: el pueblo salvadoreño había votado
por nosotros más que por ningún otro partido po-
lítico hasta el momento de la suspensión de elec-
ciones y en algunos lugares...la votación había
concluido con nuestro triunfo indiscutible". (2)

El gobierno actuó con poca o ninguna honestidad y varios días después anunció victorias de candidatos no comunistas. El fraude era evidente.

El movimiento armado se inició el 22 de enero, sin embargo, ya había recibido un fuerte golpe. Tres días antes el líder Farabundo Martí y los estudiantes Alfonso Luna y Mario Zapata, directores del periódico Estrella Roja, fueron capturados.

Las primeras posiciones fueron tomadas en el Departamento de Sonsonate, Ahí la figura de Francisco Sánchez, en cuyo honor lleva su nombre el frente oriental de guerra del FMLN, y

(1) Dalton, Roque. Miguel Mármol. El Salvador 1930-1932. Ed. EDUCA. Costa Rica 1972. P. 40

(2) Ibidem. pp. 42-43

quien era cacique extraoficial de la comunidad indígena del lugar, fué relevante.

También los rebeldes tomaron posiciones en los Departamentos de La Libertad, Ahuachapán y las cercanías del lago de Ilopango al este de San Salvador.

Por su parte, el gobierno una vez repuesto de la primera impresión que el levantamiento le produjo, se dió a la tarea de organizar unidades locales de defensa integradas básicamente por los que tenían algo que perder con la revolución.

Apoyados por estos escuadrones paramilitares el ejército lanzó el contraataque, el 24 recuperaron sus posiciones en La Libertad, Sonsonate y Ahuachapán y capturaron a los líderes rebeldes ejecutándolos de inmediato.

Los Estados Unidos no se mantuvieron ajenos a la situación, varios navíos llegaron al puerto de La Libertad y preguntaron si era necesario que desembarcaran. Los marinos eran huéspedes poco deseados en toda Latinoamérica debido a las invasiones a Honduras, República Dominicana, Haití, Cuba y Nicaragua.

"El general José Tomás Calderón telegrafió indignado de regreso que no necesitaba ninguna ayuda y que la rebelión ya había sido aplastada. El general aseguró que la revuelta estaba bajo control y que ya han sido liquidados 4800 comunistas". (3)

Estas horribles estadísticas provocaron la reacción de la prensa internacional, y aunque más tarde se intentó cambiar el sentido de esas palabras, el régimen quedó ante la comunidad internacional como una dictadura sangrienta y represiva.

Durante los días siguientes la represión encontró muchas víctimas, las comunidades indígenas desaparecieron. En los alrededores de Izalco, se organizaron redadas de sospechosos, con excepción de los dirigentes, la mayoría de los rebeldes no podían ser identificados por lo que se estableció una manera muy arbitraria de clasificarlos: todos los que usaban machete, tenían fuertes rasgos indígenas o vestían de manta eran culpables. Se invitó a todos los que no participaron en la rebelión a pasar a la policía por un salvoconducto, cuando llegaron fueron examinados y todos los que tenían las características arriba descritas fueron detenidos. Muchos fueron asesinados sin la oportunidad de un juicio.

Por otro lado, las guardias cívicas organizadas por el gobierno se convirtieron en escuadrones paramilitares que en manos de los terratenientes cometieron verdaderas masacres.

Es muy difícil establecer la cifra exacta de los muertos durante la represión, los cálculos van de 10 mil a 50 mil, pero la cifra en que varios autores coinciden ronda entre los 15 y 20 mil muertos. Por otro lado las bajas gubernamentales o de sus aliados son también difíciles de establecer pero los

cálculos más exagerados hablan de 200 personas entre miembros de los cuerpos de seguridad y personas desaparecidas en la rebelión, por lo que si se estiman estos números como cercanos a la realidad la represión fué más o menos del orden de 100 por 1.

Farabundo Martí y los estudiantes Luna y Zapata se encontraban a la espera de los acontecimientos presos en la antigua penitenciaría, el general Hernández Martínez se proponía hacer de ellos unos legendarios villanos.

Al término de la rebelión, el 30 de enero fueron juzgados, el fiscal los acusó de traición y de ser los inspiradores de la insurrección. Martí asumió la defensa, empezó enjuiciando a la corte misma señalando que todo eso no era más que el juicio de una clase a otra y que se trataba de un teatro del gobierno para justificar la represión. Al día siguiente se leyó el veredicto. Nicolás Doljanin rescató la siguiente nota:

"Fueron juzgados por consejo de guerra los líderes comunistas Agustín Farabundo Martí, Mario Zapata y Alfonso Luna Calderón a ser pasados por las armas. La ejecución se llevó a cabo a las 7:15 de la mañana de hoy lunes 1^o de febrero de 1932, en el costado norte del Cementerio General. Anuncie usted en el Diario de la Tarde".(4)

(4) Doljanin, Nicolás. Chalatenango La guerra descalza. Ed. El Día, México 1982. P. 63

La prensa jugó un papel muy importante en los sucesos del 32. Las publicaciones leales a los intereses del capital se convirtieron en un efectivo instrumento en el éxito de la estrategia para derrotar al movimiento campesino. Antes de la masacre, cuando el general Hernández Martínez llegó al poder y prometió un período de apertura y respeto a las organizaciones populares, la prensa salvadoreña ya había tomado partido. Miguel Mármol comentó a Roque Dalton, al referirse a una audiencia que el Partido Comunista solicitó al presidente, que a pesar de que se acordó invitar a la prensa nacional, ningún periodista asistió.

Entonces, por aquellos días, los periódicos que más circulaban eran La Prensa, Diario Latino, Patria, etc. y era evidente su complicidad con el régimen; la lucha de clases se agudizaba y la información se utilizó para desvirtuar al movimiento campesino, confundiendo y atemorizando a la población, alentando así la represión. Miguel Mármol señala:

"Lo que la prensa quería era azuzar la represión contra el pueblo y sus informaciones no analizaban nada sino que se limitaban a ser groseras de formaciones horrorizantes". (5)

Los diarios anunciaban el inminente asalto de las hordas rojas a la capital. Se manipulaban los más arraigados temo-

(5) Dalton, Roque. Op. Cit. P. 70

res y prejuicios de la población, se creaba un auténtico clima de linchamiento. Se difundieron supuestos planes de los comunistas

"...de asesinar a todos los propietarios, grandes y pequeños y de violar a todas las mujeres, doncellas, jóvenes y viejas...". (6)

Aunque no existen en El Salvador ejemplares de los periódicos de la época debido a que se ordenó la destrucción de todos aquellos que se encontraban en las bibliotecas, hemerotecas y en las propias empresas periodísticas, sin embargo, hay testimonios sobre lo que se publicaba.

"Los titulares eran enormes y decían: ASESINADO POR LOS COMUNISTAS, como si aquella muerte hubiera sido la primera en todo aquel proceso y el gobierno no hubiera asesinado a aquellas alturas a centenares de campesinos. Las noticias relataban en términos espeluznantes como un grupo de campesinos había dado muerte a un profesional". (7)

La campaña en los diarios contra el movimiento era cada vez más activa, el gobierno salvadoreño echaba mano de sus 'aparatos ideológicos de estado' para justificar el crimen.

(6) Ibidem P. 58

(7) Ibidem

"Al tiempo que las fuerzas represivas disparaban tiros contra el pueblo, la prensa burguesa, la radio, los curas católicos, los maestros en las escuelas y universidades comenzaban una campaña enorme para trasgiversar los hechos del gran crimen y echarnos a los comunistas todas las culpas de la matanza y de los incontables atropellos". (8)

A la campaña propagandística por deformar la insurrección campesina, seguiría otra tendiente a silenciar cualquier voz de oposición. En abril de 1933, dentro de un paquete de medidas acordadas por el gobierno se promulgó la Ley de Imprenta, la cual las ponía bajo control policiaco, obligando a sus funcionarios a actuar como agentes involuntarios o indirectos del aparato represivo, pues se les hacía co-autores de cualquier delito en que incurriera algún impreso.

Asimismo se crearon nuevas figuras delictivas como:

- a) La propaganda en el campo o poblado, en público o privado, de doctrinas anárquicas y contrarias al orden público.
- b) La asistencia a reuniones donde se hiciera tal propaganda.
- c) La tenencia de escritos o impresos de tal propaganda". (9)

(8) Ibidem P. 70

(9) Colindres, Eduardo. Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña. UCA Editores. San Salvador 1977. P. 17

Las fuerzas revolucionarias agrupadas en torno del Partido Comunista carecieron en general de una política clara, no sólo en lo que se refiere al manejo de la información como elemento político, sino también del uso de ésta como elemento de inteligencia necesario en las condiciones de una insurrección.

Si bien cuando el proceso no había adquirido aún formas violentas estas fuerzas hicieron un muy hábil manejo de las hojas volantes, el diálogo directo y de algunas publicaciones, resultó evidente, como lo señala Mármol que:

"En el seno del Comité Central campeaba un increíble desconocimiento acerca de la información y su uso revolucionario". (10)

En la víspera del estallido se intensificó la propaganda y el periódico Estrella Roja que aparecía en el seno del movimiento estudiantil, multiplicó su tiraje, pero más adelante, cuando la insurrección se materializó poco o nada pudo hacerse ante la desproporcionada campaña propagandística de la dictadura.

(10) Dalton, Roque. Op. Cit. P. 70

RADIO Y PROPAGANDA

La radio, sin lugar a dudas es el medio de comunicación masiva más importante que ha existido hasta nuestros días. Desde hace poco más de medio siglo, cuando se le empezó a explotar intensamente, hasta la actualidad, ha pasado por un rápido proceso de evolución. Desde la fundación de las primeras emisoras tuvo un papel relevante en la cotidianidad, la gran industria que posibilitaba pronto atrajo el interés del capital y su expansión comercial pronto hizo que hubiera centenares de estaciones y millones de aparatos receptores.

A la actividad comercial, pronto se adhirieron otras , primero de entretenimiento e informativa, pero más adelante, gracias a sus características técnicas propias, como un importante medio para el logro de objetivos políticos como la agitación, la organización y la rebelión. Su valor político es indiscutible, ya en 1917 los soviéticos hicieron las primeras experiencias. En ese sentido Lluís Bassets a firma:

"No es casualidad de que la primera época de la radio coincida casi fecha con fecha con la época de las revoluciones proletarias".(11)

(11) Bassets, Lluís. De las ondas rojas a las radios libres. Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1981. P. 8

Los gobiernos pronto se dieron cuenta de la importancia del medio, se trataba de un aparato con gran poder innovador. Bassets añade:

"...un primer gesto del poder, por tanto, es controlar este medio misterioso y lleno de posibilidades subversivas. Controlar la emisión, incluso, la recepción en forma de licencias para la adquisición de aparatos receptores o de precintaje de determinadas bandas.

Pero en un segundo gesto ya no es únicamente de control, sino de aprovechamiento político".(12)

La propaganda política es el uso de los medios de comunicación para difundir, abierta o encubiertamente ideas, opiniones o doctrinas a través de la persuasión ya sea para perpetuar una organización social dada o como alternativa de cambio.

Al parecer, la propaganda nace como instrumento de la Iglesia para divulgar la fe, desde entonces se convirtió en un importante recurso para el ejercicio político. En efecto, la relación entre política y propaganda es un hecho poco refutable, sin embargo, no fue sino hasta la llegada al poder del Partido Nacional Socialista en Alemania que, considerada como ciencia, se le dió un uso intensivo.

(12) Ibidem.

Los nazis estudiaron las posibilidades y planificaron detalladamente su aplicación a través de la radio.

Julian Hale en su libro *La Radio como arma Política* señala:

"Los dirigentes nazis sintieron que podían conseguirlo casi todo con el uso planificado de la propaganda por radio". (13)

Joseph Goebbels, quien estaba al frente del Ministerio de Propaganda y quien, en primera instancia, tenía la labor de reforzar el poder del Estado y propagar el mensaje nazi, se dio a la tarea de planificar hasta el detalle las emisiones radiales, logrando mantener situaciones emocionales específicas con el fin de crear una especie de estado hipnótico en los radioescuchas y afirmaba que se trataba de "crear una audiencia cautiva que pudiera ser manipulada". (14)

Los alemanes perfeccionaron una gran cantidad de técnicas específicas que se basaban en las premisas de la teoría conductista. Al mismo tiempo que la Luftwaffe, la radio bombardeaba al público saturándolo con el mismo mensaje logrando así que la gente comenzara a creer cosas que en un principio la razón rechazaba. Las emisiones eran dirigidas con fines y

(13) Hale, Julian. La radio como arma política. Editorial Gustavo Gili. Barcelona 1979. P. 25

(14) Ibidem.

hacia públicos específicos y con ese propósito utilizaban todos los medios a su alcance, los cuales iban desde las informaciones parciales hasta la mentira e invención de hechos.

Julian Hale añade:

"En la propaganda nazi, la verdad no era ni siquiera la versión subjetiva e ideológica de ella... A veces había un ápice de verdad en la atribución como cuando una opinión de un nazi norteamericano era transferida a 'se ha dicho en Norteamérica'..... otras veces era más simple mentir o inventar". (15)

Sin embargo, la propaganda nazi no podía ser efectiva por si misma, se apoyaba y sostenía en un impresionante aparato bélico, por ejemplo en Francia, entre el estallido de la guerra y la caída de París, se lanzó una larga campaña para propiciar un ambiente derrotista entre los franceses, los efectos de las victorias alemanas en Polonia, Hungría, Checoslovaquia y Bélgica eran el soporte para penetrar en el ánimo del pueblo francés y su ejército. Goebbels señalaba: "Las noticias son un arma bélica, su propósito es luchar en la guerra, no el de dar información". (16)

En el plano internacional los nazis usaron la onda corta y crearon programas especiales para su Servicio Exterior,

(15) Ibidem.

(16) Ibidem.

en ese campo la intención era ganar la batalla diplomática al tiempo que dedicaban grandes espacios para desacreditar las fuentes locales y crear o ampliar grupos de simpatizantes que propagaran su mensaje a un público más amplio y, finalmente, para integrar a las comunidades alemanas en el exterior, principalmente en Sudáfrica, Argentina y Brasil.

Sin embargo, la propaganda nazi no tuvo el mismo efecto durante los últimos meses de la guerra. Hale señala:

"El efecto internacional de la propaganda radiofónica alemana se había reducido a prácticamente nada. La derrota no puede ser explicada". (17)

Mientras tanto los aliados, aunque nunca lograron un efectivo uso del medio, si encontraron algunas aplicaciones, que en momentos determinados, ayudaron a resistir el embate bélico de la propaganda nazi. En este sentido, la BBC transmitiendo desde Londres, alentaba a los pueblos ocupados a resistir, quizás los mensajes de De Gaulle en el exilio fueron un importante factor en el ánimo de la resistencia de la Francia ocupada, pero tal vez su momento más importante fue cuando sirvió como medio para transmitir instrucciones para el contraataque que culminó con el fin de la guerra.

(17) Ibidem P. 34

Durante los años siguientes, las enseñanzas de Goebbels fueron practicadas en todos lados y con todos los fines y pronto proliferaron los Servicios Exteriores, entre los que destacan: Radio Moscú. la Voz de América, Radio Europa Libre, La Voz de Sudáfrica y la BBC.

Cuando las tensiones entre las potencias se intensificaron, la radio se convirtió en una de las armas más importantes de la guerra fría. Existen y han existido muchas "guerras radiofónicas" que van desde España, Indochina, Corea, El Medio Oriente, Sudáfrica y en América Latina, Cuba y Nicaragua.

Hay muchos motivos por los cuales la radio se ha convertido en el medio más influyente en América Latina. Señalaremos en primer lugar que las condiciones topográficas y los pocos caminos para llegar a los sitios más remotos limitaron el paso de los otros medios -concentrándolos en las zonas urbanas- y creando un público 'cautivo' para sus emisiones. En segundo lugar, un alto nivel de analfabetismo contribuyó a la rápida aceptación de la radio. Raúl Aicardi en un estudio sobre la historia de la radiofonía en la región sostiene:

"La radio es un medio de comunicación masiva que llega a todas partes y afecta directamente a cada uno de sus destinatarios...y es el más poderoso instrumento de influencia personal, sobre to-

do para el oyente latinoamericano". (18)

RADIO Y PROPAGANDA EN EL SALVADOR

El Salvador comparte las características arriba señaladas, por lo que el rápido crecimiento de la radio hizo de este medio el más importante en el país.

Pocos años después de la apertura de las primeras emisoras la radio salvadoreña se integraría a la estrategia de descrédito contra el levantamiento de 1932.

A partir de entonces y siguiendo el camino marcado por las condiciones, los medios salvadoreños manejaron la propaganda de acuerdo con las distintas etapas del proceso:

Durante la dictadura de Hernández Martínez, la propaganda se caracterizó por un profundo contenido anticomunista, el dictador se había creado la imagen del "campeón del anticomunismo" y la estructura política monolítica que le sostenía permitió el uso de los medios de comunicación en ese sentido. Asimismo, la influencia de las doctrinas fascistas que se desarrollan en Europa, fueron también características de la propaganda de la época. Fascismo y anticomunismo no eran doctrinas

(18) Aicardi, Raúl. Notas sobre la historia de la radiodifusión en Latinoamérica. En Bassets Lluís, Op. Cit. P. 141

contrarias, sin embargo esas preferencias no concordaban con la ideología liberal de los Estados Unidos, que en esos momentos luchaba en la guerra mundial y esta contradicción debe tenerse en cuenta para explicar las causas que llevaron al fin de la dictadura.

Con la caída del tirano y el fin de la segunda guerra mundial, El Salvador quedó a merced de la propaganda norteamericana, que en ese entonces, junto con sus aliados, libraba la guerra fría contra los países del bloque socialista.

La guerra fría encuentra en Centroamérica su propio campo, entendida como un proceso de creciente crisis política interna en la cual los gobiernos, comandados por los estamentos militares, asumen que ellos representan la democracia y la civilización occidental cristiana. En El Salvador, ciertos grupos de la burguesía encuentran en el anticomunismo de la centroamericanización de la guerra fría una creciente conciencia que confirma los temores propalados durante las décadas anteriores y su propaganda reforzaba continuamente esa idea.

Para los años cincuentas surge en Latinoamérica el nuevo esquema de conflicto militar que años antes había nacido en el proceso de descolonización de la posguerra, la lucha guerrillera. Países como Cuba, Colombia, Venezuela y en Centroamérica, Guatemala y Nicaragua tenían presencia guerrillera y con el triunfo de la revolución cubana el movimiento se

acentuó en casi todos los países de la región.

Dicha situación trajo como consecuencia que el gobierno de Estados Unidos creara el esquema de contrainsurgencia. En este sentido, Francia había creado en Argelia la noción de guerra interna y la administración Kennedy asimiló esa experiencia redefiniéndola como contrainsurgencia, entendiéndola como un conjunto de mecanismos ideológicos y de medios operativos que bloquean, impiden, retardan o neutralizan una rebelión insurgente.

Mientras tanto, en El Salvador, en 1961 un nuevo directorio Cívico-Militar, surgido de un golpe de Estado, en su proclama nacional, estableció los fundamentos ideológicos de la seguridad nacional que coincidían sustancialmente con la visión de Kennedy. Sin embargo la propaganda norteamericana, que dentro de la estrategia contrainsurgente promovía reformas, chocaba con los planteamientos internos debido a que la oligarquía salvadoreña, que durante las décadas anteriores había promovido el mensaje anticomunista, entendía todo cambio social como comunismo y estas reformas no eran la excepción.

Dicha situación produjo que al interior de El Salvador se propagara un mensaje nacionalista concebido de tal manera que fuera acorde con los planteamientos propagandísticos de la vieja oligarquía y así continuar detentando el poder.

Más adelante, en 1969, cuando El Salvador entra en guerra con Honduras, el espíritu nacionalista se acentuó y con su relativa victoria, los militares confirman su misión mesiánica de defensa de la libertad. Esto trajo como consecuencia que la propaganda liberal de los Estados Unidos perdiera fuerza durante los años venideros.

PROPAGANDA, GUERRA PSICOLOGICA Y CERCO INFORMATIVO EN EL SALVADOR EN 1979 - 1982

En el cuatrienio 1976-1980, la administración estadounidense presidida por James Carter, enfatizó en su propaganda y su política exterior el respeto a los derechos humanos.

El régimen y la oligarquía salvadoreña vieron estas políticas con desagrado. Su carácter eminentemente represivo era puesto en evidencia por quienes ellos consideraban sus principales aliados.

El proyecto contrainsurgente aplicado en El Salvador debía ser endurecido y a ésto contribuirían tanto el nuevo presidente estadounidense Ronald Reagan, como la agudización del conflicto militar.

En este contexto, sustancialmente distinto, nos referire -

mos a la propaganda, la guerra psicológica y el cerco informativo.

La propaganda como medida del proyecto contrainsurgente tiene tres tareas centrales: mejorar la imagen de Estados Unidos, la del gobierno salvadoreño y desacreditar a los insurgentes.

En el primer sentido, citaremos únicamente dos casos de propaganda favorable a Estados Unidos. En 1981, por televisión, se proyectó repetidas veces la película "Los Boinas Verdes" la cual, en un principio sirvió para justificar la presencia norteamericana en Vietnam ante su propio pueblo, pero que en El Salvador tenía el fin de mostrar a un grupo de militares norteamericanos que luchaban por la libertad, en aquellas tierras asiáticas a costa de su propia vida. Días después se proyectó, también por T.V. un documental llamado "Ataque a las Américas" en el cual, entre otros, la embajadora estadounidense ante la ONU, Jane Kirkpatrick, planteaba una supuesta conflagración comunista que tenía varias etapas, comenzando con Cuba, Nicaragua, El Salvador, hasta llegar a los propios Estados Unidos.

Ambas películas, en la estrategia contrainsurgente tenían el fin de justificar la presencia de los asesores militares y la ayuda en ese sentido, al mismo tiempo que intentaba preparar al pueblo para una posible intervención armada en caso

de que la guerra con el FMLN se perdiera.

En cuanto al gobierno salvadoreño, la estrategia contrainsurgente lleva a la práctica un cuidadoso y amplio trabajo de propaganda para hacer parecer al gobierno surgido de un proceso electoral efectuado en marzo de 1982 como un régimen democráticamente electo sometido al fuego cruzado del enfrentamiento entre la extrema derecha y la extrema izquierda.

Con el fin de desacreditar a los insurgentes se proyectaron varias medidas que se iniciaban con ataques al gobierno sandinista por parte del Departamento de Estado en el sentido de que había traicionado su propia revolución y que era puente para armar y dirigir a la guerrilla salvadoreña siguiendo los designios de Moscú y La Habana.

Es importante detallar por lo menos dos casos. En febrero de 1981, el Departamento de Estado publicó y difundió el llamado "Libro Blanco sobre la Intervención Comunista en El Salvador" el cual presentaba una serie de pruebas basadas en supuestos documentos decomisados a la guerrilla de la ayuda material y el control operacional de la Unión Soviética vía Cuba sobre Nicaragua y los revolucionarios salvadoreños. Un diario al que difícilmente se puede achacar de simpatizante con los revolucionarios centroamericanos, The Wall Street Journal, revelaría meses después que la mayoría de las conclusiones del libro no coincidían con los documentos que en idioma español le sirvie-

ron de base. Incluso se señaló a un funcionario del Departamento de Estado, J. Glassman, como su autor.

Otro caso fué la publicación de un libro llamado "El Salvador Arde" concebido por el Ministerio de Defensa en donde, en tres idiomas, se intenta mostrar a un ejército salvadoreño que combate al lado del pueblo contra el terror comunista que materializa la guerrilla. Su autor, el periodista mercenario Jean Louis Clarión, define su trabajo como

"...un documento testimonial, esencialmente gráfico, que intenta presentar, bajo la forma de secuencia fotos-texto... como la gran mayoría del pueblo se niega a llevar al país al caos económico y la anarquía político-militar".(19)

Ambas publicaciones tienen como fin la deformación de la imagen del FMLN ante el propio pueblo salvadoreño y la comunidad internacional.

Por lo que se refiere a la información internacional, los medios de comunicación salvadoreños la manejan de manera complementaria con la estrategia propagandística interna, proporcionando informaciones parciales.

La Universidad Centroamericana comentó:

(19) Clarión, Jean Louis. El Salvador Arde. Ediciones Omega, Costa Rica 1981. P. 2

"Por lo visto, las recientes olimpiadas de Moscú no tuvieron lugar, aunque si tuvo lugar un boicot de Estados Unidos a unas olimpiadas que, por la información que se nos dió, es como si no hubieran ocurrido. ¿Está claro verdad?, Nicaragua, por lo menos la Nicaragua sandinista, ha desaparecido del mapa periodístico. Existe eso si, un señor Robelo que renuncia a la Junta de Gobierno". (20)

Como elemento de la comunicación que la estrategia contra insurgente intenta llevar a la práctica se da la guerra psicológica entendida ésta, de acuerdo con Silvia Molina, como el uso de la propaganda con el fin de estimular los sentimientos de intragrupo y de odio al enemigo y su campo, tratando de crear desconfianza y divisionismo en sus filas.

Con un bajo costo en relación con otros procedimientos, como la guerra armada, el alcance de la guerra psicológica resulta total ya que llega hasta donde llegan los medios de comunicación. Silvia Molina argumenta:

"A través de los medios, los programas cuidadosamente elaborados por los militares-científicos circulan eficazmente en todos los niveles de la

(20) Revista Estudios Centroamericanos. Información y Desinformación en el conflicto salvadoreño. N°420. San Salvador 1983. P. 890.

sociedad atacada". (21)

A fin de definir y diseñar los programas de guerra psicológica, los Estados Unidos han mantenido un costoso programa de entrenamiento de oficiales salvadoreños en sus instalaciones de Fort Bragg, Carolina del Norte; Fort Benning, Georgia; Fort Gulick, en la zona del Canal de Panamá; y en el Colegio Interamericano de Defensa ubicado en Washington. (22)

También en su país, los oficiales salvadoreños aprenden las técnicas de lo que ellos llaman "guerra política". Dentro del plan de estudios de la Escuela Militar, los subtenientes reciben las primeras nociones y más adelante, en los cursos del Centro de Estudios de la Fuerza Armada, profundizan sus conocimientos.

De acuerdo con esto, los oficiales más destacados pasan a la Unidad de Operaciones Psicológicas del ejército. Quizás fue ahí desde donde se impartieron las órdenes para que entraran en acción los grupos paramilitares contra "El Mundo y cuatro estaciones de radio que a últimas fechas habían intentado, en crónicas cuidadosamente redactadas, informar acerca de las desapariciones y de la guerra civil". (23)

(21) Molina, Silvia. El caso chileno como prototipo de guerra psicológica contrarrevolucionaria. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. N°86-87. UNAM. México 1977. P. 103

(22) Datos obtenidos de la revista INFORME N° 3, julio-diciembre 1982. P.99

(23) Andino Martínez, Carlos. El estamento militar en El Salvador. Revista Estudios Centroamericanos N° 369-370. El Salvador 1979. P. 619

Asimismo, la Unidad de Operaciones Psicológicas del Ejército, a través del Comité de Prensa de la Fuerza Armada, COPREFA, instrumento creado para controlar la información militar en El Salvador, promover continuas campañas de propaganda, para atemorizar a la población.

Con eso se busca, que entienda que simpatizar, ayudar, colaborar o ingresar a la guerrilla tendría consecuencias fatales, con este fin se publican y difunden las famosas listas negras que en un principio fueron promovidas por el Mayor Roberto D'Auibuisson responsable del sistema de espionaje militar durante el gobierno de Humberto Romero (1977-1979).

D'Auibuisson copió el modelo desarrollado por el Senador Joseph McCarthy, furibundo derechista de la guerra fría, quien solía publicar listas negras de quienes eran señalados como comunistas. Pero el Mayor salvadoreño modernizó el procedimiento y a principios de 1980 "inauguró en la televisión de su país una serie de programas en los que atacaba a quienes consideraba 'subversivos' y pronunciaba los nombres de su propia lista".(24)

El Socorro Jurídico del Arzobispado, en su informe sobre la situación de los derechos humanos en el periodo octubre 1979 a julio 1981, denunció la publicación el 11 de mayo de 1980 en los diarios de la capital de una lista negra por parte del Escua -

(24) Petrich, Blanche. Listas negras de presuntos comunistas.
Uno más Uno. 29 de enero de 1984. P. 11

drón de la Muerte "Maximiliano Hernández Martínez". Cientos de personas eran acusados de ser "Agentes del Comunismo Internacional" (sic) y "Traidores a la Patria".

Meses después, añade el informe citado, el 30 de marzo de 1981, el ejército de El Salvador publicó su propia lista. Aunque muchos nombres coincidían, en este caso se acusaba a los incluidos de "bandoleros" y se les advertía que "la Fuerza Armada los persigue constantemente a fin de que rindan cuentas por los daños causados a la patria". (25)

Al mismo tiempo, en los cuarteles, se llevan a cabo proyecciones de videos en los cuales se busca estimular el odio y la venganza en los soldados contra las organizaciones insurgentes.

La guerra psicológica también se dirige a los cuadros insurgentes a través de intensas campañas para desacreditar al FMLN y las organizaciones que lo integran. Como mencionaremos ampliamente en el siguiente capítulo, durante la ofensiva del 10 de enero de 1981, la cual la propaganda gubernamental se empeñó en calificar de "ofensiva final", se intentó hacer creer que el movimiento había sido derrotado y que sólo quedaban grupos aislados que se encontraban huyendo en desbandada.

(25) Socorro Jurídico del Arzobispado de San Salvador. La situación de los derechos humanos: octubre 1979-julio 1981. México 1981.P.234

Otra línea de trabajo, a la que recurren con frecuencia consiste en informar sobre la muerte de combatientes y cuadros dirigentes de la oposición. Un testimonio al respecto señala:

"La cadena nacional emitió una noticia: 'Han sequestrado a un médico en San Salvador; se supone que fue la guerrilla, que necesita a un cirujano para amputar una pierna a Leoncio Pichinte, quien resultó herido gravemente en una acción militar en la capital.' Leoncio Pichinte es Secretario General de una de las organizaciones populares, y es miembro del Comité Ejecutivo del FDR. Desde hace meses se encuentra en Morazán, y es uno de los responsables del trabajo político entre las milicias y los campesinos".(26)

Con el fin de desmentir el infundio, Radio Venceremos transmitió de inmediato una entrevista con el dirigente. La información había tenido el propósito psicológico de desmoralizar a los cuadros que se encontraban luchando pero el intento, en este caso, resultó contraproducente.

Por último, como parte de la estrategia contrainsurgente, en El Salvador se aplica el Cerco Informativo, entendido éste

(26) Sistema Radio Venceremos. Radio Venceremos voz oficial del FMLN. SRV, México 1982. P. 13

como un conjunto de acciones político-militares destinadas a controlar la totalidad de la información generada nacional o internacionalmente en relación al conflicto.

El cerco informativo viene a complementar la estrategia propagandista, intentando acallar las voces que pudieran poner en evidencia el proyecto contrainsurgente en su totalidad. En este sentido, la experiencia ha demostrado que existen diferentes etapas, que el gobierno atraviesa utilizando su aparato coercitivo.

Un primer recurso sería la amenaza, que en innumerables ocasiones se ha llevado a cabo durante la actual coyuntura revolucionaria. En un segundo momento, dichas amenazas se materializan en atentados, secuestros o aprehensiones. Como último recurso está la destrucción del medio. Existen incontables ejemplos para ilustrar lo señalado, sin embargo sólo citaremos dos casos los cuales fueron llevados hasta las últimas consecuencias.

En mayo de 1980, la emisora del Arzobispado YSAX fue a metrallada por elementos de los escuadrones paramilitares, más tarde, en agosto del mismo año la radiodifusora y la imprenta "Criterio", también del Arzobispado, fueron cateadas y los empleados amenazados por miembros de las Fuerzas Armadas. Al mes siguiente el locutor, Juan Antonio Rodríguez, fue asesinado y días después la estación fue dinami

tada destruyéndola en su totalidad. Finalmente en enero de 1981 YSAX fue reconstruída pero el gobierno se negó a autorizar su funcionamiento.

También en marzo de 1980, el periódico El Independiente en San Salvador fue dinamitado causando daños parciales a sus instalaciones, sin embargo continuó publicándose y en julio del mismo año el vehículo del director, Jorge Pinto, fue ametrallado por desconocidos. En enero de 1981 se vió obligado a solicitar asilo en la Embajada de México, después de que las oficinas del diario fueron cateadas por el ejército y varios periodistas detenidos. Con la salida de Pinto al exilio, el diario dejó de imprimirse y la empresa fue disuelta.

La práctica del cerco informativo se lleva a cabo en varios campos de la actividad informativa en El Salvador. El Ejército, en particular, y el Estado, en general, crearon el Comité de Prensa de la Fuerza Armada COPREFA con el fin de concentrar, organizar y controlar la información político-militar sobre el conflicto. Así pues COPREFA intenta ser como fuente oficial, el único medio para obtener información sobre el proceso y ofrece versiones parciales que contienen datos poco fidedignos. En un artículo publicado en ECA se explica:

"En los últimos meses, por ejemplo, el Comité de Prensa de la Fuerza Armada (COPREFA) ha adoptado una línea informativa que en nada favorece los intereses de la lucha que libra el ejército nacional, se emiten comunicados confusos, datos equivocados, por medio de los cuales se desorienta al pueblo sobre el curso de la guerra... el proceso es deformado a tal punto que en pocos meses nadie sabe a que atenerse... por distintos mecanismos, la gente común se entera que la han engañado, que le han mentido... se puede mentir en más de una ocasión, pero sistematizar la desinformación no es posible". (27)

COPREFA es ante todo un censor que ejerce sus funciones apoyado en las leyes de excepción implantadas en virtud del Estado de sitio. Los modos característicos de la censura son similares a los señalados por la Comisión MacBride:

"La censura ejerce coacción de innumerables maneras: a) como censura previa, en virtud de la cual se requiere la aprobación del censor antes de la reproducción y la difusión del documento; b) censura después de la publicación pero antes de la distribución... c) censura después de la difusión, es decir, se confiscan los ejemplares dis

(27) Revista Estudios Centroamericanos. Op. Cit. P.890

tribuidos; d) instrucciones del gobierno sobre el modo de presentar ciertas noticias y ciertos temas; e) lista de temas y textos prohibidos; f) fiscalización de los mensajes enviados por los corresponsales extranjeros antes de la transmisión; g) prohibición, confiscación o supresión de publicaciones, películas u otras materiales importados; h) suspensión, prohibición o confiscación de instalaciones de prensa o de radiodifusión; i) boicoteo de ciertos autores o prohibición de ciertos manuscritos; j) establecimiento de un índice de obras prohibidas; y k) expulsión de individuos de las organizaciones profesionales de escritores o periodistas, privándoles con ello de la posibilidad de ser publicados". (28)

Recientemente El Mundo, único diario vespertino del país y otras tres estaciones de radio recibieron amenazas del escuadrón paramilitar Ejército Secreto Anticomunista, para que dejaran de publicar o transmitir los anuncios políticos pagados de sindicatos u otros grupos como los familiares de los desaparecidos. En este sentido, el director del diario expresó a Excélsior que:

(28) MacBride, Sean. Un solo mundo, voces múltiples. Editorial Fondo de Cultura Económica - UNESCO, México 1980. PP. 242-243.

"Las limitaciones bajo las que opera la prensa son muy estrictas, o sea violentas... muchos reporteros han sido amenazados y algunos han muerto". (29)

Contra los corresponsales extranjeros se ejerce una presión continua y sistemática a fin de que se limiten a difundir la versión oficial. Los periodistas mexicanos, destacados en aquel país, no han escapado a la represión.

Queremos mencionar el caso de Ignacio Rodríguez Terrazas, enviado del periódico Uno más Uno quien fuera asesinado en el centro de la capital salvadoreña por un soldado. Este crimen impune llevó a México a reducir su representación diplomática en ese país.

Otro corresponsal del mismo diario debió asilarse en la Embajada de México luego de haber recibido amenazas de muerte por haber denunciado la existencia de un rastro que funcionaba para decapitar personas. (30)

A lo largo de dos años, otros periodistas mexicanos han tenido que abandonar El Salvador ya sea, ante los intentos de secuestro, las detenciones o la deportación.

(29) Chávez, Lydia. Radio Venceremos única voz libre en El Salvador. Excélsior 1 de noviembre de 1983. P. 26

(30) Uno más Uno, 29 de agosto de 1981

El ejército, por medio de COPREFA, vigila la actividad de los corresponsales y les extiende periódicamente un carnet, mediante el cual pueden ejercer su profesión. Cuando algún periodista extranjero transmite algo que disgusta al gobierno, el documento es retirado y el enviado tiene que salir del país.

En ese sentido, el 9 de septiembre de 1982,

"El Coronel Marco Aurelio González, vocero de COPREFA, amenazó con represalias a los medios noticiosos internacionales que informan sobre la situación del país de fuentes que no son las gubernamentales". (31)

Por último, señalaremos que el objetivo más importante del cerco informativo que la dictadura practica, consiste en atacar a los medios de comunicación rebeldes. Por ello, como se verá en el capítulo IV, el ejército lanza bastas operaciones contra posiciones insurgentes para silenciar la voz de Radio Venceremos.

(31) Boletín Semanal Centroamericano, Violación al derecho de información en El Salvador, Salpress, México 1984.

CAPITULO IV

RADIO VENCEREMOS

En un primer punto analizaremos el surgimiento y evolución de las fuerzas revolucionarias en El Salvador en tanto que crean y dan sustento político a Radio Venceremos. Se detallará el período que va de 1979 a la ofensiva general insurgente del 10 de enero de 1981, a fin de ubicar la aplicación simultánea de los modelos contrainsurgente y contrarrevolucionario para enfrentar el nivel creciente de oposición al régimen salvadoreño que encabeza el FMLN.

El estudio específico de la emisora rebelde durante dos años de transmisiones y guerra, constituye el segundo punto que se aborda en el presente capítulo.

Un largo proceso de acumulación de fuerzas ha permitido que hoy obreros, campesinos, estudiantes, educadores y profesionistas constituyan el núcleo social dinámico de la Revolución Salvadoreña. A este proceso, con sus avances y retrocesos, han contribuído decisivamente dos factores:

- a) La incapacidad del capitalismo salvadoreño para ofrecer a la población niveles mínimos de bienestar.
- b) La pérdida generalizada de legitimidad política del Estado salvadoreño.

A continuación se expondrán, en resumen, los principales acontecimientos que en lo económico y político favorecieron el surgimiento de las fuerzas revolucionarias.

LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS SALVADOREÑAS

A partir de la derrota militar del campesinado en 1932, se produce en El Salvador un rápido proceso de concentración de la propiedad de la tierra en detrimento de las comunidades indígenas y los pequeños propietarios y en favor de los terratenientes. (1) Los mejores suelos fueron destinados a incrementar los cultivos de café. El modelo de desarrollo agroexportador impulsó también la producción algodonera, los ingenios azucareros y las explotaciones ganaderas en el conjunto meridional que se extiende de Santa Ana y Ahuachapán a La Unión, mientras que la cuenca del Alto Lempa y las colinas situadas delante de los bordes escarpados de la meseta hondureña se constituyeron en reservas de mano de obra, áreas donde predomina el minifundismo de subsistencia. (2)

Al mediar la década de los cincuentas, el sector más avanzado de la oligarquía cafetalera inició un tímido proceso de industrialización con influencia mínima del capital extranjero. Sería al amparo de la Alianza para el Progreso cuando este proceso recibiría un fuerte impulso, eran los años del Mercado Co

(1) Colindres, Eduardo. Fundamentos económicos de la burguesía salvadoreña. UCA Editores, San Salvador 1977. P. 30

(2) Foucher, Michel. El espacio de la guerrilla en El Salvador. Le Monde Diplomatique. Enero 1983. P. 10

mún Centroamericano. El MCC fué planteado como una alternati
va económica que diera solución al problema de la ausencia de
mercados internos dentro de las sociedades centroamericanas,
en lo económico, y como una contención a la influencia de la
revolución cubana en lo político.

Durante la segunda mitad de los sesentas el proyecto inte
gracionista mostraba ya desequilibrios internos por las venta
jas que adquirieron los socios salvadoreño y guatemalteco en
la venta de sus productos y servicios a los otros tres países
miembros: Honduras, Nicaragua y Costa Rica. Las diferencias
económicas y políticas serían llevadas a su extremo por los
gobiernos de Honduras y El Salvador durante la llamada "guerra
del futbol".

Cerrada la vía de la industria sustitutiva de importaciones
en el área, y conservando intactas las estructuras agroex
portadoras,

"...toma cuerpo en El Salvador el desarrollo de
formas marginales de capitalismo dependiente co-
mo el turismo y las 'zonas francas' que no devendrían
en un desarrollo de las fuerzas producti -
vas ni en el crecimiento de la productividad del
trabajo social". (3)

(3) Partido de la Revolución Salvadoreña. Perspectiva.
Mimeo, S/F P. 11

A pesar de la crisis regional, la economía salvadoreña mostró un innegable crecimiento: durante la primera mitad de los setentas el PIB creció a una tasa media anual de 5.1 por ciento, mientras las exportaciones lo hacían a una tasa de 35.3 por ciento anual. Paralelamente se observaba que el ingreso per cápita real del pueblo disminuye en forma permanente.

En este proceso se van creando las condiciones para el crecimiento de los sectores sociales fundamentales para la revolución: una clase obrera urbana, superexplotada, y dos grupos campesinos: un proletariado agrícola sin tierra y otro de agricultores minifundistas, arrendatarios o aparceros. Según Francisco Moreno (4), los indicadores de 1975 mostraban ya "que la economía salvadoreña se precipitaba en una nueva crisis" en la que influían el cierre de los mercados externos a los pocos bienes industriales producidos en este país, los altos precios del petróleo que se importa en su totalidad y sobre todo, la caída de los precios internacionales del café en el mercado mundial.

Para 1979 el crecimiento de la industria manufacturera fué de menos 5.5% y del sector construcción de menos 9.9%; la agricultura creció 2.1%, por debajo del crecimiento poblacional, mientras el comercio se redujo en un 4.4%. La intensificación

(4) Moreno, Francisco. Estrategias de lucha de la izquierda salvadoreña 1979-1980). Cuadernos Políticos N^o 28, abril-junio de 1981. PP. 62-73.

de los conflictos sociales hizo aflorar las contradicciones y frenó la inversión. El capital financiero internacional dejó de fluir y muchas empresas cerraron sus plantas. Todo ello vino a agravar la situación social. (5)

Entre 1979 y 1981, el producto interno bruto disminuyó en un 33 por ciento de acuerdo con estadísticas del Banco Central de Reserva. El analfabetismo alcanzaba al 42% de la población y la mortalidad infantil a 120 por millar. (6)

Se señaló a la pérdida de toda legitimidad política como una de las causas fundamentales del surgimiento de las fuerzas revolucionarias; para sostener esta afirmación se revisará el desarrollo de la vida política salvadoreña en los últimos 50 años, mismos que dividiremos en tres períodos.

Durante los casi 30 años que van de 1932 a 1960 el estamento militar se consolida definitivamente como eje rector de cualquier cambio de gobierno, los canales de participación política para la población en general permanecen prácticamente cerrados y a los momentos de relativa apertura (1948, 1960) siguen los de persecución y olvido de las promesas electorales.

(5) Ibidem.

(6) Aguilar, Ruben. El Salvador sólo puede subsistir por la ayuda de EU. Excelsior 2 de febrero de 1983. P.4

Asimismo, es evidente durante el período, la purga de la oficialidad "democrático-burguesa" del interior de la institución militar. La vía preferida por el sector castrense para mantenerse en el poder es el golpe de Estado.

Un segundo periodo, caracterizado por Pinel como de "desarrollo con seguridad nacional" (7), se inicia en 1961 y concluye en 1972, la participación estatal en la economía lleva a los militares a ocupar la dirección ya no sólo del gobierno sino de las empresas oficiales por lo que el impulso a la industria creó las bases de un conflicto no-antagónico entre sectores de la burguesía y la vieja oligarquía cafetalera. Se produce, asimismo, una democracia restringida que facilita la ruptura de la pequeña burguesía urbana con el partido oficial, la emergencia de nuevos partidos políticos -el Demócrata Cristiano y el Nacional Revolucionario- y el triunfo de la oposición en municipalidades importantes. Paralelamente, la izquierda con un programa reformista, amplía su influencia en el sector sindical.

Fue entonces, que la oligarquía cafetalera perdió

"...su capacidad para reacomodarse y reacomodar las fuerzas políticas y sociales internas en un

(7) Flores Pinel, Fernando. El estado de seguridad nacional en El Salvador. Foro Internacional N° 80. El Colegio de México, junio de 1980. P. 580

esquema ideológicamente aceptable, socialmente renovador, económicamente eficiente y políticamente posible". (8)

Por ello recurre en 1972 al fraude electoral con lo que se configura la primera etapa del proceso de crisis hegemónica que alcanza hasta nuestros días a la sociedad salvadoreña.

Entre 1972 y 1979, señala el FAPU (Frente de Acción Popular Unificada) (9) se realiza un reagrupamiento de las fuerzas presentes al interior del ejército, que culminaría con la hegemonía de la tendencia llamada por ese Frente "fascista-antipopular". Tres elementos sirven de base para este ascenso:

- a) La derrota del golpe de Estado "constitucionalista" dirigido por el Coronel Benjamín Mejía en 1972;
- b) La existencia de servicios de inteligencia paralelos creados por la camarilla fascista y
- c) El manejo de las organizaciones corporativizadas de masas como ORDEN y FALANGE, bajo cuyo manto se encubrían las fuerzas para-militares denominadas Unión Guerrera Blanca y Guardia Cívica.

La debilidad de la dominación política del ejército conoce un momento crítico al realizarse elecciones presidenciales en

(8) Ibidem PP. 595-596

(9) Frente de Acción Popular Unificada. El Salvador 1932-1980: fuerzas armadas y contrarrevolución. El Salvador 1981. P. 39

1977. La asunción del general Carlos Humberto Romero al poder se produjo después de un evidente fraude electoral en su favor y el exilio de los candidatos vencedores.

El proceso de crisis hegemónica que se agudizó durante el régimen de Romero, no ha sido resuelto hasta nuestros días. La legalidad política necesaria para el mantenimiento de la dominación, se ha subordinado a los intereses de la alianza de los militares con la oligarquía cafetalera. Como se señaló, en el Estado de seguridad nacional los comicios ni responden al mandato constitucional de elecciones libres ni buscan resolver políticamente el conflicto interno. Por ello, en El Salvador las elecciones, como vía de acceso a la legitimidad política, no cumplen con su objetivo, sino que deben entenderse como medidas impuestas por Estados Unidos para justificar su asistencia militar a un régimen 'democráticamente electo'.

Los esfuerzos institucionales por corporativizar la actividad de las masas y los procesos de exclusión política de grandes sectores sociales que han pretendido los militares salvadoreños han fracasado ante el surgimiento de las organizaciones revolucionarias.

Es posible señalar tres factores que inciden directamente en la aparición y desarrollo de las organizaciones revolucionarias salvadoreñas: el triunfo de la revolución cubana, la crisis del Partido Comunista Salvadoreño y el cierre de las vías

electorales al poder.

El triunfo de la revolución cubana sirvió como catalizador a una amplia discusión dentro de la izquierda latinoamericana acerca de la necesidad de reevaluar la lucha armada como opción para la toma del poder. La victoria cubana restaba vigencia a los proyectos de frente amplio impulsados tras la postguerra, y propugnaba por la movilización de masas frente al inmovilismo político.

Bajo este influjo se producen en latinoamérica diversos es fuerzos por ampliar el 'foco revolucionario' rural hacia las ciudades. En El Salvador, los intentos más importantes serían los de la Acción Revolucionaria Salvadoreña y el FUAR mismos que fueron totalmente reprimidos por el Estado.

Durante la década de los sesentas predominó en el Partido Comunista Salvadoreño una corriente que consideraba los métodos armados de lucha como un peligroso aventurerismo izquierdista. Salvador Cayetano Carpio, Secretario General de esa or ganización hasta 1969 señala (10) que predominaban las tendencias que buscaban acumular fuerza social sobre la base del tra bajo legal entre los sindicatos y la agitación de un programa

(10) Cayetano Carpio, Salvador. La lucha de clases, motor del desarrollo de la guerra popular de liberación. Organización Revolucionaria Punto Crítico. México 1983. P.20

electoral, aunque se pagara el precio de inmovilizar a las bases. De lo contrario, se razonaba, existía el riesgo de que la represión desarticulara los avances logrados y que se necesitara empezar de nuevo la acumulación a partir de bases mínimas. Reconoce Carpio que el burocratismo y el legalismo eran entonces métodos de trabajo de la izquierda salvadoreña.

La discusión sobre la necesidad de optar por la vía armada que sostenían los mandos del PCS -y que apenas llegaba a la base- condujo a la renuncia de Carpio a la Secretaría General y la escisión del Partido. Dentro de este contexto se superan también los criterios que subordinaban la posibilidad de desarrollar una estrategia militar a las particulares condiciones geográficas de El Salvador.

Al asumir que la lucha militar no era sólo posible sino que era un método al que históricamente habían recurrido las masas salvadoreñas en periodos de crisis, y al concebir al movimiento de masas como la "montaña estratégica" de los revolucionarios, la ruptura del PCS significaría un paso adelante en el desarrollo de las líneas de acción de la izquierda salvadoreña.

De esta división se desprenden los sectores que dan origen a las Fuerzas Populares de Liberación. El posterior surgimiento del Ejército Revolucionario del Pueblo y de las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional se traduciría, con el tiempo,

en nuevas concepciones de lucha reflejadas en nuevas organizaciones de masas. En el año de 1974 aparece el Frente de Acción Popular Unificada, en 1975 el Bloque Popular Revolucionario y en 1977 las Ligas Populares 28 de febrero. (11)

Estas organizaciones actuaban independientemente entre sí, cooptando su base social dentro de los mismos sectores, tanto en el campo como en la ciudad. El Salvador vivió entonces un rápido proceso de organización en el que se definió en favor de la izquierda, el número de organizaciones sindicales y afiliados agrupados en sus centrales.

En el Frente de Acción Popular Unificada se aglutinaron las organizaciones siguientes: Movimiento Revolucionario Campesino, Vanguardia Proletaria, Unión Nacional de Jornaleros, Asociación Revolucionaria de Estudiantes de Secundaria, Organización Magisterial Revolucionaria y el Frente Universitario Estudiantil Salvador Allende.

En el Bloque Popular Revolucionario se unirían: La Federación de Campesinos Cristianos, La Unión de Trabajadores del Campo, los Universitarios Revolucionarios 19 de julio, la Asociación Nacional de Educadores Salvadoreños, la Unión de Pobladores de Tugurios, el Comité Coordinador de Sindicatos, el Movimiento Estudiantil Revolucionario de Secundaria, las Fuer

(11) Moreno, Francisco. Op. Cit.

zas Universitarias Revolucionarias FUR-30 y la Asociación de Educadores Universitarios.

Las Ligas Populares 28 de febrero articularían a las Ligas Populares Universitarias y Ligas Populares Campesinas.(12)

"Los fraudes electorales de 1972 y 1977 fueron suficiente demostración para los sectores radicalizados de la izquierda de que la vía electoral era un medio inútil y obsoleto para promover cambios sociopolíticos y socioeconómicos. El único camino en esa perspectiva era la lucha armada y violenta, en un esquema de guerra popular prolongada".(13)

Hacia 1977 se advierte una transformación en los métodos de lucha imperantes; la imposición de la Ley de Defensa y Garantía del Orden Público, y todas las medidas de contrainsurgencia adoptadas por el Estado, fueron enfrentadas con movilizaciones violentas, apareciendo los grupos de autodefensa de masas.

Señala el CIDAMO que:

"Las mismas condiciones laborales obligaban al movimiento obrero a desarrollar la lucha ilegal: has

(12) Tirado, Manlio. La crisis política en El Salvador. Ediciones Quinto Sol. México 1980. P. 69

(13) López Vallecillos, Italo. Rasgos Sociales y tendencias políticas en El Salvador (1969-1979). Revista Estudios Centroamericanos N°372/373. UCA, El Salvador 1979. PP. 870-872

ta mediados de 1979 sólo tres huelgas, en los últimos 45 años, habían sido declaradas legales por las autoridades competentes". (14)

La política de articulación con las grandes masas del país que desarrollaban los frentes, permitió a las organizaciones político-militares actuar en apoyo de las luchas obreras, impulsando acciones directas como la ocupación de empresas y otras formas de violencia popular. Sin embargo, reconoce Joaquín Villalobos, Comandante del FMLN,

"...la actividad de las fuerzas revolucionarias se caracterizó por no ser correspondiente al nivel adquirido por el movimiento de masas". (15)

Entre agosto y noviembre de 1977 se dieron once huelgas industriales apoyadas por el BPR y el FAPU, mientras se producían secuestros, ocupación de radiodifusoras y detonación de explosivos.

Durante 1978 por lo menos 40 huelgas obreras orientadas por el BPR y el FAPU, hacen sentir al régimen una fuerza desconocida hasta entonces. Los frentes de la izquierda pasaron a ser las mayores organizaciones políticas del país.

(14) Centro de Información, Documentación y Análisis del Movimiento Obrero. Carta Informativa. Mayo de 1980. México. P. 6

(15) Villalobos, Joaquín. Acerca de la situación militar en El Salvador. Comandancia General del FMLN, El Salvador, Junio de 1981. P. 8

Dentro de este contexto es perceptible la mayor politización de las demandas que estas organizaciones respaldaban, imprimiendo un nuevo matiz a la lucha reivindicativa. Así lo indica la dirección tomada por los conflictos obreros durante 1979. La huelga en la cervecería La Constancia, la de los trabajadores pesqueros y el paro de electricistas fueron prueba de la nueva combatividad que asumían los obreros salvadoreños. De aquí en adelante los principales conflictos se resolverían violentamente, aún a costa de la destrucción efectiva de innumerables plantas industriales. (16)

Los vínculos de coordinación entre sindicatos, frentes de masas y organizaciones político-militares dieron al movimiento popular salvadoreño una amplia capacidad de respuesta política. Lo anterior, por ejemplo, permitió la movilización general que del 4 al 24 de mayo de 1979 exigió la liberación de los dirigentes del BPR detenidos por el gobierno.

"En el cuatrimestre junio-septiembre por lo menos 19 sindicatos iniciaron conflictos usando métodos violentos como la ocupación de la planta y la retención de rehenes". (17)

A la represión de las demostraciones urbanas, los cateos

(16) Moreno, Francisco. Op. Cit. P. 65

(17) Ibidem.

y allanamientos, las operaciones de castigo a la población campesina y el estado de sitio, se sumaría la incapacidad de Romero para aminorar la presión política que vivía el país. Incluso para el gobierno de James Carter, la situación en El Salvador parecía serle insostenible, el país era un aliado molesto.

EL PROCESO REVOLUCIONARIO

El triunfo del Frente Sandinista de Liberación Nacional, modificó drásticamente el ámbito centroamericano. La instalación de un gobierno popular en la zona impulsó a los Estados Unidos a brindar apoyo a los sectores y grupos capaces de implantar simultáneamente reformas preventivas y campañas de represión.

En mayo de 1979 un sector de la oficialidad, la llamada 'juventud militar', inició en conjunto con sectores de la oligarquía y con el apoyo de la Embajada de Estados Unidos, los preparativos de un golpe de Estado. (18)

"El 15 de octubre alrededor de 400 oficiales jóvenes, en una acción perfectamente coordinada ,

(18) López Vallecillos, Italo. Op. Cit. P.879

se levantan contra el régimen vigente. Inmediatamente exigen la renuncia del Presidente Romero. En la tarde un avión guatemalteco se lleva al General y a los militares que detentaron los más altos puestos en su gobierno". (19)

Con el golpe de Estado, la burguesía salvadoreña, ante los avances del movimiento popular entraba en una fase de defensa estratégica de su dominación: abría el campo de operaciones para los grupos armados privados que harían uso de la ilegalidad mientras el Estado parecía permanecer en la legalidad y asumía las banderas de lucha de las organizaciones populares con la intención de desarmarlas moral y políticamente. (20)

A pesar de que la oposición democrática apoyó en un principio los supuestos propósitos de los golpistas, el movimiento popular acrecentó su combatividad al tiempo que las organizaciones revolucionarias buscaron impedir la consolidación política de la Junta de Gobierno, e incluso impulsaron acciones de insurrección abierta.

Pasados 15 días de su instalación, el nuevo gobierno era ya responsable de la muerte de más de 100 personas en enfrentamientos callejeros, y del asesinato de cientos de presos polí-

(19) Revista Estudios Centroamericanos. Crónica del mes. Septiembre-octubre de 1979. P. 1005

(20) Moreno, Francisco. Op. Cit.

ticos y desaparecidos, desencantando a los sectores pequeño burgueses comprometidos. Al finalizar el año, los sectores oligárquicos mostraban su total inconformidad con la Junta y presionaron para el retiro de los social-demócratas, quienes abandonaron el gobierno la primera semana de 1980.

Los meses de enero y febrero de 1980 fueron prácticamente de gobierno militar, ya que no existía una alternativa que pudiera atraer a los partidos políticos a la cooperación. Sería un pacto con la Democracia Cristiana el que permitiría al nuevo gobierno contar con los cuadros civiles necesarios que darían una retórica reformista al discurso contrainsurgente.

Para los frentes de izquierda, los acontecimientos habían revelado la necesidad de pasar a nuevas formas de coordinación que superaran la dispersión y el sectarismo y que facilitaran la constitución de una fuerza social única capaz de enfrentar victoriosamente a su enemigo. Así, el 10 de enero se anuncia la constitución de la Coordinadora Revolucionaria de Masas, integrada por el BPR, el FAPU, las LP-28 y la UDN. A partir de este hecho se abre una etapa de transición entre una fase político-reivindicativa y una político-militar, en la que se constituyen las instancias unitarias y se pasa a la acción coordinada.

A partir del 18 de abril la Coordinadora Revolucionaria de Masas actúa conjuntamente con el llamado Frente Democrático

Salvadoreño integrado por el Movimiento Nacional Revolucionario, el Movimiento Social Cristiano, el Movimiento Independiente de Profesionales y Técnicos Progresistas, el Comité de Unidad Sindical y las dos más importantes universidades del país. De la fusión de ambas organizaciones resultaría el Frente Democrático Revolucionario. (21)*

El Frente se vería complementado con la formación el 22 de marzo, de la Dirección Revolucionaria Unificada, DRU, que aglutinaba a las organizaciones político-militares: FPL, FARN, ERP y PCS que habían pasado de la guerrilla urbana a la formación de las primeras unidades armadas permanentes en el campo, y que comenzaban a intentar establecer no sólo el control político sino también el militar de algunas zonas campesinas. Ambos procesos correrían paralelos a una creciente armamentización de estas fuerzas, sobre la base de los recursos -casi 44 millones de dólares- (22) obtenidos en "operaciones económicas" por los guerrilleros.

Ante este desafío, la alianza de los militares con la Democracia Cristiana impulsaría una estrategia contrainsurgente destinada, en lo económico, a dotar al Estado del control de

(21) González Janzen, Ignacio. La batalla de El Salvador. Pro libro, México 1981. P. 100

* El texto íntegro de la Primera Declaración del FDR puede encontrarse en: Sol, Ricardo. Para entender El Salvador. Depto. Económico de Investigaciones. Costa Rica 1980. PP. 139-142

(22) Villalobos, Joaquín. Op. Cit. P. 10

una parte del excedente económico y obtener por esa vía fondos adicionales para los gastos de guerra; y en lo militar, a destruir la vanguardia armada del movimiento popular con la instalación de bases militares y ataques al movimiento de masas en su retaguardia con el uso combinado de fuerzas de guerra y grupos paramilitares.

Correspondió a la Coordinadora Revolucionaria de Masas dirigir las movilizaciones populares durante este periodo, quizás el más álgido en la historia reciente de El Salvador. Entre marzo y julio de 1980 se producen más de 91 acciones importantes, un tercio de las cuales son impulsadas desde instancias unitarias, cabe destacar la ocupación de 16 poblados en las que los insurgentes demuestran una mayor capacidad operativa, ya que combinan operaciones de sabotaje a las vías de comunicación, quema de vehículos, apertrechamiento, instrucción militar, juicios populares y ejecuciones.

El incremento de la beligerancia popular lleva el 17 de marzo a una primera huelga general, en la que es posible apreciar el alto grado de respuesta a la consigna del FDR de paralizar el país. El día 24 del mismo mes, la ultraderecha asesina al Arzobispo de San Salvador Oscar Arnulfo Romero. Una semana más tarde, durante el sepelio del Monseñor, se realiza uno de los más calculados actos de provocación en contra del pueblo al ser atacada la ceremonia fúnebre. En esa ocasión destaca Gilly:

"El fuego de bazucas y ametralladoras se dirigió en contra de los grupos no organizados para provocar deliberadamente el pánico, y en menor medida contra los contingentes de la CRM que llegaban al acto protegidos por escuadras de autodefensa". (23)

El 8 de mayo, son apresados Roberto D'Aubuisson y un grupo de militares y civiles de extrema derecha que planificaban un golpe de Estado. Cinco días más tarde fueron liberados tras que el sector conservador de las fuerzas armadas quita el comando en jefe del Ejército al Coronel Adolfo Majano y lo entrega al Coronel Jaime Abdul Gutiérrez.

La escalada fascista intentaba desarticular, en su ceguera, incluso las reformas contrainsurgentes dirigidas desde la Junta de Gobierno. A la agresión en contra del pueblo organizado se opuso la huelga general.

"La característica específica de la huelga general salvadoreña del 24 y 25 de junio es que no pretende sustituir a la insurrección ni poner de rodillas al Estado represor mediante la paralización del trabajo. Pretende al contrario, continuar la preparación de masas para la insurrección". (24)

(23) Gilly, Adolfo. Guerra y Política en El Salvador. Editorial Nueva Imagen, México 1981. P. 82

(24) Ibidem P. 112

La industria, el comercio, el transporte y la administración pública fueron totalmente paralizados. El paro testimonió la extensión alcanzada por la autoorganización de las masas y la prudente conducción de la huelga que evitó en lo posible la confrontación directa con el ejército.

La huelga general planteada por los días 13, 14 y 15 de agosto, no alcanzó los niveles esperados a pesar de que 455 acciones político-militares dieron un carácter insurreccional a esas jornadas de protesta. (25)

El uso policial de las fuerzas de guerra hizo claro que las calles, la lucha callejera, no significaban entonces un es pacio político del que se dependiera necesariamente; que se re quería de una mayor presencia militar de los insurgentes para que las acciones de protesta no fueran brutalmente reprimidas; que el proceso conjunto de represión masiva y selectiva imponía prácticas para la conservación de cuadros; que estos cu adros deberían integrarse a las estructuras clandestinas, y que formas superiores de unidad entre las organizaciones eran imprescindibles.

Entre agosto y septiembre la crisis interna de la insti tu ción militar se torna en un grave problema a resolver. Agudi za las contradicciones el hecho de que el ejército empieza a

(25) González Janze, Ignacio. Op. Cit. P. 114

encontrarse cada vez más frente a una fuerza militar que desconocía. El aparente asentamiento de la Democracia Cristiana resultó ser paradójico pues era evidente que enfrentaba una incapacidad real para dirigir al Estado, y se encontraba alejada de su base social de apoyo.

El primer año de gobierno de la Junta concluyó sin que ésta pudiera resolver las pugnas militares, enfrentando también la oposición de la oligarquía afectada por las reformas. Sin embargo, estos sectores habían ya acordado, en lo fundamental, enfrentar militarmente todos los niveles de oposición y aceptar la ayuda militar de los Estados Unidos bajo cualquier condición.

Señala Joaquín Villalobos, Comandante del FMLN:

"Entonces el movimiento revolucionario de las masas va siendo sometido cada vez a un desgaste mayor, sobre todo en las ciudades...sufrimos cierta mente un desgaste. Por otro lado, influyó de una manera significativa el hecho de que estuviéramos atrasados en la tarea de la unidad al no contar con una unidad en torno a una estrategia política, el que no hubiéramos pasado dentro del movimiento revolucionario de los niveles embrionarios de uni dad a una unidad con contenido más político". (26)

(26) Harnecker, Martha. De la insurrección a la guerra. Revista Punto Final, separata. México 1982. P. 3

El hecho de que el movimiento de masas agrupara a casi el 90% de los sectores productivos, cubriendo el mismo porcentaje del país, explica porqué el ejército requirió de un año de ataques para agotar sus posibilidades insurreccionales.

"Lo que no pudo agotar el ejército fué la reserva de masas que el movimiento revolucionario tenía y su capacidad para renovar las formas de participación, para hacer sobrevivir ese movimiento en difíciles condiciones, y dar el salto hacia la creación de un ejército revolucionario". (27)

LA CONSTITUCION DE UNA VANGUARDIA

Concientes de que en esos momentos era imprescindible conjuntar todas las fuerzas para revertir una situación cada día más desfavorable, el 9 de noviembre las Fuerzas Populares de Liberación, el Partido Comunista Salvadoreño y el Ejército Revolucionario del Pueblo dan a conocer la formación del Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional al que se incorporarían las Fuerzas Armadas de la Resistencia Nacional y el Partido Revolucionario de los Trabajadores Centroamericanos.

Precisa el Comandante Salvador Cayetano Carpio del FMLN

(27) Ibidem. P. 4

que los órganos de unidad se forman a partir de la adopción de una estrategia global en lo político y militar sin que predominara ni el desigual peso específico de las organizaciones ni las diferencias ideológicas. (28)

El surgimiento del FMLN alteraría en forma significativa la correlación de fuerzas entre las clases en pugna en los más diversos ámbitos. Se trata de una organización capaz de disputar y ganar la conducción política de grandes sectores de la sociedad, de promover y desarrollar nuevas formas de participación en la vida social y de enfrentar militarmente a los aparatos de coerción del Estado.

Con el FMLN se enraíza en El Salvador un contrapoder que representó entonces el embrión de un poder dual, que crecerá al ritmo de expansión de las zonas de control y el poder popular local y regional.

El Frente se encadena históricamente a otras fuerzas de liberación nacional que como en Vietnam, Cuba, Argelia, Nicaragua y Angola, se dan en la periferia del capitalismo para trascender la situación colonial o neocolonial de sus países e iniciar procesos de construcción socialista.

Hegemonizado por una alianza del proletariado con el cam

(28) Cayetano Carpio, Salvador. Op. Cit. P.90

pesinado, el Frente se convierte en el núcleo social dinámico de un polo de unidad de otras fuerzas agrupadas en torno al FDR. No se trata entonces de una reagrupación puntual, sino de un proyecto estratégico para la formación del Partido Revolucionario, con la fusión en una sola organización.

Por su carácter clasista, las organizaciones populares actúan independientemente del control estatal y al margen de los partidos y frentes políticos tradicionales. Por ello, su proyecto de sociedad no se encuentra subordinado al de ningún otro grupo o fracción de clase.

Reorientar sus fuerzas permitió a los insurgentes detener el reflujo del movimiento de masas ante la represión abierta, al tiempo que planteó nuevas tareas a desarrollar con el objetivo de pasar de la defensiva táctica de sus posiciones a la ofensiva estratégica contra el régimen.

Con el fin de alcanzar esta disposición de fuerzas, fué necesario ampliar complementariamente estructuras insurreccionales en las ciudades y unidades militares permanentes en el campo; intensificar el proceso de armamentización insurgente, haciendo mayor el número de hombres-arma y reduciendo la cantidad de equipo militar oculto o no-utilizado; así como masificar la instrucción militar y la fabricación de armamento casero.

De este modo, miles de personas se integran al proceso insurreccional sentando con ello las bases de su posterior incorporación permanente a un nuevo ejército. En resumen, se puede señalar que con el FMLN se dá el paso de guerrilla a ejército como forma de organización de las fuerzas revolucionarias. Este avance puede unicamente entenderse a la luz del amplio respaldo popular al Frente.

Se anunció también la aparición de Venceremos como órgano propagandístico unitario, la creación de una comisión conjunta de propaganda y secciones unificadas de operaciones, información, logística y comunicaciones.

La formación del Estado Mayor General Conjunto y de cuatro frentes de guerra: el frente Modesto Ramírez para la región central, el Feliciano Ama que abarca la zona occidental, el Anastasio Aquino como frente paracentral y el frente oriental. Francisco Sánchez, cada uno con su Estado Mayor Conjunto, revela que la guerra es concebida como la política llevada a su extremo militar.

Durante la preparación de la ofensiva general, son asesinados Enrique Alvarez Córdova, Juan Chacón, Doroteo Hernández, Manuel Franco, Enrique Escobar y Humberto Mendoza, líderes del FDR. La masacre del 27 de noviembre reveló que las organizaciones populares no morían con sus dirigentes que éstas contaban con estructuras capaces de dar continuidad a su lucha.

La elección de Ronald Reagan a la presidencia de Estados Unidos y el fin de la administración Carter, hacen más difíciles las condiciones externas del proceso salvadoreño. A pesar de que durante 1980 el gobierno estadounidense había aportado millones de dólares en 'ayuda' militar, el nuevo régimen decidió avanzar en el proceso de intervención.

Si en enero de 1981, había 19 estadounidenses entrenando personal en El Salvador, dos meses más tarde la administración Reagan habría elevado la cifra a 56. Catorce entrenaban a los militares salvadoreños en el uso y el mantenimiento de helicópteros, cinco ayudaban a cada uno de los comandos regionales en la planeación y mejoramiento de sus métodos de espionaje y contraespionaje, comunicaciones y logística, y otros cinco servían como oficiales de enlace entre los comandos regionales y los nacionales. Quince más eran responsables de crear el primero de los batallones de reacción rápida. (29)

El incremento de las fuerzas represivas de la Junta hacía más imperativo el accionar ofensivo de los insurgentes, se decidió entonces la fecha de la primera ofensiva general que sería acompañada de una huelga insurreccional.

(29) Revista Informe. N° 3. Centro de Estudios Económicos y Sociales del Tercer Mundo. México 1982. P. 115

DE LA INSURRECCION A LA GUERRA

El 10 de enero más de 26 fábricas son cerradas y 20 mil empleados se suman a la huelga. En todo el país, desde La Unión hasta Santa Ana, las fuerzas rebeldes obligan al ejército a retroceder a sus cuarteles, manteniendo el control de las ciudades. La insurrección no puede planificarse hasta sus últimos detalles mucho menos entrenarse, sin embargo, al asumir la ofensiva era claro para el FMLN que sus fuerzas no eran suficientes para derrotar al Estado, pero sí para golpearlo estratégicamente.

Los sucesos de enero no fueron espontáneos, pero tampoco sorprendidos. Estos dos factores -con todas sus implicaciones- deben pesar sobre la evaluación general de los acontecimientos. Se trata de una insurrección que enfrentaba a un ejército que había sufrido pocas bajas, que controlaba las vías y medios de comunicación, dispuesto a reprimir, y que conocía la inminencia del estallido. Las acciones realizadas buscaban también dislocar las campañas militares contra las zonas de control guerrillero y colocar al ejército en una disposición defensiva.

Por encima de las limitaciones que se presentaron, en aspectos tan importantes como logística, coordinación, prepara

ción del mando, etc. en dos tercios del país se produjeron ataques a los cuarteles. Los rebeldes se vieron en dificultades para golpear a su enemigo en movimiento, cuando éste decide fortificarse. La sublevación militar en Santa Ana pudo ser controlada por el mando de la fuerza armada, con lo que se cerró la más importante ofensiva al interior del ejército.

El ritmo de la insurrección fué decreciendo en los puntos en que habría estallado con mayor intensidad a medida en que escaseaba el armamento, y se hacía claro que el ejército podría retomar el control de las ciudades en un plazo muy corto.

Radio Venceremos nace en este ámbito.

RADIO VENCEREMOS, PROYECTO ESTRATEGICO DE LA REVOLUCION

Si bien la primera emisión de Radio Venceremos se produce el 10 de enero de 1981, la perspectiva de contar con un medio electrónico había sido tomada en cuenta desde mucho antes. Recuerda la comandante Carmen Letona:

"Fué a finales de 1978 y durante los primeros meses del 1979, que se vino discutiendo en el ERP la idea de montar la radio. Por esa época el movimiento revolucionario era un conjunto de orga-

nizaciones que se desarrollaban en forma independiente".

El proyecto de la radio se inscribía en otro de mayores alcances llamado "Morazán: frente estratégico de la revolución", que buscaba consolidar la fuerza política y militar alcanzada para constituir en esa área una retaguardia interior. Desde allí se podrían realizar las transmisiones de una manera regular.

En una primera etapa se buscaba cubrir la ciudad de San Salvador con un transmisor móvil que difundiría programas de media hora. Con un equipo introducido en el país durante 1979, el 22 de enero de 1980, mientras se reunía la Marcha de La Unidad, salió al aire "Radio Revolucionaria del Pueblo", antecedente inmediato de Radio Venceremos.

Las circunstancias de su aparición, dice la comandante Le tona, revelan que:

"...desde su primera transmisión, la radio se encuentra en el centro de las masas, en una relación dialéctica entre sus posibilidades, digamos lo así "operativas" y el poder del pueblo; condición que más adelante será un elemento del desarrollo de la radio en Morazán". (31)

(31) Ibidem. P. 5

En estas transmisiones iniciales se encontraba comprometida la casi totalidad de la Comisión Política y la comandancia del PRS-ERP. El impacto de la radio era evidente y la población buscaba en el cuadrante las emisiones. Sin embargo, cuando ya se opera con un mejor nivel profesional se presentó un problema de seguridad al ser detectada la emisora. Aunque no se produjeron bajas ni se perdió equipo, el proyecto de la radio debió ser cancelado...temporalmente.

En el ámbito centroamericano se había producido ya una experiencia trascendente en el campo de la radiofonía revolucionaria.

"En noviembre de 1978, Radio Sandino, instalada en el Frente Sur Benjamín Zeledón, empezó a disparar sus mensajes y orientaciones del Frente Sandinista de Liberación Nacional". (32)

Al respecto señala el comandante Humberto Ortega:

"A partir de la insurrección de 1978, se hizo más necesario disponer de una comunicación de creciente y rápida fluidez para coordinar los distintos movimientos que exigía el desarrollo de la lucha revolucionaria. La radio permitió

(32) Isita, Rolando y Luna, Guillermo, Nicaragua una revolución en marcha. Tesis profesional FCPyS UNAM. P. 16

mantener a la Dirección Nacional del FSLN entrelazada con los distintos frentes guerrilleros, con el pueblo y con el exterior, además, Radio Sandino fue importante elemento en la agitación de masas". (33)

La amplitud del impacto de R. Sandino influyó también en la decisión de los insurgentes de contar con un medio propio.

Hacia el mes de agosto de 1980 se decide introducir un aparato de onda corta en Morazán. Sin embargo la ofensiva gubernamental de octubre hace dudar de las posibilidades de asentar la emisora ahí.

El 17 de diciembre en un amplio movimiento logístico se introduce un emisor Valiant Viking de onda corta y más de un centenar de 'otras' armas de guerra. Las evaluaciones de la Comandancia del FMLN indicaban que en Morazán existían condiciones adecuadas y se toma la decisión de establecer la radio.

"Se arma una columna... y comienza la caminata con todos los equipos necesarios para las transmisiones. Iban antenas, transmisor, planta eléctrica, mucha gasolina... la operación fue muy sacrificada. Llegando hasta el puesto de mando en

(33) Ibidem.

La Guacamaya, en diciembre de 1980". (34)

Aunque no son muchos los testimonios precisos al respecto, se tiene conocimiento de que entonces, al interior del FMLN, se producen diversas discusiones en torno a la necesidad de establecer una emisora oficial del Frente, se decidió impulsar el desarrollo de "Radio Liberación" que por falta de condiciones político-militares tiene una duración efímera y sólo transmite unos pocos meses.

A pesar de que en esos días se diseñaron las primeras programaciones y se efectuaron pruebas, prevalecían los problemas técnicos. Por ello, se hace necesaria la 'toma' de una radio comercial para transmitir mensajes:

"...ahí se fueron las primeras instrucciones de coordinación para la ofensiva del 10 de enero". (35)

Al fijarse esa histórica fecha, se apresuran los preparativos. Por la tarde del 10 de enero de 1981 RV comienza a transmitir su señal guerrillera.

Pensamos, escribió Armando Cassigoli: "...que si algún día la izquierda pudiera ejercer cierto control de los medios o monopolizar cierta parte de ellos, es por que ya tiene parte im -

(34) Letona, Mercedes del Carmen. Op. Cit. P.6

(35) Ibidem P. 7

portante del Poder". (36) En el caso salvadoreño esta afirmación queda establecida claramente, ya que el surgimiento de RV y la ofensiva del 10 de enero denotan la consolidación del FMLN como un contra-poder que rompe el oligopolio de los medios masivos.

En su primera emisión, Radio Venceremos difunde el llamado de la comandancia general del FMLN a la insurrección leído por el comandante Joaquín Villalobos.

Días después se agudizaron las dificultades técnicas para transmitir y se presentaron problemas para recolectar información acerca de los acontecimientos en los distintos frentes de guerra. Estas limitaciones afectaban el papel que la radio debía desempeñar en los días posteriores a la insurrección cuando a nivel nacional e internacional se montaba una gran campaña de prensa para hacer ver a la opinión pública que los sucesos del 10 de enero constituyeron el gran fracaso de la guerra.

La amplitud de la campaña desinformativa se apoyaba parcialmente en el error de propagandizar los sucesos de enero, en sus inicios, como una ofensiva final, y en la creencia genera-

(36) Cassigoli, Armando. Aspectos ideológicos en la teoría y los estudios de la información y la comunicación. Revista mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. Nº 86-87. UNAM. México 1977. P. 32.

lizada de que se viviría un proceso insurreccional similar al nicaragüense.

Al evaluar los acontecimientos el comandante Villalobos señaló:

"Los aparatos de propaganda de la Junta actuaron eficientemente, contribuyendo a sostener la moral del ejército, afectar la de las masas y lograr en alguna medida crear incertidumbre entre nuestras bases que estaban en algunos casos incomunicadas y siendo objeto de la propaganda enemiga". (37).

Se dotó entonces a las unidades militares más importantes con aparatos que permitieran establecer contacto directo con la Radio, paralelamente a los sistemas de comunicación militar. Se cuidaba así que al entablarse combate prevaleciera la necesidad de estar más en contacto con la comandancia y sólo cuando las condiciones eran más favorables, con la radio.

Entrevistado por Martha Harnecker el Comandante Villalobos señaló:

"Nosotros le vemos una enorme prioridad a las comunicaciones. La multiplicidad de vías de comunicación en nuestro país, la densidad de su po -

(37) Villalobos, Joaquín. Op. Cit. P.22

blación, nos imponían cosas como la pérdida del factor sorpresa en el combate; la necesidad de reelaborar los planes sobre la marcha y esto era solamente posible con el desarrollo de medios de comunicación militares

Al convertirnos en un ejército necesitamos recurrir a estos medios, los más avanzados y los más adaptados al terreno que nos fuera posible para poder realizar lo que llamamos, una maniobra".(38)

Los meses que siguieron a la insurrección fueron caracterizados por una campaña represiva sin precedentes. Entre enero y marzo, de acuerdo con el Socorro Jurídico 5 mil 479 personas fueron asesinadas en el país. El gobierno salvadoreño buscaba restaurar el orden público roto por la insurrección y desalentar el apoyo popular a la insurgencia.

En los campos de combate, el FMLN alcanzaría un logro estratégico; el aseguramiento de una retaguardia efectiva dentro del propio territorio, precisa Joaquín Villalobos:

"Este paso significaba la superación de las adversidades que impedían la acumulación cuantitativa y cualitativa de capacidad militar por parte de las fuerzas revolucionarias. El asegura -

(38) Harneckér, Martha. Op. Cit. P. 21

miento de la retaguardia significaba poder entrenar, sostenerse permanentemente armado y obligar al ejército a combatir para realizar cualquier movimiento. A partir de estas condiciones, las fuerzas revolucionarias podrían agrupar y reagrupar sus fuerzas, desarrollar sus cuadros, estructurar sus unidades básicas regulares y comenzar un desgaste en gran escala sobre el enemigo". (39)

Paralelamente, y con el auxilio de los Estados Unidos, el ejército salvadoreño logró superar el desgaste que había sufrido por efecto de las acciones revolucionarias, y puso en práctica un plan de guerra que contenía tres etapas:

- a) Cortar las posibilidades de abastecimiento militar insurgente,
- b) Someter a la fuerza militar revolucionaria a un continuo desgaste que disminuyera sus capacidades ofensivas y hacer posible con ello el éxito de las operaciones de "cerco y aniquilamiento",
- c) Aplicar el genocidio como una línea militar.

La aplicación de este plan, en cada una de sus etapas, revelaría que en esos momentos, como lo señaló entonces una

(39) Villalobos, Joaquín. Op. Cit. P. 13

evaluación del Pentágono: "...el ejército salvadoreño no estaba organizado para luchar una guerra de contrainsurgencia, y que con los recursos existentes no había esperanzas de que derrotara a los insurgentes". (40)

Aunque el plan diseñado por el Pentágono enfrentaba la resistencia de algunos sectores militares salvadoreños que consideraban más adecuados los métodos tradicionales de combate, se decide el rápido crecimiento del número de efectivos tanto del ejército como de los cuerpos de seguridad.

El proyecto contrainsurgente contemplaba su culminación con la realización de elecciones legislativas en el momento en que se derrotara totalmente a los opositores: marzo de 1982. Sin embargo, como se verá más adelante, la acción de los revolucionarios impedirá tanto la consolidación política de la dictadura como la aplicación íntegra del plan norteamericano.

Quedan definidas durante un lapso de seis meses, las primeras siete zonas de control insurgente. Destacan entre ellas tres que son consideradas estratégicas y que coinciden con áreas en las que el trabajo político de los revolucionarios era más intenso: Guazapa, Chalatenango y Morazán.

En este contexto, y a pesar de las dificultades, las actividades de la Radio no cesan, R.V. difunde las experiencias de los milicianos, combatientes y jefes, denuncia la represión agita, orienta e informa. Las dos emisiones diarias se convierten en un nuevo problema para el régimen que realizaba un millonario esfuerzo propagandístico para hacer aparecer al FMLN como un grupúsculo en desbandada.

Radio Venceremos viene a demostrar en este periodo que el ejército salvadoreño es incapaz de controlar la totalidad del país. Asimismo, la veracidad de sus informaciones hacen que con cada vez mayor frecuencia se le tome en cuenta como una fuente confiable para seguir el desarrollo de la guerra.

VENCEREMOS: OBJETIVO MILITAR

El desafío cotidiano que representaba la Radio debía ser acallado por la fuerza. El bautizo guerrillero de la estación se produce a partir del 11 de marzo de 1981 cuando cuatro mil 500 efectivos del ejército con apoyo de artillería y aviación inician una ofensiva contra las posiciones rebeldes en Morazán.

Dos objetivos perseguía la ofensiva gubernamental: el

desalojo de las fuerzas rebeldes y el silenciamiento de R.V. En consecuencia surgían para los insurgentes dos problemas, ya que por un lado era necesario defender la zona y por otro dar una protección adecuada a la emisora sin interrumpir las transmisiones.

Se decide reforzar el equipo de combatientes destinados exclusivamente a la salvaguardia de la Radio, al mismo tiempo en que se aplica un plan de defensa escalonada de posiciones que sin llegar a convertirse en una guerra de posiciones permitió al FMLN resistir y vencer la ofensiva gubernamental. Al respecto, Joaquín Villalobos declaró:

"La Radio nos obligó a fijarnos en el terreno, a tratar de desgastar al enemigo, a impedir que llegara, o a tratar de que por lo menos cuando ya pudiera llegar estuviera tan agotado que tuviera que irse de la zona... parecía una locura militar, que en movimiento irregular, una guerrilla, hiciera defensa de posiciones, pero lo que estaba haciendo era proteger ese instrumento político que es la radio...". (41)

Durante la ofensiva gubernamental, el fuego de artillería se dirigió hacia la radio. De acuerdo con el testimonio de un miembro del Colectivo III de la emisora, fue necesario

(41) Harnecker, Martha. Op. Cit. P. 20

transmitir desde túneles fortificados, resistiendo las explosiones de mortero que caían a tan sólo veinte metros de la casa utilizada como centro de transmisiones. El testimonio precisa que en:

"La segunda mitad de la ofensiva tuvimos que elaborar, grabar y transmitir los programas ahí en los pozos, a sólo unos quinientos metros de las filas enemigas y a unos doscientos metros de nuestras propias líneas de defensa, es decir, en medio de una balacera tan intensa que a veces daba la impresión de ser sólo un ruido prolongado indefinidamente". (42)

Una vez contenido el avance de las tropas gubernamentales, la Comandancia General del Frente Nororiental decidió el repliegue táctico de sus fuerzas a fin de reiniciar la llamada guerra de movimiento. Esto significaba la movilización de todas las estructuras militares y políticas, de las masas incorporadas, así como de la radio. Durante este cambio, la radio no puede ser instalada y transcurre un día sin que se haga una sola transmisión. Hasta entonces, se habían alcanzado 125 días ininterrumpidos de transmisiones, que sumaban 330 horas. El gobierno busca aprovechar el hecho para proclamar la destrucción de la radio guerrillera. Se incluyen en los diarios locales, como pruebas, fotografías de soldados en las supuestas instalaciones sosteniendo cables y fierros retorcidos.

Veinticuatro horas después de haber salido al aire, se reanudan las emisiones.

Al transmitir en onda corta, Radio Venceremos alcanza a cubrir todo el Caribe y Centroamérica, México, el sur de Estados Unidos y Suramérica hasta Venezuela. Está así en posibilidad de dar a conocer internacionalmente la complejidad del proceso salvadoreño, de participar en la batalla diplomática, y de fijar ante el mundo las posiciones del FMLN frente al peligro de una intervención foránea. Del mismo modo, le permite llegar a los campos de refugiados diseminados en el istmo, estableciendo un puente con quienes han dejado lejos sus casas.

HACIA UNA SEGUNDA ETAPA

Seis meses después de la ofensiva de enero, el FMLN logra por primera vez ocupar una posición militar enemiga, rendir sus fuerzas, hacer prisioneros, capturar numerosas armas, realizar una emboscada importante y resistir la respuesta que el ejército contra el punto central de la campaña: el poblado de Perquín en el Departamento de Morazán.

En esta misma campaña el FMLN dá sus primeros pasos en la coordinación de la acción combativa de sus fuerzas en los di-

ferentes frentes y en la utilización del sabotaje como línea sistemática de desestabilización del poder enemigo.

Se abría así una segunda fase del proceso revolucionario en El Salvador. Se pasaba a lo que se ha llamado "el inicio de las acciones ofensivas de la disputa por la iniciativa es tratégica", (43) que culminaría en agosto de 1983.

Para hacer frente al repunte de la capacidad militar de los insurgentes, el gobierno salvadoreño creó, bajo la super visión directa de asesores estadounidenses, el Batallón Atla catl como unidad de contrainsurgencia de reacción rápida, al que más tarde utilizaría en contra de R.V. Sin embargo, la existencia de este nuevo Batallón no alcanza a cubrir las ba jas sufridas por el ejército que se calculan en tres mil, su mando muertos y heridos.

La ocupación de Perquín dió también lugar a un agudo enfrentamiento en el plano informativo. Radio Venceremos, designada ya como vocero oficial del FMLN, da una amplia difusión a la noticia. Por su lado, el Comité de Prensa de las Fuerzas Armadas, COPREFA, niega en un primer momento el hecho, luego busca restar toda importancia a la acción insur-

(43) Comandancia General del FMLN. Situación revolucionaria y escalada intervencionista en la guerra salvadoreña. Sistema Radio Venceremos, El Salvador 1984. P. 19

gente, para, finalmente, admitir la evidencia y lanzar un golpe publicitario.

Días después, en cadena nacional de televisión y en distintos horarios se difunde un documental titulado "Los sucesos de Perquín" elaborado a base de entrevistas con habitantes del lugar, en su mayoría ancianos y mujeres, con el que se pretendió culpar a Cuba y Nicaragua por la ocupación, disminuir la relevancia del golpe recibido por el ejército y dar apoyo a la información hecha pública por los militares.

Paralelamente a la difusión de este 'documental', se inicia una campaña publicitaria en favor de las tropas del gobierno cuyo lema era "Juntos Pueblo y Fuerza Armada". Se quería limpiar en algunos meses un historial militar de represión y dictadura, mostrando a niños sonrientes en brazos de soldados y a uniformados solícitos ayudando a una anciana a cruzar la calle.

Asimismo, en los medios de comunicación masiva se lanza una intensa campaña publicitaria en la que se llamaba a la población a delatar a cualquier sospechoso de simpatizar con las guerrillas, ofreciendo a cambio la seguridad del anonimato y la "recompensa de servir a la patria".

La campaña de julio-agosto fue también el marco de la expansión de R.V. hacia otros medios masivos. La ocupación de

Perquín y otros sucesos militares son captados por las cámaras y se elabora con ellos la película "La decisión de vencer", primera producción cinematográfica del Sistema Radio Venceremos.

Al concluir el mes de agosto, el FMLN obtiene un importante triunfo diplomático al ser reconocido por los gobiernos de Francia y México como "fuerza política representativa", R.V. difunde la noticia y opera como contrapeso de la campaña iniciada por los medios masivos salvadoreños para desprestigiar la iniciativa binacional de paz, ya que explica a la población los alcances de la misma. Sin lugar a dudas la emisora fue, en el contexto local, el único medio que pudo captar la trascendencia del comunicado.

Para septiembre de 1981, de acuerdo con los redactores de Informe, los estrategas salvadoreños y sus asesores norteamericanos empiezan a readecuar las tácticas operacionales del gobierno en el campo militar, al pasar de las operaciones convencionales de arrasamiento con duración de un mes a operaciones que duran sólo de tres a diez días. (44)*

El periodo agosto-diciembre es considerado por los insurgentes como un lapso de aprovechamiento de la experiencia adquirida en combate, de creación y consolidación de las fuerzas

(44) Revista Informe. Op. Cit. P. 117

* De acuerdo con Inforpress Centroamericana durante 1981 "se efectuaron 42 operativos, cada uno de los cuales involucró de dos mil a siete mil efectivos".

en zonas de control, lo que permitiría ir manteniendo, de alguna manera, iniciativas cada vez más importantes.

La existencia de Radio Venceremos se convirtió en un reto para el ejército que decide lanzar en diciembre una nueva ofensiva contra la emisora.

Esta nueva ofensiva se realiza "con cambios importantes en la táctica, tratando de lograr un avance en profundidad en nuestra zona de control que le permitiera llegar rápido al lugar donde está la radio". (45)

El día 7 de diciembre, luego de aislar una amplia zona del Departamento de Morazán, casi seis mil efectivos de infantería y unidades de artillería y aviación, iniciaron el 'ablandamiento' de las posiciones insurgentes, obligando a la comandancia a ordenar un movimiento general hacia un lugar conocido como El Zapotal. En esas condiciones se considera que la transmisión de la programación de R.V. pondría en peligro todo un frente de guerra. En esa fecha R.V. sale del aire.

Este primer logro de las tropas gubernamentales debía ser complementado con el cerco y aniquilamiento de la Comandancia y la radio. Se prepara entonces la evasión. Un participante en los hechos relata:

(45) Harnecker, Martha. Op. Cit. P. 10

"Se trataba de una maniobra complicadísima, de suma precisión y los aparatos pesados de la Radio hacían más problemática la situación: tenía que ser una ruptura silenciosa... Los observadores habían detectado un hueco en el cerco y por ahí salimos, la Comandancia, las estructuras militares, la Población civil ... y nosotros, la Venceremos con todo y equipo al hombro.

El enemigo no pudo detectar nuestro movimiento y siguió ahí esperando la hora del asalto a nuestras posiciones que ya estaban vacías y completamente minadas". (46)

Con sus fuerzas en movimiento el FMLN, comenzaría a atacar las unidades enemigas sin que éstas tuvieran un punto central donde concentrar sus golpes. Mientras tanto; la Radio continuaba en silencio y mucha gente se imaginaba lo peor.

A la mañana siguiente sucede lo inesperado: la columna cae en una emboscada.

"Y aquí perdimos el transmisor. Al compañero que lo cargaba se le cayó precisamente en el punto más crítico de la emboscada, donde se concen

tró el fuego enemigo. Algunos compañeros de la seguridad volvieron para recuperar el aparato. Pero se dieron cuenta que quedó todo hecho pedazos por las balas". (47)

Después de estos acontecimientos, el general Guillermo García, Ministro de Defensa anunciaría en conferencia de prensa no sólo la destrucción de la Radio sino incluso la captura de los locutores, invitando a los periodistas asistentes a conocer las ruinas y restos de la emisora. El viaje no se realizaría.

Sin embargo, las declaraciones de García contenían una curiosa contradicción pues el mismo general había señalado en otras ocasiones que R.V. transmitía desde el interior de Nicaragua, por lo que resultaba extraño que se le destruyera en Morazán. La campaña para ligar al gobierno sandinista con la emisora ha continuado, un articulista de El Heraldó de México afirmó en febrero de 1984:

"En esa área (el golfo de Fonseca) está -dentro de territorio nicaraguense- el volcán La Casita, que ha sufrido recientemente demoledor ataque por uno de los movimientos antisandinistas... En el volcán La Casita estaban las instalaciones de la potente difusora de la guerrilla salvadoreña; conocida como 'Radio Venceremos' que

sufrió el ataque del grupo antisandinista de Adolfo Calero, llamado Fuerza Democrática Nicaragüense. El ataque no sólo destruyó una instalación importante para la guerrilla salvadoreña situada en Nicaragua, sino humilló a los asesores cubanos y soviéticos que junto con nicaragüenses y salvadoreños manejaban Radio Venceremos...". (48)

Sin embargo, el que la Radio dejara de funcionar constituyó un éxito para el ejército salvadoreño. Por ello, con el fin de dislocar el dispositivo gubernamental, el 13 de diciembre fuerzas del frente sur-oriental atacan las ciudades de Usulután y San Miguel, lo que obliga a los militares a salir más rápidamente de Morazán.

Al tomar nuevamente la iniciativa, el FMLN cerca y aniquila a las fuerzas gubernamentales estacionadas en La Guacamaya, y está en posibilidades de reiniciar las transmisiones. Así, el 24 de diciembre regresa al aire R.V. para anunciar que a partir del día 26 del mismo mes se restablecerían las emisiones, concluyendo veinte días de silencio

Al reiniciar sus transmisiones R.V. lo hace con la denuncia y documentación de la matanza de El Mozote. En ese peque

(48) Ruiz R., Juan Antonio, Centro guerrillero salvadoreño destruido en Nicaragua. El Heraldo de México 13 de febrero de 1984. P. 7

ño caserío y otros cantones habían sido asesinados por tropas del Batallón Atlacatl más de mil civiles en represalia por el fracaso del operativo contra Morazán. La denuncia fue retomada y difundida con amplitud por diarios de la importancia del Washington Post y The New York Times, poniendo en evidencia la credibilidad que a nivel mundial había ganado la emisora, a la vez que constituyó el punto de partida de una permanente incidencia en el plano informativo internacional.

La difusión de la matanza de El Mozote revelaría también la participación de la Embajada de Estados Unidos en San Salvador en el cerco informativo tendido alrededor de los insurgentes salvadoreños. Raymond Bonner corresponsal del diario neoyorquino mencionado reveló recientemente que sus artículos sobre la matanza, en momentos en que la administración Reagan certificaba el avance del régimen salvadoreño en materia de derechos humanos, ocasionaron que por presiones del Embajador Hinton fuera relevado de su cargo. (49)

El periodo que va de diciembre de 1981 a marzo de 1982 está caracterizado por el contenido político de las acciones rebeldes, al plantearse el 28 de marzo como fecha para la elección de una Asamblea Constituyente que designaría un presidente interino. En lo militar, cabe destacar la presión sobre

(49) Szichman, Marió. La prensa corsaria. La Jornada Semanal 13 de enero de 1985. P. 7

áreas urbanas, los constantes golpes de aniquilamiento a posiciones menores del ejército en Chalatenango y Morazán, así como la recuperación de importantes cantidades de armas.

El 27 de enero, un comando del FMLN se introduce en las instalaciones de la Fuerza Aérea Salvadoreña en Ilopango, conectando cargas explosivas en 20 aviones y ocho helicópteros. Los estallidos sacuden la capital. El ejército no puede negar el golpe pero minimiza los daños, señalando además que el reporte de las pérdidas era información militar confidencial. Al ser revelada por R.V. la importancia del sabotaje, el ejército ordena que los aparatos que no resultaron dañados sobrevuelen la ciudad capital buscando dar la impresión de que nada ha sucedido y establece la censura de cualquier información al respecto. La llegada semanas después de aviones y helicópteros desde los Estados Unidos resultó ser la aceptación tácita del éxito rebelde. Posteriormente, los Departamentos de Estado y Defensa estadounidense se encargarían de propagandizar que la acción del FMLN había sido preparada en Cuba. (50)

Este tipo de acciones "buscaban desmoralizar al ejército y elevar el nivel de combatividad de las masas", (51) tratando de que la confianza del pueblo en sus propias fuerzas y sus organizaciones no decayera ante la embestida represiva

(50) Departamento de Estado. El incremento militar en Nicaragua y la subversión en Centroamérica. Washington D.C., S/F P. 30.

(51) Harnecker, Martha. Op. Cit. P. 11

del ejército. Dentro de este contexto se inscriben las incursiones a la capital, a Santa Ana, Usulután, San Vicente, San Miguel, a prácticamente todas las ciudades importantes del país.

Radio Venceremos no puede estar al margen de este avance y responde introduciendo las transmisiones 'en vivo' desde el propio lugar de los acontecimientos. Un miembro del colectivo IV de la emisora recuerda que:

"Cuando los 'compas' se tomaron San Bartolo, zona industrial en la periferia de la capital, ya estaba montado todo un sistema de puentes pasando la señal de la capital a Guazapa, de ahí a Cerros de San Pedro en San Vicente, de allá a la central de comunicaciones de la comandancia, en Morazán, para al fin llegar a R.V. que estuvo transmitiendo en vivo". (52)

La emisión correspondiente al 8 de febrero incluyó transmisiones desde las ciudades de Santa Ana, Usulután y San Vicente atacadas en esos momentos por el FMLN, se difundieron entrevistas con combatientes y pobladores así como reportes de los enfrentamientos y las actividades políticas que se desarrollaban en el marco de la ofensiva.

Asimismo, el 18 de marzo, R.V. difunde en vivo la toma de

Cuscatancingo y el ataque al cuartel San Carlos en la capital. En ambas acciones la Radio permite burlar el cordón policiaco organizado por el régimen para evitar la presencia de periodistas.

ELECCIONES, INFORMACION Y GUERRA

Sin alcanzar los objetivos que tenía programados en su plan de guerra, relacionados en páginas anteriores, y sumido en profundas contradicciones sobre los pasos a seguir, el gobierno salvadoreño lleva a cabo la elección de una asamblea constituyente que daría, finalmente, el poder a los grupos más recalcitrantes de extrema derecha.

En este proyecto electoral se encuentra profundamente comprometida la administración Reagan. El despliegue informativo en torno al proceso es desmesurado, la propaganda estadounidense pretendía mostrar a los comicios como una clara opción de la mayoría de los salvadoreños por una solución democrática por medio de las urnas, como un claro rechazo a la guerra que lleva adelante el FMLN. En resumen, una dura derrota para los "terroristas".

La Comandancia General del FMLN había señalado su disposición de "luchar antes, después y durante las elecciones". Los comicios para el FMLN no constituían un hecho político tras-

cendente. El Frente precisó:

"Nosotros estamos en guerra. En El Salvador había guerra antes de que a ellos se les ocurriera desarrollar un proyecto electoral... si esta guerra entorpece y molesta las elecciones, nosotros no vamos a pararla para favorecer un proyecto imperialista...". (53)

La ultraderecha, por su parte, se lanzó a sacar el máximo provecho de los comicios.

"Era cuestión de invertir cuantiosas sumas de dinero, de encargar la campaña a una agencia publicitaria poderosa, de encontrar un líder y un programa que aunase el fuerte descontento generado en los últimos dos años y fácilmente atribuible a la Democracia Cristiana, para poder tener buenas posibilidades en las elecciones". (54)

Durante el periodo preelectoral gran parte de la propaganda contenía un mensaje central: el voto acabará con la tragedia, tu voto en contra del terrorismo, tu voto en favor de la paz. No es difícil que ante tal disyuntiva quienes se negaran a participar corrieran el riesgo de ser considerados militantes o simpatizantes de la guerrilla. En este ambiente se

(53) Villalobos, Joaquín. Las elecciones un día más en la guerra. Sistema Radio Venceremos. El Salvador 1984. P. 8

(54) Revista Estudios Centroamericanos. Las elecciones y la unidad nacional. Nº 402 abril de 1982. El Salvador. P. 236

obligó a votar con la amenaza esparcida del peligro que se correría si no se sufragaba.

Al llegar el día de acudir a las urnas, de acuerdo con la mayoría de las versiones de la prensa mexicana, privó la confusión y la desorganización. A los ojos de los observadores extranjeros, El Salvador vivió una verdadera 'fiesta' democrática que no pudo ser interrumpida por las acciones insurgentes programadas para esa fecha.

La Universidad Centroamericana presentó una muy distinta versión de los acontecimientos: El proceso electoral fué una imposición de Estados Unidos; se trató de elecciones restringidas entre los partidos de centro derecha a la ultraderecha; no había condiciones políticas ni había Registro Electoral; se dió un fraude masivo en el número de votantes, aunque no en la proporción de votos asignada a cada partido; el resultado no fue respetado por los poderes fácticos que dominan el país y finalmente, que no se logró constituir un gobierno de unidad nacional. (55)

Mientras en San Salvador concluía la jornada electoral, en algún lugar del Departamento de San Vicente, la Comisión Político-Diplomática de la alianza insurgente ofrecía una amplia

(55) Ibidem PP. 233-258

conferencia de prensa a un grupo numeroso de corresponsales, fijando su posición frente a las elecciones. Radio Vencere-mos se hizo cargo de la difusión de esta conferencia.

La Comandancia General de los rebeldes reconoció autocrí-ticamente que: "El FMLN intentó repetir conciente o inconcien-temente el esquema de 'gran ofensiva' el 28 de marzo... y no logró sus objetivos principales". (56) También quedaba cla-ro que el gobierno al controlar los medios de comunicación lo-gró dar una imagen favorable a sus intereses, misma que le re-sultaría útil para la campaña propagandística que desarrolla-ría a partir de ese momento.

Los comicios llevan a la Presidencia a un hombre de paja, Alvaro Magaña y al más alto cargo de la Asamblea Constituyen-te a un exmilitar fascista y promotor de los escuadrones de la muerte, Roberto D"Aubuisson. Ambos se constituirían en los representantes de un Estado democrático modelo.

Sin duda, durante este periodo la información generada por el FMLN fue desplazada por una campaña propagandística sin pre-cedentes en la historia reciente de esa nación. Del mismo mo-do quedó claro que la campaña involucró decisivamente a las agencias transnacionales de noticias.

(56) Comandancia General del FMLN. Op. Cit. P. 20

La desinformación jugó también un destacado papel durante el primer semestre de 1982. Es posible documentar por lo menos tres casos de desinformación en los que estaban envueltos el Presidente y el Ministro de Defensa salvadoreños y el Secretario de Estado norteamericano. Por involucrar a nuestro país, mencionaremos el del joven estudiante nicaraguense Ligdamis Anaxis Gutiérrez Espinoza. (*)

Gutiérrez Espinoza fue detenido en el puesto fronterizo Las Chinamas el 21 de febrero de 1982. Días después ante el Subcomité de Operaciones Exteriores del Comité de Asignaciones de la Cámara de Representantes, y en relación al detenido, el General Haig declaró:

"Hoy por primera vez, un militar nicaraguense fue capturado en El Salvador, que había sido enviado por el FSLN para participar en la dirección que es tan evidente de esta operación guerrillera...". (57)

El 6 de marzo, el Director General de la Policía Nacional de El Salvador, Coronel Reinaldo López Nuila convocó a una ru

(*) Otro de los casos se refiere a las pruebas documentales falsas que sobre matanzas de indígenas nicaraguenses presentó el General Haig ante el Congreso y la prensa de su país. Otro más se refiere al ciudadano nicaraguense Orlando Tardensillas quien fue obligado a declarar bajo torturas en San Salvador que su incorporación al FMLN respondía a órdenes recibidas del FSLN y quien, cuando declaraba ante la prensa en Washington, señaló que eran falsas sus primeras versiones, dejando en ridículo a los promotores de la Conferencia de Prensa. Véase Revista ECA N° 402 abril de 1982. PP. 286 y siguientes.

(57) Revista Estudios Centroamericanos. Alexander Haig: un caso límite de desinformación. N° 402 abril de 1982. El Salvador, P. 286

da de prensa para informar que el agente nicaragüense había sido secuestrado por personal de la Embajada de México. Napoleón Duarte ratificaría al día siguiente las declaraciones del Coronel. Posteriormente se sabría que Gutiérrez Espinoza no era militar sino que estudiaba en Monterrey, que no había sido secuestrado sino que escapó de sus captores y solicitó asilo político en la sede diplomática mexicana, y que sus declaraciones habían sido obtenidas mediante el uso de la violencia. Antes de regresar asilado a nuestro país, Gutiérrez Espinoza escapó a un intento de secuestro por parte de militares salvadoreños (58). Con su escapatoria se hizo evidente que la tan esperada 'prueba' de la presencia de fuerzas externas en El Salvador debería esperar para una mejor ocasión.

CARACTERISTICAS DE UNA NUEVA RADIOFONIA

Desde el momento en que concluye el proceso electoral hasta el mes de junio, se produce al interior del FMLN una crisis política temporal. Las organizaciones integrantes del Frente debaten con amplitud la estrategia seguida durante la última coyuntura y acuerdan la que habrán de adoptar durante los meses siguientes. Por ello, no es extraño que se produz

(58) Comisión de Derechos Humanos de El Salvador. Testimonio de Luis Gómez Mena. CDHES, México 1982. P. 12

ca una sensible baja de la actividad militar durante ese trimestre.

Aunque no se conoce con detalle cuales fueron los motivos exactos de la crisis, se sabe que la misma se debió a diferencias en cuanto a la coordinación de las fuerzas y a las responsabilidades que a cada una de ellas le correspondía dentro de la estrategia general del FMLN.

Durante esos meses, los analistas del proceso salvadoreño recurren con frecuencia a la expresión empate para explicar la situación militar que vivía el país. Para los mismos analistas, la situación política del régimen se caracterizaba por una mayor participación de Estados Unidos en la resolución de los conflictos que enfrentaban a la derecha y la extrema derecha salvadoreñas en el poder. Las reformas contrainsurgentes implantadas por la Junta de Gobierno se convirtieron en el blanco de los ataques de los ultraderechistas que dirigían la Asamblea Constituyente. Ellos lograrían minimizar, hasta prácticamente liquidar, la reforma agraria y la nacionalización de la banca, entre otras medidas.

A casi un año y medio de su primera emisión, durante esta etapa, Radio Venceremos logra consolidarse como la más confiable fuente informativa para conocer la realidad salvadoreña.

Una política editorial definida como "de apego total a la

verdad...nada que no sea sacado de la realidad" (59) permite que Radio Venceremos no caiga en el error de falsear datos para alcanzar una falsa espectacularidad. De este modo, ha logrado penetrar en los más amplios sectores de la sociedad.

Lo anterior no significa que Venceremos pretenda la neutralidad y la asepsia informativa. Es parcial por su origen, en cuanto representa la opción comunicativa creada por una organización inmersa en un proceso revolucionario y parcial por que en su contenido difunde un mensaje contrainformativo.

Incluso, se ha ligado a R.V. a las diferencias que pudieran existir al interior del FMLN. Un enviado del Washington Post señaló:

"...que en un reporte militar transmitido por Radio Venceremos no se dijo una sola palabra acerca de las acciones de las FPL en la provincia de Chalatenango". (60)

La importancia de la emisora como fuente de información es innegable. Señala E. R. Gutiérrez:

"Hoy las noticias sobre lo que ocurre en El Salvador serían inconcebibles sin la obligatoria mención de Radio Venceremos". (61)

(59) Revista Señal de Libertad. Nº 24. P. 14

(60) The Washington Post. 23 de febrero de 1983. P. 19

(61) Gutiérrez, E. R. Cuando las estaciones de radio van a la guerra. Uno más Uno 18 de abril de 1983. P. 19

El mismo autor da cuenta del amplio impacto de la emisora al añadir que:

"...para nadie es un misterio, en la capital salvadoreña, que la agitación decrece en sus calles a la hora en que transmiten los insurgentes. No sólo los corresponsales extranjeros se encierran para escuchar sus informaciones, también el ciudadano común y corriente que desea saber que está ocurriendo en su patria". (62)

"El ejército es uno de nuestros mejores oyentes. Nos lo han dicho los soldados prisioneros, lo sabemos por nuestro trabajo de inteligencia..." (63) asegura el comandante revolucionario, Joaquín Villalobos.

Las Fuerzas Armadas recurren a R.V. en busca de información sobre los enfrentamientos. Al interior del ejército se aplica una política de desinformación permanente que busca mantener alta la moral de oficiales y tropa. En el ejército:

"...había una gran cantidad de oficiales que no creían que había prisioneros, que no lo sabían, porque nadie se los informaba y ¿qué sucede?. Viene la Radio y da nombres, ubicación y pruebas concretas... y empiezan a comprobar que estamos diciendo exactamente la verdad". (64)

(62) Ibidem.

(63) Harnecker, Martha. Op. Cit. P. 20

(64) Ibidem.

Las frecuentes entrevistas que difunde R.V. con los soldados que se rinden en combate, con los que desertan, con los que caen prisioneros, dan testimonio de una realidad que en el ejército se trata de ocultar. En efecto, el FMLN respeta la vida de quienes deponen las armas de acuerdo a los convenios de Ginebra y entrega a los que no desean engrosar sus filas al Comité Internacional de la Cruz Roja. Con ello demuestra que es falso lo que durante muchos años se repitió a los soldados del ejército gubernamental: los guerrilleros torturaron a sus prisioneros antes de matarlos. Al tener la certeza de que su vida será respetada, la opción de rendirse deja de ser la última para los militares y para-militares salvadoreños.

En las ciudades, retaguardia estratégica del ejército, donde la represión es más abierta, se han multiplicado los círculos de escuchas de Radio Venceremos. En la clandestinidad, señala un testimonio:

"Estos círculos se han organizado en todos los barrios y han desarrollado miles de formas para burlar el aparato de control... si (éste) es fuerte, no hay reunión, solamente pasan de casa en casa los cassettes con grabaciones o instrucciones de la Radio". (65)

Una de las principales tareas de la emisora es la preparación práctica e ideológica de los círculos para la hora deci-

siva en que las masas podrán volver a la acción en las ciudades. En el periodo estudiado se dieron casos de participación destacada de los radioescuchas:

"En Usulután, sin esa colaboración...jamás hubiera sido posible que los guerrilleros mantuvieran tomada la ciudad durante 20 horas, cercando el cuartel. Aquí como en San Miguel, se hizo visible que las instrucciones de R.V. no se habían quedado en el aire: los combatientes encontraron los botiquines de medicinas, los depósitos de alimentos, las armas populares...". (66)

En aquellos lugares donde el único contacto posible entre la población y la vanguardia lo constituye R.V., ésta se convierte en un elemento de organización, en un puente constante y cotidiano que permite cubrir el vacío abierto por la represión.

La guerra civil ha significado para muchos salvadoreños el abandono de su hogar y a veces de su país. Se les llama entonces 'desplazados' cuando permanecen en territorio salvadoreño, 'refugiados' cuando se internan en Honduras, Nicaragua, Costa Rica, México, Estados Unidos o Belice. En los campamentos instalados en las principales ciudades salvadoreñas o en las proximidades de las zonas de conflicto, escuchar

(66) Ibidem.

Venceremos es una actividad clandestina por el férreo control que ejercen los grupos para-militares y por la constante presencia de los delatores y espías. En el exterior, las emisiones rebeldes son escuchadas con atención por todos aquellos que esperan regresar -con el triunfo- a su tierra natal.

Indica un testigo:

"No hay otro lugar donde la gente escuche R.V. con tanta pasión y atención, con la cabeza y el corazón, donde la discutan con tanto entusiasmo como se hace en todos los refugios de salvadoreños diseminados por Centroamérica". (67)

Al transmitir en onda corta, en banda internacional de 40 mts. 7 mhz., Radio Venceremos puede llegar a los refugiados que permanecen asentados generalmente en zonas montañosas de difícil acceso.

Quienes resisten en las cárceles de la dictadura, los presos políticos, encuentran en R.V. el vínculo orgánico que les permite continuar en contacto con sus organizaciones. Desde sus inicios la emisora rebelde encabeza la campaña por la liberación de estos detenidos. El trato que reciben, sus movilizaciones, sus testimonios, sus cartas, son temas frecuentes en la programación de la emisora.

Como prisioneros de guerra, los presos políticos reivindican su derecho a estar informados, a escuchar R.V. Tanto en el penal de Mariona como en el femenino de Ilopango, los detenidos han constituido círculos de escuchas y funcionan en la práctica como 'corresponsales' de la emisora.

Para los sindicatos y organismos laborales, para los frentes de familiares de desaparecidos y presos políticos, para las organizaciones campesinas, Venceremos se ha constituido en el único medio de comunicación que difunde permanentemente sus demandas y reivindicaciones.

Señala un reporte del New York Times:

"La falta de información noticiosa hace que inclusive los líderes derechistas no sepan realmente lo que está ocurriendo en el país. Como muchos de sus compatriotas, también dependen de Radio Venceremos, estación radial de los rebeldes, para enterarse diariamente de los combates". (68)

De lo anterior se desprende que Radio Venceremos ha logrado penetrar en los más diversos sectores de la sociedad salvadoreña, los testimonios incluidos revelan quizás con mayor precisión que las encuestas y otras técnicas de muestreo, que ya desde julio de 1982 R.V. es la estación con mayor cobertura en

(68) Chávez, Lidia. Radio Venceremos única voz libre en El Salvador. Excelsior 1 de noviembre de 1983. P. 26

El Salvador.

EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1982

La campaña "Comandante Gonzalo" produjo un cambio brusco en el curso de la guerra; asentó de manera firme el ritmo de acumulación que debía seguir en lo sucesivo. Las ideas de la insurrección desatada a voluntad y de gran ofensiva dejan de ser elementos que rigen los planes del FMLN a partir de que se logra una mayor comprensión de las características que había cobrado la guerra revolucionaria. (69)

Las acciones del FMLN pasan a determinar cada vez más el rumbo del conflicto. El ejército salvadoreño va reduciendo sus ofensivas tanto en duración como en el número de hombres involucrados en estos operativos. Con mayor frecuencia las acciones gubernamentales son una respuesta a los golpes que recibe del movimiento revolucionario.

La campaña de junio culmina con la captura del Viceministro de Defensa, la desarticulación de dos compañías del ejército, la retirada forzada hacia Honduras de 250 soldados salvadoreños cercados en las inmediaciones de la frontera entre

(69) Comandancia General del FMLN. Op. Cit. P. 20

ambos países y más de 500 bajas entre muertos, heridos y prisioneros. Durante ese mes, tan solo en Morazán, se logran recuperar 200 armas de fuego.

La iniciativa militar, ahora en manos del FMLN, no podía dejar de ser utilizada. "Nuestro problema principal -indica el comandante Villalobos- pasa a ser entonces ¿cómo quebrar militarmente al ejército?". (70) Al parecer la respuesta a esta interrogante se encuentra en el concepto de ofensiva continua desarrollado por los rebeldes.

La parte final de la campaña conoce un nuevo planteamiento militar: el sabotaje generalizado al transporte de todo tipo, en las vías de comunicación. Esto constituye un severo golpe a la economía y obliga a la paralización de la actividad comercial en amplias zonas del país. De esta manera se fuerza al ejército a salir más rápidamente de Morazán a donde había incursionado con el propósito de rescatar al viceministro preso.

La campaña "Comandante Gonzalo" tiene continuidad en las operaciones que se desarrollan en agosto, es decir que prácticamente se trata de un plan ininterrumpido de combate cuya intensidad presenta altas y bajas, por supuesto, pero que dura tres meses: junio, julio y agosto.

(70) Revista Señal de Libertad. Nº 24. P. 12

Los insurgentes señalan que las operaciones de agosto tienen gran importancia porque significan el fin de la capacidad del ejército para movilizarse por zonas que anteriormente estaban bajo su control. Cabe destacar la ocupación de la Ciudad Barrios de casi 20 mil habitantes, y las tomas de Yamabal y la hacienda San Carlos. Estas acciones quedan registradas en la película "Carta de Morazán" producida por el Sistema Radio Venceremos.

Ir empujando al ejército hacia su colapso moral es uno de los propósitos de la campaña "Héroes y Mártires de Octubre de 1970 y 1980". Para lograrlo se trabaja sobre tres líneas seguidas durante la campaña anterior: acciones de aniquilamiento estratégico; desestabilización a escala nacional mediante el sabotaje, fundamentalmente del transporte, la energía eléctrica, el sistema telefónico y los depósitos de combustible, y acciones de aniquilamiento menor.

La acción desestabilizadora se inicia con el mismo plan y como parte de una idea ofensiva el 10 de octubre en Chalatenango, el 12 en Morazán y el 14 a nivel nacional. Un mes después, de acuerdo con información recopilada por la Agencia Salpress, se habían capturado a 210 prisioneros, más de 200 soldados perdieron la vida, 343 habían resultado heridos y 422 fusiles, 25 armas de apoyo y 100 mil cartuchos pasaron a poder de los insurgentes. A lo anterior habrá que añadir la destrucción de un helicóptero, una tanqueta y 12 transportes

militares. (71)

Durante esta campaña queda en evidencia que el FMLN logró una mejoría sustancial en la coordinación y simultaneidad de sus acciones, lo que le permitió ganar puntos estratégicos en terrenos cercanos a la retaguardia de su enemigo y expandir sus áreas de control, incorporando tanto las ganadas en combate como aquellas que fueron abandonadas por el ejército al no poder defenderlas.

Como se señaló en el capítulo III de este trabajo, la política informativa del régimen salvadoreño está condicionada por las distintas fases que se suceden en la guerra. Durante este periodo, con mayor frecuencia que en otros, los voceros de las fuerzas armadas 'informan' de operativos y victorias que nunca ocurrieron, de bajas del FMLN que no se produjeron, de capturas y deserciones que nunca se comprueban, de pugnas entre organizaciones revolucionarias y detención de comandantes que carecen de veracidad.

La intención implícita de esta práctica consiste en levantar el ánimo de las tropas con 'buenas' noticias. De esa manera, la esperanza del triunfo cercano aliviaría el cansancio físico y moral de los soldados. Asimismo, las buenas nuevas cohesionarían a las diversas corrientes surgidas en las fuerzas armadas alrededor del alto mando y permitirían presentar cuentas favorables a la población.

(71) Agencia Salvadoreña de Prensa. El Salvador; Balance de 1982. Salpress, México 1983. p. 68

Sin embargo, los resultados son contraproducentes. El descrédito de las fuentes informativas militares es absoluto, la credibilidad hacia ellas prácticamente no existe y no logra ninguno de los objetivos que se propone.

En este sentido, Radio Venceremos incide en la lucha contra la moral militar proporcionando al soldado elementos de juicio para que reflexione sobre su participación en la guerra; haciéndole ver, además, que su militancia en el ejército gubernamental es contraria a sus intereses, que su situación es diametralmente opuesta a la de los altos mandos que gozan de riquezas, lujos y seguridad, en fin, que su lugar de combate está al lado de los oprimidos.

La capacidad ofensiva del FMLN hace que para el ejército salvadoreño la destrucción de la Radio deje de ser el objetivo principal de sus acciones militares. Nuevos problemas, derivados de su pérdida constante de terreno, requieren de atención permanente. La custodia de puentes y cruces carreteros, la protección de cosechas, el auxilio en la vigilancia de bancos e instalaciones eléctricas, etcétera, son realizadas ahora por los batallones élite entrenados en Estados Unidos.

La expansión de la guerra hacia otros puntos del territorio salvadoreño constituye sin duda la mejor protección de las instalaciones de la Radio. Para acallar la emisora, se recurre al apoyo de los Estados Unidos que proporciona y ma-

neja los medios técnicos de una nueva arma contra Venceremos: la interferencia.

EL FRACASO DEL CERCO INFORMATIVO

El bloqueo o interferencia de las señales de radio, de acuerdo con distintos autores, no es difícil pues existen, incluso en nuestro país, experiencias e instrumentos técnicos para llevarla a cabo.

El "zumbido imperialista" partía del destructor "Caron" de la Marina de Guerra de Estados Unidos, estacionado en el Golfo de Fonseca, compartido por Honduras, Nicaragua y El Salvador. Este buque fue relevado por la fragata de la clase "Knox" F.F. 1075 Trippe, equipado, entre otros, con equipos de radar AN/SPS 10 y AN/SPS 40, sonar ANS/SQS-26C del Sistema "Asrock" y un director de tiro para cohetes "Sea Sparrow".

(72) Alta tecnología y detección de señales contra una emisora que opera con equipos casi obsoletos.

Una nota publicada por la revista Newsweek en su edición del 6 de septiembre, señalaba que la Agencia de Seguridad Nacional de Estados Unidos ordenó la instalación del sistema de búsqueda direccional de comunicaciones conocido como "Classie

Outboard" en uno de sus destructores en aguas centroamericanas con el objetivo de interferir Venceremos y fijar su posición sobre el terreno.

Desde el aire, también se busca destruir la emisora rebelde. "Desde hace varios días aviones del tipo C-123 provistos de sofisticados equipos de rastreo y cámaras infrarrojas realizan patrullajes nocturnos. Oficiales de la fuerza aérea norteamericana realizan esas misiones", informó un cable de la Agencia UPI. (73) La misma fuente precisó que aviones-radar AWACS efectuaban vuelos regulares sobre territorio salvadoreño.

Ante esta situación, la comandancia del FMLN decidió mantener las emisiones, utilizando dos frecuencias distintas de onda corta simultáneamente. Así, cuando la interferencia hacía inaudible la transmisión, el radioescucha sintonizaba la segunda frecuencia hasta que al hacerse presente el zumbido, regresaba a la sintonía anterior. Asimismo, se promovió una amplia campaña internacional de solidaridad con la emisora para desenmascarar a los autores de la interferencia.

La persistencia de Radio Venceremos en el dial, su postura indoblegable ante la interferencia, obligaron al gobierno salvadoreño y sus aliados a buscar nuevas alternativas en la "guerra sucia" de la información. Durante el mes de noviembre

(73) Ultimas Noticias, 17 de mayo de 1982. P. 12

el bloqueo de las señales fue parcialmente sustituido por el uso en la misma frecuencia y horario de programas con formato similar al de la radio insurgente... pero de contenido muy distinto.

Aunque su duración fue efímera "Radio Reorientación" buscaba ante todo confundir a los escuchas de Venceremos difundiendo datos falsos sobre bajas del FMLN, pugnas entre organizaciones revolucionarias, deserciones y capturas de comandantes. De ahí surgió la noticia el 16 de noviembre de la muerte del dirigente de las Fuerzas Populares de Liberación, Salvador Cayetano Carpio, que la prensa escrita del régimen y las agencias informativas transnacionales se encargaron de difundir.

Evidentemente, el costo de mantener una emisora de ese tipo es demasiado elevado, y requiere de recursos humanos e intelectuales de los cuales carece la dictadura salvadoreña. Por eso, en el transcurso de unos días los locutores de Radio Reorientación se limitaban a insultar a las voces de R.V. -y sus familiares- en una demostración de la calidad de sus argumentos políticos. No quedó otra alternativa a los que interferían de modo tan burdo a la estación que retar a la comandancia de los insurgentes a pelear 'cara a cara'.

Para superar la interferencia y el bloqueo, se realizan emisiones nocturnas en frecuencia modulada (FM) desde el ce

rro de Guazapa, dirigidas hacia San Salvador, distante 20 kil6 metros. Las transmisiones producidas en las difíciles condiciones que privan en ese bastión guerrilleo, se elaboran con material difundido por R.V.

Radio Venceremos se convierte, al cumplir su segundo aniversario en el eje de un sistema que lleva su nombre. Incorpora la prensa, el cine y la televisión para dar a conocer el mensaje de la insurgencia en el lenguaje específico de cada medio. Para hacer posible esto se han formado colectivos de producción y realización radiofónica, unidades permanentes de filmación, exhibición y distribución cinematográfica y televisiva, corresponsalías y publicaciones periódicas.

La creación del Sistema Radio Venceremos responde tanto a la necesidad de expansión de la información y propaganda insurgente como a la voluntad por desarrollar estructuras capacitadas para participar en la guerra de la información, conscientes de que si este esfuerzo no se realiza, el pueblo salvadoreño quedaría sometido al cerco informativo, a merced de la propaganda gubernamental.

Los trabajos de T.V., cine, reportaje, la edición de la revista internacional El Salvador y del boletín Señal de Libertad, exposiciones fotográficas y servicios a la prensa, son posibles al diversificarse la sólida estructura de Radio Venceremos.

En el caso de la televisión el S.R.V. mantiene tres equipos de camarógrafos que filman para una "red" que consiste en ocho grabadoras transportadas por unidades guerrilleras. "Morazán", "La decisión de vencer" y "Carta de Morazán" producidas para cine y televisión a partir de 1980, son exhibidas en las plazas de los pueblos ocupados y los campamentos rebeldes, "combinando la revolución electrónica con la revolución política" según The New York Times.

La misma fuente añade:

"Las videocintas también circulan entre las unidades asiladas y son utilizadas para divulgar técnicas como el camuflaje, emboscadas, infiltración silenciosa y la resistencia a los interrogatorios". (74)

"En nuestro trabajo fílmico -indica el SRV- participan tantos compañeros de las estructuras logísticas, informativas, de propaganda y militares, que nadie puede considerarse autor sino el proceso revolucionario mismo". (75)

Como parte de los servicios a la prensa que ofrece el SRV se encuentra la venta de material fílmico exclusivo, que ha

(74) Excelsior. 29 de agosto de 1984. P. 26

(75) Ibidem.

sido adquirido en diversos países de América Latina, Europa y en Estados Unidos por la CBS. La obtención de recursos económicos que se logra permite autofinanciar la producción de nuevos filmes, así como la difusión de sus imágenes a nivel masivo.

En este campo, el régimen salvadoreño tampoco se ha quedado atrás. El gobierno, a través de las fuerzas armadas, tiene su equipo de camarógrafos y la televisión comercial transmite regularmente sus trabajos. Gerardo Luchevalier, Director de Información del gobierno salvadoreño, dijo que el objetivo de los filmes

"...es que la población pueda ver la destrucción causada por la guerrilla. Indicó que estas películas muestran autobuses y camiones incendiados, puentes dinamitados, una estación hidroeléctrica volada con explosivos y entrevistas con personal de las compañías de teléfonos y electricidad que reparan cables caídos y oficinas incendiadas". (76)

La revista internacional El Salvador y el boletín informativo Señal de Libertad son los medios impresos creados por el SRV. A través del COMIN, estructura informativa que surge en 1979, estas publicaciones se distribuyen internacionalmente con apoyo de las organizaciones solidarias de varios países.

(76) Ibidem.

Equipos permanentes de difusión de la voz del FMLN trabajan en México, Costa Rica, Nicaragua y Francia.

Además de las publicaciones señaladas, se edita Retaguardia Combativa, periódico dirigido a impulsar la organización de los refugiados salvadoreños. El COMIN produce una amplia serie de carteles en offset y serigrafía y cuenta también con vasto material fotográfico que le permite difundir, mediante exposiciones, su visión del conflicto y las imágenes que éste genera.

A dos años de su transmisión inicial, Radio Venceremos ha adquirido, otras características -señala la responsable del SRV- "entre las que es importante destacar la matización campesina y la influencia del medio rural sobre la radio". (77) Ambos quedan de manifiesto en la presencia constante de los Torogoces, conjunto musical campesino de Morazán. En este sentido, la labor de rescate de la música rural que realiza R.V. es quizás el único intento serio que en la actualidad se hace por difundir las raíces musicales sometidas a la Musak importada que predomina localmente.

A pesar de estar enclavada en las montañas de Morazán, la Radio no es ajena al proceso político y social de la zona. Por el contrario, busca establecer un flujo de información en ambos sentidos que rompa la unilateralidad de la relación emisor-receptor. Los reportajes que elaboran los equipos de la

(77) Revista Señal de Libertad. N° 24. P. 8

Radio tienen su apoyo en las actividades de producción, salud, defensa, educación, en los actos religiosos y las movilizaciones políticas de los habitantes de las zonas de control guerrillero. Una vez difundidos estos programas, quienes participaron con sus opiniones a nombre propio o de alguna colectividad, reinician el diálogo con la emisora a través de mensajes, aclaraciones o proporcionando nueva información sobre el tema tratado. Este flujo permite que las campañas de orientación de la Radio hacia ciertas actividades sean evaluadas por las bases sociales del movimiento revolucionario.

Por transmitir en la banda internacional de 40 mts. R.V. tiene una amplia recepción en el continente, sin embargo, a las diversas correspondencias de la emisora llega correspondencia de lugares tan lejanos como Italia y Japón, donde se ha reportado la recepción de la señal del FMLN, si bien con medios técnicos más sofisticados. Al responder a través de Venceremos la correspondencia de los radioescuchas, se sientan las bases para impulsar la retroalimentación del medio, aunque éste sea un problema de mayores dimensiones.

La presencia constante de cuadros surgidos del movimiento de masas es quizás otra de las características de la radio. Su capacidad para agitar, en medio de una situación de guerra se combina con una agilidad creativa que da a la Radio un tono constante y nuevo, rico en matices, lo que impide que la monotonía reine en la programación.

Un nuevo uso del medio de comunicación radio, lejano en todo los sentidos del que habitualmente encontramos en el dial latinoamericano, es quizás el mayor logro de R.V. en dos años de transmisiones.

Superar las limitaciones, desarrollar las posibilidades de comunicación, evolucionar con las nuevas orientaciones para enfrentar otros periodos, cambiar autocríticamente las formas anquilosadas, no es tarea fácil estando en guerra contra poderes superpuestos del Estado salvadoreño y el imperialismo estadounidense. Por ello, hacer una radio constantemente nueva es otro logro alcanzado por quienes producen el diario mensaje de Venceremos.

Hoy no es frecuente encontrar a la radio actuando como informador, como agitador y movilizador, como organizador colectivo, como medio de comunicación clasista, como difusor de la educación y la cultura. Por el contrario, se le empobrece constantemente manteniéndola como caja de resonancia del consumo, obligándola a no tener otro modelo que los confeccionados en el norte industrializado, limitándola a no difundir más verdad que la del régimen en turno.

Si la concentración de la riqueza puso en manos de una clase social el control de los medios de comunicación masiva, la revolución salvadoreña ha dotado a 'los condenados de la tierra' de una señal radiofónica con la que ellos difunden su

voz acallada, y lo hacen marcando la profunda huella de su identidad nacional, dejando en claro que este es un logro irreversible de su causa.

Porque no existen fuerzas capaces de derrotar hoy a los insurgentes salvadoreños en su legítimo afán de lograr su liberación nacional, nada va a impedir que Radio Venceremos esté junto con su pueblo hasta la victoria.

CONCLUSIONES

El desenlace del proceso revolucionario que hoy vive El Salvador está por escribirse. Este trabajo, entendido como un primer acercamiento a la radiofonía que se produce en ese país, es especialmente a la que se difunde desde las montañas de Morazán, se ha planteado -debió plantearse- analizar únicamente la etapa inicial de ese proceso, y deja, por tanto, las puertas abiertas a quienes deseen complementar sus hallazgos.

Porque nos referimos al uso de un medio de comunicación masiva en una revolución -entendiendo ésta como la ruptura violenta del viejo orden político, económico y social- hemos tenido que remitirnos a otros momentos en que la radio y la guerra han interactuado.

A continuación señalaremos algunas características que la guerra radiofónica ha asumido en diversos contextos cuyo denominador común es la confrontación bélica, en cuanto forman parte del ámbito analizado en el estudio de la radiodifusión institucional salvadoreña y Radio Venceremos.

Si bien el uso de la propaganda radifónica es anterior a la segunda guerra mundial, durante ella, el régimen nazi desarrollaría su uso sistemático. Asimismo, apoyados en los principios del conductismo y una cuidadosa planificación, se buscó crear a través de la radio situaciones emocionales específicas que facilitarían la penetración de su mensaje.

De Joseph Goebbels, Ministro de Propaganda, y la alta Jerarquía nazi parte la concepción de que las noticias no sirven para informar al público, sino que deben diseñarse y difundirse en tanto sean útiles para el esfuerzo bélico. (1)

Siguiendo esta idea se tecnificó el uso de la desinformación, se promovió la aparición de las radios negras y se impulsó la expansión de servicios exteriores en onda corta que buscaban -entre otros fines- desacreditar a las fuentes locales de información.

La aparición de los supertransmisores durante la postguerra favoreció a quienes detentaban las mayores parcelas del poder político a escala mundial. La Voz de América inundaría el continente, Radio Moscú y Radio Pekín podían ser captadas muy lejos de sus fronteras, al igual que los servicios exteriores de los principales países europeos. Desde allí estaciones como Radio Libertad y Radio Europa Libre buscan crear ruido al interior de los estados rivales.

Podemos señalar que el uso de la radio en la guerra fría asumió las líneas generales del conflicto Este-Oeste, no quedando a las emisoras de los países periféricos otra alternativa que apearse a los modelos radiofónicos de las grandes potencias.

(1) Hale, Julian. La radio como arma política. Editorial Gustavo Gili, Barcelona 1979. P. 33

Pero quizás el rasgo más importante es que la radio se inscribe en la práctica de la guerra psicológica. Esta, dice Launay, permite sostener un estado de guerra permanente dirigido "específicamente contra los civiles en la retaguardia". (2)

Así, la radio va perfilando sus nuevas características sin desprenderse de las taras anteriormente adquiridas. En estos momentos, su uso civil no está lejos del que los estrategas militares impulsaron.

Posteriormente y a la par del proceso de descolonización y la guerra fría, surgieron en diversas regiones del planeta los movimientos de liberación nacional que incorporaron la radio a su arsenal militar.

Militarizar la política y politizar la acción militar, fue la respuesta que el estado de seguridad nacional encontró para enfrentar este nuevo reto. Levando el conflicto a todos los órdenes de la vida social se pretendía la eliminación o neutralización de cualquier tipo de agitación política.

Al implantarse en sociedades con una gran población dispersa en el ámbito rural, en su mayoría analfabeta, la contrain - surgencia concedió a la radio un papel de primera línea en su estrategia comunicativa.

(2) DeLaunay, J. Mitos y enigmas de la segunda guerra mundial. Ediciones Daimon, Barcelona 1976. P. 236

Utilizando transmisores situados tanto en el interior como en el exterior del país huésped, controlando el habitat del campesinado, dosificando y seleccionando la información que éstos recibían, silenciando las voces opositoras se tendieron las bases del "aporte" de la contrainsurgencia a la guerra comunicacional: el cerco informativo.

En Latinoamérica, ámbito de aplicación de la doctrina Monroe, la contrainsurgencia se difundió a través de los programas de asistencia militar. De ese modo, las élites castrenses recibirían en los centros de instrucción cursos que los capacitarían para participar en este aspecto del conflicto.

Miles de oficiales de la región se adiestraron en censura, sistemas de control de transporte, inteligencia electrónica, guerra electrónica y contramedidas, fotografía para la inteligencia, operaciones psicológicas y guerra espeical, por mencionar sólo los tópicos de interés para el presente trabajo.

La contrainsurgencia se aplicaría en la casi totalidad de las naciones de nuestro continente. En las experiencias revolucionarias cubana y nicaragüense es posible resaltar diversas coincidencias en cuanto a la orientación que se dió al uso de la radio.

En primer lugar son medios que promueven la lucha organizada de los sectores sociales revolucionarios bajo la dirección de una vanguardia histórica, impulsando la movilización

social.

En segundo lugar, como transmisores de información lograron superar la censura y la represión apoyándose en sus propios medios.

Su uso tanto político como militar les permitió operar como coordinadores y orientadores de acciones en ambos planos.

Una cuarta característica estribaría en que tanto Radio Rebelde como Radio Sandino rompen el esquema de propiedad privada que imponen a los medios de comunicación las relaciones capitalistas de producción.

LAS HISTORIAS PROHIBIDAS EN PULGARCITO

Los medios de comunicación masiva en El Salvador, al igual que en el resto de Latinoamérica, han nacido y se han desarrollado ligados en una relación de dependencia con los países industrializados de donde toman sus modelos y medios técnicos.

Si:

La prensa que sirvió, con limitaciones, como vocero a las facciones y grupos políticos del siglo XIX, se transformó bajo el influjo de las relaciones capitalistas de producción en una mercancía de consumo más. Como propiedad de la oligarquía

los periódicos devendrían en órganos de expresión de clase controlados por sus propietarios.

Radio y Televisión son hoy también propiedades privadas de similares características. El cine en El Salvador no se ha desarrollado propiamente y se ha reducido a llevar a cabo la parte final de la producción cinematográfica: la exhibición comercial.

La prensa obrera y gremial no ha encontrado en esa nación centroamericana condiciones propicias para cubrir su función social, pues se le ha sometido, cuando no a la represión abierta, a la pobreza y el confinamiento.

La insurrección campesina de 1932 llevó a los medios de comunicación masiva locales a participar directamente en un agudo enfrentamiento de clase.

A diferencia de lo que sucede en el periodo 1979-1982, la alineación de esos medios (prensa y radio) con el Estado no correspondió a una estrategia definida.

Sin embargo, al igual que hoy, los medios institucionales al verse también amenazados por el cambio de estructuras que el movimiento revolucionario plantea, se convirtieron en un elemento importante para ocultar o alentar la represión.

Por su parte, las organizaciones que encabezaron el movimiento insurreccional no lograron un uso efectivo de los medios de comunicación masiva a pesar de sus logros en la comunicación interpersonal y de grupos.

Resulta claro que en esa coyuntura se combinó el desconocimiento rebelde del uso revolucionario de la información, con una campaña propagandística y de ocultamiento de la información dirigida por el gobierno que hizo más evidente esta limitación.

A partir de entonces, se acentuó en El Salvador la dominación y apropiación privada de los medios de comunicación masiva.

Esta relación de propiedad, con las implicaciones señaladas, conduce a la formación de un oligopolio el cual, se ve reforzado hoy por la política del Estado que, en su afán por controlar la información, ha reducido el número de publicaciones disponibles y radiodifusoras existentes impidiendo mediante la violencia el flujo informativo.

Crisis económica y guerra han influido también en la reducción de la capacidad de la oligarquía para vehicular sus mensajes.

No obstante la ayuda económica que el gobierno de Estados

Unidos otorga al Estado y empresas privadas salvadoreñas, los efectos de la crisis han limitado las posibilidades de importación de equipos y repuestos necesarios para un eficiente funcionamiento de la planta instalada.

La política de sabotaje que continuamente practican las fuerzas del FMLN contra blancos económicos, además de afectar otras actividades, ha limitado la distribución de la prensa, la recepción de la señal de televisión y la infraestructura de la proyección cinematográfica.

Por ello, la radio, dado que mantiene una real cobertura nacional, se convierte en el medio de comunicación masiva más adecuado para su uso como arma de guerra.

Sin embargo, la utilización de los otros medios no puede ser considerada ni irrelevante ni innecesaria sino complementaria e importante, ya que la estrategia contrainsurgente busca su utilización en conjunto.

Finalmente, se consideró que los medios de comunicación masiva proporcionan una escasa información sobre el conflicto salvadoreño tanto por su carácter mercantil como por el cerco informativo en que participan.

Como señalamos en el capítulo IV, con el golpe de Estado del 15 de octubre de 1979, la burguesía salvadoreña, ante el

avance de las organizaciones populares, entra en una fase de defensa estratégica de su dominación.

En este contexto, los medios de comunicación, también amenazados por el cambio de estructuras que el movimiento revolucionario propone, ya no sólo intentan legitimar el orden social del cual dependen, sino que asumen su papel para luchar en la guerra. De acuerdo con Mattelart:

"En un periodo de agudizamiento de la lucha de clases, el medio de comunicación de masas liberal, deja de emitir únicamente la red inmersa de las relaciones que organizan su discurso de clase dominante, como ocultación e inversión de la realidad social. Tiene una función explícita de agitar y movilizar a las masas para recuperar un proceso que afecta su sistema". (3)

Entendemos pues, que el análisis de los medios masivos salvadoreños en el periodo 1979-1982, no puede ser realizado fuera del contexto revolucionario. En este sentido, la estrategia contrainsurgente que la burguesía y el estamento militar, asesorado por los estadounidenses, practica, hace uso de los medios de comunicación en forma complementaria a las medidas

(3) Mattelart, Armand; Biedma, Patricio; y Funes, Santiago. Comunicación Masiva y revolución socialista. Editorial Diógenes, México 1980 PP. 50-51

económicas, políticas, sociales y militares.

Desde esta perspectiva la contrainsurgencia se vale de los medios institucionalizados para difundir la propaganda como arma militar, la guerra psicológica y practicar el cerco informativo.

La propaganda en este ámbito, tiene la labor de reforzar el poder del Estado intentando mejorar, ante el pueblo salvadoreño y la comunidad internacional, la imagen del gobierno y del modelo occidental de vida, así como desacreditar a los rebeldes, para poder justificar las medidas de la estrategia contrainsurgente.

Siguiendo el modelo de guerra psicológica al que nos referimos en el capítulo III, se elaboran cuidadosos programas que al interior del ejército estimulan los sentimientos de intragrupo, odio al enemigo y su bando, preparando así a los soldados para la ejecución de cualquier tipo de orden.

Entendemos el cerco informativo como un conjunto de medidas que incluyen la amenaza, los atentados directos, los secuestros, las aprehensiones así como la destrucción física del medio. El control de la información oficial, el hostigamiento de periodistas y corresponsales deben ser también incluidas dentro de estas medidas.

Con los ataques militares contra las radios rebeldes, su interferencia inútil, la censura, la prohibición expresa de aceptar campos o tiempos pagados de las organizaciones opositoras, se cierra el cerco informativo al que forzada o voluntariamente se han sumado los medios instritucionales salvadorreños.

RADIO VENCEREMOS SEÑAL DE LIBERTAD

Para acercarnos a Radio Venceremos decidimos enfatizar la relación que se da entre la emisora y los principales acontecimientos políticos y militares del periodo escogido, ya que es la revolución el factor desencadenante de esta experiencia en el campo de la comunicación colectiva.

Entendemos que la guerra radiofónica a la que se refiere Hale, es únicamente el complemento de la otra que llevada a todos los campos de la vida social, debe resolverse en el terreno militar.

En El Salvador, la batalla en el ámbito de la comunicación colectiva se presentaba favorable a los intereses de la clase dominante. Disponía de una abrumadora mayoría de los recursos existentes para producir y difundir sus mensajes. El cerco informativo contrainsurgente se sumó a estas condiciones.

Por ello, las organizaciones revolucionarias salvadoreñas se vieron obligadas a manejar un medio de comunicación masiva exclusivo.

Las dificultades crecientes para producir y distribuir la propaganda impresa de los insurgentes como consecuencia de la represión que ejercía el régimen, por un lado, y el alto costo de los medios audiovisuales, por otro, hicieron de la radio la alternativa estratégica a desarrollar.

El proyecto Radio Venceremos, con todas sus implicaciones, dependió de la construcción de una retaguardia interna. La consolidación de las primeras zonas de control guerrillero facilitó la instalación de los equipos necesarios para transmitir de manera permanente.

La continuidad que han tenido las transmisiones permite superar las características de instantaneidad inherentes a la difusión radiofónica.

Al situarla en el corazón de un frente de guerra se ligó su destino al que tuviera la confrontación militar. En una guerra popular, es decir de masas, esto significó que las posibilidades de éxito se relacionan íntimamente a la capacidad operativa de las masas para sostenerla y defenderla.

Por esta razón entendemos que Radio Venceremos refleja nítidamente las diversas etapas y fases de avance y consolida -

ción por las que ha atravesado el movimiento revolucionario.

Enfrentada a una estructura comunicativa dominada por la oligarquía, Radio Venceremos se convirtió en un medio de comunicación político y militar, en el arma del FMLN en la guerra radiofónica.

Por ello, comparte parcialmente las características más destacadas que ha adquirido la radio en los conflictos bélicos, una de ellas en especial: su carácter esencialmente propagandístico.

Radio Venceremos no se sujeta a la normatividad que impone el Estado Salvadoreño a la radiodifusión, pues escapa a su accionar represivo y es una expresión del contra-poder que ha generado el FMLN.

Desde la clandestinidad, rompe el oligopolio que permitió a la clase en el poder el uso exclusivo de la radiodifusión en El Salvador durante más de cincuenta años.

Independiente del control de los propietarios y burócratas a que se refiere Enzesberger, (4) es creada y producida por el esfuerzo colectivo.

(4) Enzesberger, Hans Magnus. Elementos para una teoría de los medios de comunicación. Editorial Anagrama. España 1971. P. 43

Desde su primera emisión, Radio Venceremos se da a la tarea de difundir amplia información sobre todos los aspectos de la sociedad salvadoreña. Derrota así la política de censura diseñada e impuesta por el cerco informativo.

Esta política se entrecruza con otra, la del terror planificado, que busca no tan sólo la desaparición del enemigo sino, ejemplarizar entre la población, inducir al quietismo. Por ello, Venceremos pronueve la movilización social ya que en ella el FMLN encuentra su apoyo.

En este sentido, es un medio de comunicación masiva que agita, que difunde consignas y directrices de cada etapa, echando mano de la expereincia adquirida por los cuadros surgidos del movimiento de masas. (5)

La agitación no es estéril, en el acatamiento de la población a las consignas del FMLN está presente la labor de la radio, pues a pesar de ser el único medio masivo que difunde esas consgñas, en casos como el sabotaje al transporte por carretera, la paralización del mismo ha sido evidente.

Radio Venceremos es vínculo orgánico de los militantes que han perdido contacto con sus organizaciones en los mo-

(5) Siguiendo lo expresado en Lenin.V.I. Qué Hacer.Editorial Progreso, Moscú 1977.

mentos en que la represión se ha agudizado, pues es también vehículo de expresión partidista y medio de cohesión interna.

Organiza también a quienes se encuentran desmovilizados en las ciudades -retaguardia enemiga- o que han tenido que abandonar el país o que se encuentran en las prisiones.

En el plano militar, Radio Venceremos cumple diversas funciones. Es un medio de enlace entre la Comandancia y las unidades y entre los distintos frentes de guerra. Esto permite a las fuerzas del FMLN coordinar sus movimientos tanto como rehacer sus planes sobre la marcha.

De esta manera se busca superar simultáneamente, las adversas condiciones geográficas en que se combate y al aparato de comunicaciones militares con el que Estados Unidos ha dotado al ejército salvadoreño.

Asimismo, Radio Venceremos se convierte en un vehículo para difundir la instrucción en autodefensa y las técnicas para la fabricación de armamento casero.

Complementa así las actividades que en ambos sentidos se llevan a la práctica durante la ocupación de poblaciones y, con un nivel técnico mayor, en las escuelas de formación militar.

De este modo se suma al esfuerzo por crear las condiciones que propicien el triunfo del FMLN. Desde sus emisiones se dirige la preparación de la infraestructura con la que la población debe apoyar a sus combatientes.

El Comandante del FMLN Joaquín Villalobos, señaló:

"Para derrotar a un ejército no es necesario aniquilar todos sus hombres ni quitarle todas sus armas, sino lograr su colapso moral". (6)

Esta labor de zapa que realiza Radio Venceremos contribuye a minar la moral de las fuerzas armadas gubernamentales con diversas acciones de propaganda e información.

Por el contrario, hacia el interior del FMLN, Radio Venceremos es un medio de comunicación que da a sus bases confianza en sus propias fuerzas frente a la propaganda del derrotismo que busca la claudicación como objetivo militar.

Radio Venceremos es también un medio de comunicación que vincula a las bases de las organizaciones revolucionarias con su dirigencia, agilizando el diálogo que debe existir en las formaciones políticas democráticas.

(6) Harnecker, Martha. De la insurrección a la guerra. Revista Punto Final. separata. México 1982. P. 18.

Por ser órgano de expresión de un frente político y militar compuesto por organizaciones que han convergido -después de años de diferencias- en un programa y una estrategia común, la Radio es también canal de difusión del debate ideológico que se suscita al interior del movimiento revolucionario.

La lucha diplomática es uno de los cuatro medios de lucha fundamentales de los revolucionarios salvadoreños. (7)

En esta batalla, el papel de la emisora rebelde es fundamental pues difunde las posiciones del movimiento insurgente ante la comunidad internacional. Esto le ha permitido coincidir la solidaridad de diversas organizaciones y países con su causa, dando a conocer estos aportes a la población salvadoreña.

Por otro lado, a lo largo de su desarrollo Venceremos realiza una importante labor de rescate y difusión de la cultura popular salvadoreña. Esta se veía restringida a algunas zonas rurales ante la apabullante penetración de formas culturales importadas repetidas incesantemente desde los centros urbanos. La matización campesina de las emisiones de la Radio debe entenderse en esa perspectiva.

(7) Véase: Cayetano Carpio, Salvador. Revolución o muerte. Organización Revolucionaria Punto Crítico. México 1983. P. 3

Además, la emisora se ha convertido en el eje de un sistema que en base de un gran esfuerzo, busca incorporar la televisión y el cine al arsenal comunicativo de la insurgencia imponiendo a su uso y contenido las mismas características que al Radio.

Finalmente, debe señalarse que Venceremos busca generar formas organizativas para superar el individualismo inducido por los medios de comunicación institucionalizados. Esto tiene también como objetivo facilitar y fomentar formas participativas que multipliquen el número de emisores que utilizan sus frecuencias.

Las características distintivas de Radio Venceremos señaladas en estas conclusiones, explican únicamente el avance rebelde en el campo de la batalla de la comunicación colectiva.

Sin embargo, el crecimiento de la fuerza del FMLN no debe entenderse solamente por el hecho de haber logrado dar a la radio un uso revolucionario. Hacerlo constituiría un reduccionismo insostenible.

El avance del FMLN hacia la victoria sería mucho más difícil si no contara con una radio como Venceremos, pero imposible, si no estuviera en su favor la razón histórica y la gran mayoría de los salvadoreños.

B I B L I O G R A F I A

- ALBERT, PIERRE Y TUDESQ, ANDRE-JEAN
HISTORIA DE LA RADIO Y TELEVISION
F.C.E. MEXICO, 1982. 176 PP.

- ARBATOV, GEORGUI
EL APARATO DE PROPAGANDA POLITICO IDEOLOGICO DEL IMPERIALISMO
AKAL EDITOR, ESPAÑA 1975, 346 PP.

- BASSETS, LLUIS (ED)
DE LAS ONDAS ROJAS A LAS RADIOS LIBRES
EDITORIAL GUSTAVO GILI, ESPAÑA 1981, 289 PP.

- BELTRAN, LUIS RAMIRO Y FOX DE CARDONA ELIZABETH
COMUNICACION DOMINADA
NUEVA IMAGEN / ILET, MEXICO 1981, 176 PP.

- CALDERON E. MANUEL (COMP)
COMUNICACION EN LA REVOLUCION
ED. INTEGRACION LATINOAMERICANA, MEXICO 1982, 82 PP.

- CAYETANO CARPIO, SALVADOR
LA LUCHA DE CLASES MOTOR DEL DESARROLLO DE LA GUERRA PROPULAR
DE LIBERACION
ORG. REVOLUCIONARIA PUNTO CRITICO, MEXICO 1983, 141 PP

- COLINDRES, EDUARDO
FUNDAMENTOS ECONOMICOS DE LA BURGUESIA SALVADOREÑA
E.C.A EDITORES, EL SALVADOR, 1977, 434 pp.

- DALTON, ROQUE
EL SALVADOR (MONOGRAFIA)
ENCICLOPEDIA POPULAR, CUBA 1965, 234 pp.

- DOLJANIN, NICOLAS
CHALATENANGO, LA GUERRA DESCALZA
EL DIA, MEXICO 1982, 108 pp.

- FRENTE DE ACCION POPULAR UNIFICADA
EL SALVADOR 1932-1980 FUERZAS ARMADAS Y CONTRARREVOLUCION
EDICIONES PUEBLO, EL SALVADOR 1980, 56 pp.

- GONZALEZ JANZEN, IGNACIO
LA BATALLA DE EL SALVADOR
PROLIBRO, MÉXICO 1981, 143 pp.

- GUIDOS VEJAR, RAFAEL
EL ASCENSO DEL MILITARISMO EN EL SALVADOR
U.C.A. EDITORES, EL SALVADORE 1980, 156 pp.

- HALE, JULIAN
LA RADIO COMO ARMA POLITICA
EDITORIAL GUSTAVO GILI, ESPAÑA 1979, 266 pp.

- LENIN, V.I.
LA INFORMACION DE CLASE
EDITORIAL SIGLO XXI, MEXICO 1978, 251 PP.

- LOPEZ VALLECILLOS, ITALO
EL PERIODISMO EN EL SALVADOR
ED. UNIVERSITARIA, EL SALVADOR 1964, 278 PP.

- MARTINEZ VICTORES, RICARDO
LA HISTORIA DE LA RADIO REBELDE
ED. CIENCIAS SOCIALES, CUBA 1978, 502 PP.

- MATTELART, MICHELE Y MATTELART, ARMAND
COMUNICACION E IDEOLOGIAS DE LA SEGURIDAD
EDITORIAL ANAGRAMA, ESPAÑA 1978, 134 PP.

- MENJIVAR RAFAEL Y GUIDOS VEJAR, RAFAEL (COMP)
EL SALVADOR 1840 A 1935
U.C.A. EDITORES, EL SALVADOR 1978, 269 PP.

- ROTHSCHUH VILLANUEVA, GUILLERMO
ANOTACIONES SOBRE EL PERIODISMO Y LA REVOLUCION EN NICARAGUA
MEX-SUR EDITORIAL, MEXICO 1983, 55 PP.

- SAXE FERNANDEZ, JOHN
DE LA SEGURIDAD NACIONAL
ED. GRIJALBO, MEXICO 1977, 137 PP.

- SELSER, GREGORIO

CRONICA DE UNA MATANZA OLVIDADA

CEUDAL ED. MEXICO 1981, 10 PP.

- VENTURA, JOSE

EL PODER POPULAR EN EL SALVADOR

MEX-SUR EDITORIAL, MEXICO S/F, 125 PP.

- VILLALOBOS, JOAQUIN

DESARROLLO MILITAR Y PERSPECTIVA INSURRECCIONAL EN EL
SALVADOR

COMIN ED. EL SALVADOR 1982, 38 PP.

I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION.....	1
LA EVOLUCION DE LA RADIO.....	4
RADIO Y REVOLUCION EN AMERICA LATINA.....	9

CAPITULO I

1 EL MODELO DE GUERRA CONTRAINSURGENTE.....	21
1.1. DE LA GUERRA INTERNA A LA GUERRA TOTAL.....	23
1.2. REPRESION SIN REFORMAS.....	41

CAPITULO II

2 LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN EL SALVADOR.....	
2.1. ANTECEDENTES.....	50
2.2. LOS MEDIOS DE COMUNICACION SALVADOREÑOS.....	52
2.3. LAS PRIMERAS PUBLICACIONES.....	54
2.4. TRES PERIODOS DE LA PRENSA EN EL SIGLO XX.....	57
2.5. LA RADIODIFUSION.....	65
2.6. LA TELEVISION.....	69
2.7. LA PROYECCION CINEMATOGRAFICA.....	71
2.8. LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN UN NUEVO PERIODO 1979-1982.....	73
2.9. CARACTERISTICAS DE LA EMISION DE LA INFORMACION.....	81

CAPITULO III

3 LA CONTRAINSURGENCIA Y LOS MEDIOS DE COMUNICACION MASIVA EN EL SALVADOR	
--	--

3.1.	ANTECEDENTES.....	89
3.2.	LA EXPERIENCIA DE 1932.....	90
3.3.	RADIO Y PROPAGANDA.....	101
3.4.	RADIO Y PROPAGANDA EN EL SALVADOR.....	107
3.5.	PROPAGANDA, GUERRA PSICOLOGICA Y CERCO INFORMATIVO EN EL SALVADOR EN 1979-1982.....	110

CAPITULO IV

4 RADIO VENCEREMOS

4.1.	LAS FUERZAS REVOLUCIONARIAS SALVADOREÑAS.....	127
4.2.	EL PROCESO REVOLUCIONARIO.....	140
4.3.	LA CONSTITUCION DE UNA VANGUARDIA.....	148
4.4.	DE LA INSURRECCION A LA GUERRA.....	153
4.5.	RADIO VENCEREMOS. PROYECTO HISTORICO DE LA REVOLUCION.....	154
4.6.	VENCEREMOS OBJETIVO MILITAR.....	164
4.7.	HACIA UNA SEGUNDA ETAPA.....	167
4.8.	ELECCIONES, INFORMACION Y GUERRA.....	178
4.9.	CARACTERISTICAS DE UNA NUEVA RADIOFONIA.....	183
4.10.	EL SEGUNDO SEMESTRE DE 1982.....	191
4.11.	EL FRACASO DEL CERCO INFORMATIVO.....	196

CONCLUSIONES

LAS HISTORIAS PROHIBIDAS EN PULGARCITO.....	211
RADIO VENCEREMOS; SEÑAL DE LIBERTAD.....	217

BIBLIOGRAFIA